

**Arquidiócesis de Santo Domingo
Arquidiócesis de Santiago
Diócesis de Barahona
Diócesis de Baní
Diócesis de Puerto Plata
Diócesis de San Pedro de Macorís
Diócesis de San Francisco de Macorís
Diócesis de Mao-Montecristi
Diócesis de San Juan de la Maguana**

Valor del Mes:

“La Oración”

**Crea Conciencia
de la Misión**

Lema del Mes:

“Que estés en el cielo”

(Mt 6, 9a)

Plan de Pastoral

Octubre 2024

Acción Significativa del Sector:

Misión sectorial para recordar que estamos en camino hacia el Padre.
Realizar la movida misionera.

Acción Significativa en la Familia:

Hacer el rosario con otras familias del sector.

Acción Significativa en las Redes:

Compartir la vida de los patronos de las misiones en las redes:
Santa Teresita y San Francisco Javier

Índice

Primera Parte:

Mensaje del Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones.	
El Padre Nuestro: Misión de Dios, Misión de nosotros	
Lectura orante Lema del Mes Octubre	
Acción Significativa en la Familia	
Encuentros de Evangelización	
Rosario Misionero por las casas de nuestros sectores.	
Semana Misionera	
Movida o Jornada Misionera	
Colaboración Económica por Diócesis para las Obras Misionales Pontificias	

Segunda Parte:

Lecturas de la Palabra de cada día, Meditación diaria del Evangelio y celebraciones dominicales	
---	--

Colaboradores: Comisión Nacional de Obras Misionales Pontificias (OMP), Juan Maggiolo, Omar Pablo, José Armando Fernández, Carolina Febles de Miranda, Mary Carmen Camacho de Vargas, Juana Núñez, Johnny Santos, Nancy Marrero, Vilma Capellán, Lelis Santana, María Teresa Sosa, Eva Baquero, Kenth Schimensky, Daneurys Matos, Allam De Moya, Sarah Wilmore (Comunidad Cuerpo de Cristo), Ivelisse Taveras, Johnny y Sandra Martínez, Lourdes Hazim, Pbro. Gregorio Santana, Pbro. Miguel Ángel Amarante, Pbro. Lorenzo Vargas Salazar (Arquidiócesis de Santo Domingo).

Corrección: Ruth Nolasco Lamarche

Coordinadora: Eugenia López

Diagramación y Arte final: Jesús Pérez

Diseño de Portadas: Hamlet Pérez

Para contacto Vicaría de Pastoral: Correo Electrónico:
guiamensual.vipastoral@arzd / guiamensual.vipastoral@gmail.com

Teléfonos: 809-682-0815, 809-685-3141, Ext. 261-262, 809-221-3126

Redes Sociales: www.facebook.com/vicariadepastoralsantodomingo

Impresión: Editora Amigo del Hogar / Manuel María Valencia No. 4,
Santo Domingo, D. N. / Teléfono: 809.548.7594

Mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones 2024

Mensaje del Santo Padre Francisco para la 98ª Jornada Mundial de las Misiones que se celebra, este año, el domingo 20 de octubre de 2024, sobre el tema “*Vayan e inviten a todos al banquete*” (cf. Mt 22,9):

***Vayan e inviten a todos al banquete* (cf. Mt 22,9)**

Queridos hermanos y hermanas:

Para la Jornada Mundial de las Misiones de este año he elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22,1-14). Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: «Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren» (v. 9). Reflexionando sobre esta palabra clave, en el contexto de la parábola y de la vida de Jesús, podemos destacar algunos aspectos importantes de la evangelización, los cuales resultan particularmente actuales para todos nosotros, discípulos-misioneros de Cristo, en esta fase final del itinerario sinodal que, de acuerdo con el lema “*Comunión, participación, misión*”, deberá relanzar a la Iglesia hacia su compromiso prioritario, es decir, el anuncio del Evangelio en el mundo contemporáneo.

1. “¡Vayan e inviten!”. La misión como un incansable ir e invitar a la fiesta del Señor

Los dos verbos que expresan el núcleo de la misión —“vayan” y “llamen” con el sentido o significado de “inviten”— están colocados al comienzo del mandato del rey a sus siervos.

Respecto al primero, hay que recordar que anteriormente los siervos habían sido ya enviados a transmitir el mensaje del rey a los invitados (cf. vv. 3-4). Esto nos dice que la misión es un incansable ir hacia toda la humanidad para invitarla al encuentro y a la comunión con Dios. ¡Incansable! Dios, grande en el amor y rico en misericordia, está siempre en salida al encuentro de todo hombre para llamarlo a la felicidad de su Reino, a pesar de la indiferencia o el rechazo. Así, Jesucristo, buen pastor y enviado del Padre, iba en busca de las ovejas perdidas del pueblo de Israel y deseaba ir más allá para llegar también a las ovejas más lejanas (cf. Jn 10,16). Él dijo a los discípulos, tanto antes como después de su resurrección: “¡Vayan!”, involucrándolos en su misma misión (Lc 10,3; Mc 16,15). Por esto, la Iglesia seguirá yendo más allá de toda frontera, seguirá saliendo una y otra vez sin cansarse o desanimarse ante las dificultades y los obstáculos, para cumplir fielmente la misión recibida del Señor.

Aprovecho la ocasión para agradecer a los misioneros y misioneras que, respondiendo a la llamada de Cristo, han dejado todo para ir lejos de su patria y llevar la Buena Noticia allí donde la gente todavía no la ha recibido o la ha acogido recientemente. Queridos hermanos, vuestra generosa entrega es la expresión tangible del compromiso de la Misión *Ad gentes* que Jesús confió a sus discípulos: «Vayan, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos» (Mt 28,19). Por eso continuemos rezando y dando gracias a Dios por nuevas y numerosas vocaciones misioneras dedicadas a la obra de evangelización hasta

los confines de la tierra.

Y no olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de los caminos” del mundo de hoy. Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» (*Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en el congreso organizado por el Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida*, 18 febrero 2023). ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!

Retomando el mandato del rey a los siervos de la parábola, el ir es inseparable del llamar o, más precisamente, del *invitar*: «Vengan a las bodas» (*Mt* 22,4). Esto deja entrever otro aspecto no menos importante de la misión confiada por Dios. Como podemos imaginar, esos siervos-mensajeros transmitían la invitación del soberano con urgencia, pero también con gran respeto y amabilidad. De igual modo, la misión de llevar el Evangelio a toda criatura debe tener necesariamente el mismo estilo de Aquel a quien se anuncia. Al proclamar al mundo «la belleza del amor salvífico de Dios manifestado en Jesucristo muerto y resucitado» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, , 36), los discípulos-misioneros lo realizan con gozo, magnanimidad y benevolencia, fruto del Espíritu Santo en ellos (cf. *Ga* 5, 22); sin forzamiento, coacción o proselitismo; siempre con cercanía, compasión y ternura, aspectos que reflejan el modo de ser y de actuar de Dios.

2. Al banquete. La perspectiva escatológica y eucarística de la misión de Cristo y de la Iglesia

En la parábola, el rey pide a los siervos que lleven la invitación para el banquete de bodas de su hijo. Este banquete es reflejo de aquel escatológico, es imagen de la salvación final en el Reino de Dios, realizada desde ahora con la venida de Jesús, el Mesías e Hijo de Dios, que nos dio la vida en abundancia (cf. *Jn* 10,10), simbolizada por la mesa llena «de manjares suculentos, [...] de vinos añejados», cuando Dios «destruirá la Muerte para siempre» (*Is* 25,6-8).

La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca» (*Mc* 1,15). Así, los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor. Recordemos al respecto la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el carácter escatológico del compromiso misionero de la Iglesia: «El tiempo de la actividad misional discurre entre la primera y la segunda venida del Señor [...] Es, pues, necesario predicar el Evangelio a todas las gentes antes que venga el Señor» (Decr. *Ad gentes*, 9).

Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. Ellos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta, cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo

propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.

Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos a todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Como enseñaba Benedicto XVI, «en cada Celebración eucarística se realiza sacramentalmente la reunión escatológica del Pueblo de Dios. El banquete eucarístico es para nosotros anticipación real del banquete final, anunciado por los profetas (cf. *Is* 25,6-9) y descrito en el Nuevo Testamento como “las bodas del cordero” (*Ap* 19,7-9), que se ha de celebrar en la alegría de la comunión de los santos» (Exhort. ap. postsin. *Sacramentum Caritatis*, 31).

Por eso, todos estamos llamados a vivir más intensamente cada Eucaristía en todas sus dimensiones, particularmente en la escatológica y misionera. A este propósito, reitero que «no podemos acercarnos a la Mesa eucarística sin dejarnos llevar por ese movimiento de la misión que, partiendo del corazón mismo de Dios, tiende a llegar a todos los hombres» (*Ibíd.*, 84). La renovación eucarística, que muchas Iglesias locales han estado promoviendo encomiablemente en el período post-Covid, será también fundamental para despertar el espíritu misionero en cada fiel. ¡Con cuánta más fe e impulso del corazón, en cada Misa, deberíamos pronunciar la aclamación: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡Ven, Señor Jesús!»!

En esta perspectiva, en el año dedicado a la oración en preparación al Jubileo de 2025, deseo invitar a todos a intensificar ante todo la participación en la misa y la oración por la misión evangelizadora de la Iglesia. Ella, en efecto, obediente a la palabra del Salvador, no cesa de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del *Padrenuestro* con la invocación «venga a nosotros tu reino». Y así la oración diaria y particularmente la Eucaristía hacen de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos.

3. “Todos”. La misión universal de los discípulos de Cristo y la Iglesia completamente sinodal-misionera

La tercera y última reflexión se refiere a los destinatarios de la invitación del rey, «todos». Como he subrayado, «esto está en el corazón de la misión, ese “todos”, sin excluir a nadie. Todos. Por tanto, toda nuestra misión brota del Corazón de Cristo, para dejar que Él atraiga a todos hacia sí» (*Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la Asamblea general de las Obras Misionales Pontificias*, 3 junio 2023). Aún hoy, en un mundo desgarrado por divisiones y conflictos, el Evangelio de Cristo es la voz dulce y fuerte que llama a los hombres a encontrarse, a reconocerse hermanos y a gozar de la armonía en medio de las diferencias. Dios quiere que «todos se salven y lleguen al conocimiento de la verdad» (1 *Tm* 2,4). Por eso, no olvidemos nunca, en nuestras actividades misioneras, que somos enviados a anunciar el Evangelio

a todos, y «no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 14).

Los discípulos-misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (Mt 22,10). Además, precisamente «los pobres, los lisiados, los ciegos y los paráliticos» (Lc 14,21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. «Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (Jn 3,16). Quienquiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir “sí” a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un “traje de fiesta”, acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22,12).

La misión universal requiere el compromiso de todos. Por eso es necesario continuar el camino hacia una Iglesia al servicio del Evangelio completamente sinodal-misionera. La sinodalidad es de por sí misionera y, viceversa, la misión es siempre sinodal. Por tanto, una estrecha cooperación misionera resulta hoy aún más urgente y necesaria en la Iglesia universal, así como en las Iglesias particulares. Siguiendo la línea del Concilio Vaticano II y de mis predecesores, recomiendo a todas las diócesis del mundo el servicio de las Obras Misionales Pontificias, que son los medios primarios para «infundir en los católicos, desde la infancia, el sentido verdaderamente universal y misionero, y de recoger eficazmente los subsidios para bien de todas las misiones, según las necesidades de cada una» (Decr. *Ad gentes*, 38). Por esta razón, las colectas de la Jornada Mundial de las Misiones, en todas las Iglesias locales, están enteramente destinadas al Fondo Universal de Solidaridad que la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe distribuye después, en nombre del Papa, para las necesidades de todas las misiones de la Iglesia. Pidamos al Señor que nos guíe y nos ayude a ser una Iglesia más sinodal y más misionera (cf. *Homilía del Santo Padre Francisco Clausura de la Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos*, 29 octubre 2023).

Por último, dirijamos nuestra mirada a María, que obtuvo de Jesús el primer milagro, precisamente en una fiesta de bodas, en Caná de Galilea (cf. Jn 2,1-12). El Señor ofreció a los esposos y a todos los invitados la abundancia del vino nuevo, signo anticipado del banquete nupcial que Dios prepara para todos, al final de los tiempos. Supliquemos también hoy su materna intercesión por la misión evangelizadora de los discípulos de Cristo. Con la alegría y la solicitud de nuestra Madre, con la fuerza de la ternura y del afecto (cf. Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 288), vayamos y llevemos a todos la invitación del Rey Salvador. ¡Santa María, Estrella de la evangelización, ruega por nosotros!

Roma, San Juan de Letrán, 25 de enero de 2024, fiesta de la conversión de san Pablo.

EL PADRE NUESTRO: MISIÓN DE DIOS, MISIÓN DE NOSOTROS

“Señor enséñanos a orar...digan” (Lc. 11, 1-2)

HAGAMOS DEL PADRE NUESTRO LA ORACIÓN DE LA MISIÓN

Enseñanos, dinos como Tú oras. Los discípulos querían saber la relación de Jesús con Dios; como te comunicas con Él; quién es Él en tu vida; “Muéstranos al Padre” (Jn 14,8). La respuesta de Jesús no es simplemente una oración para hablar con Dios, sino más bien una vivencia con su Padre, “Pues antes de que ustedes pidan, su Padre ya sabe lo que necesitan” (Mt 6, 8). Es el encuentro para estar con ustedes y ustedes con Él; encuentro para Él entrar nuestro camino y nosotros entrar en su camino.

El Padre Nuestro es Dios misionando en nosotros y misión de nosotros con Él. Él misionándome y yo misionando a los demás; es la experiencia de Dios cercano. Donde descubro y descubrimos que somos una familia con cabida para todos sus hijos. Una familia con casa común, donde todos son acogidos por los mismos brazos del mismo Padre. Es familia donde todos tienen lugar y tarea a realizar. Todo discípulo pone su vida en manos del Padre, pues nuestro corazón se dirige a Él como Padre Nuestro y amigo que nos ama esperando que toda nuestra vida sea de hijos.

Padre Nuestro que estás en el cielo”

Esta es la realidad del cristiano; saberse cerca de Dios, pues vive con vínculos familiares. El Dios de nuestros padres es el primer misionero encontrando en nuestro camino. Ha salido, se ha revelado por la presencia de su Hijo Jesús, como nuestro Padre. Me muestra la dignidad y la grandeza de su Hijo. Estando en el cielo ha salido a nuestro encuentro mostrando su corazón de Padre. Por tu Hijo nos has hecho hijos; estas en el cielo y en cada uno de nosotros; saliste como Buen Pastor. “Nos acompañas todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20). Nuestro orgullo, privilegio, bendición es haberte revelado como Padre Nuestro.

Santificado sea tu nombre”

Siempre dispuesto para nuestro bien. Has emprendido el viaje al interior de cada hijo. Para sembrar bondad, misericordia, fraternidad, y conversión. Su gran amor ha dado sentido a la vida, vida eterna. Nuestro Padre es digno de ser llamado por su nombre; “Santo, Santo, Santo”; Bueno, Bueno, Bueno; su nombre es Santo. Su santidad ha hecho camino en nuestra existencia, nos ha evangelizado, es la mejor noticia. Misionar hasta encontrar lo santo de Dios en cada criatura.

Venga a tu reino”

Tú Reino es para que todos tengan vida. Es ver al Padre Nuestro en la belleza de cada criatura y en cada gesto de servicio que transforma. Tú Reino es de relaciones diferentes: acogida, abrazo, consuelo y esperanza. Tú Reino es el Hijo en medio de nosotros. Tú Reino está en medio de nosotros, gracias.

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo"

Comprender que todo lo de Dios será siempre más. Más alto, más importante, más beneficioso, más grande. Querer su voluntad es el camino a recorrer de la humanidad para alcanzar la felicidad, que solo nos confiere Dios. Tenemos como misión que el hombre entre en esta peregrinación de los que se unen a la voluntad de Dios. Caminamos en la tierra como hermanos, para llegar al cielo como hijos del mismo Padre. Los que se unen a Dios trabajan para que la voluntad del Padre se haga en nosotros. Quien hace la voluntad de Dios ama. Que el Tu del Padre se haga en el yo y en la tierra como en el cielo.

Danos hoy el pan de cada día"

El de todos, para todos, todos los días. El pan de Moisés que baja del cielo y el Pan de Jesús para la vida eterna. Que alcance para todos, para la vida de todos. El pan que producimos para vivir hoy y el Pan vivo que nos da Dios "para la vida eterna" (Jn 6, 51). "Denles ustedes de comer. Hagan que la gente se sienta" (Lc 9, 13-17).

Perdona nuestras ofensas"

El perdón es el abrazo del Padre a sus hijos, no es que nos tiene que perdonar, sino que su trato es desde el corazón. El Padre se acerca para acoger no para rechazar. Su paso será siempre momento de acogida, no de rechazo o de golpe. Perdonar es salvar, no hundir, levantar no despreciar. Sin perdón sufrimos, nos hundimos en el dolor; sin perdón nos invade la tristeza. Sin perdón no se vive. Los que perdonan reciben el regalo de la paz. El que perdona es evangelizado y evangeliza. El que no perdona vive en la amargura y la aflicción. Quien perdona celebra la alegría de ser perdonado.

No nos deje caer en tentación"

La maldad no puede ser la acción de los hijos de Dios. Es que las puertas del maligno están abiertas desde que abrimos los ojos en la mañana. Pedir la compañía del Padre mientras se camina es vital, necesario. La tentación siempre se ve como ventaja, no como pérdida. El camino del cristiano ante lo atractivo de la tentación es que Dios ilumine el horizonte para ver más allá del supuesto beneficio que se ve a primera vista. Ver más allá de la corteza es el pedido nuestro. Que veamos el interior para distinguir el bien del mal. La tentación siempre será engañosa; "No todo lo que brilla es oro". Oremos para que, "nuestro Dios, el Padre de la gloria, nos libre para siempre del pecado y podamos así gozar de la herencia que nos legó en su Hijo muy amado".

La oración siempre será acercamiento, acogida, vínculo con el OTRO, Nuestro Padre. El Padre Nuestro es la iniciativa de Dios llamando al hombre al dialogo y a la amistad con Él. El hombre necesita de esta relación, de este encuentro. La respuesta de Jesús ante la inquietud de sus discípulos de "enseñanos orar", se ve saciada en el encuentro con el Padre. Es estar con Él, compartir con Él, vivir con Él. La oración es el centro de la relación con Dios y el encuentro con Dios, es el Padre Nuestro. Esto es lo que enseñó Jesús a sus discípulos.

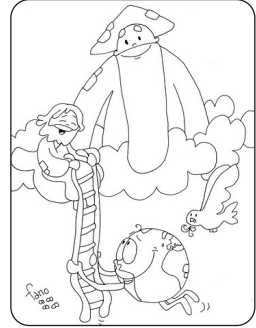
El Padre Nuestro es la oración que reza, vive y fortalece la familia de Dios. Es la oración que une a la humanidad. La misión siempre será el encuentro con nuestro Padre. Hacer vida el Padre Nuestro es la misión para los que consideran a Dios como Nuestro Padre. Hagamos del Padre Nuestro la oración de la misión.

LECTURA ORANTE

“Que estás en el cielo” Mateo 6, 9b

Crea conciencia de misión

El hombre tiene sed de Dios Padre, por eso nuestra vida desde inicio a fin busca ese propósito y saber el por qué se está vivo; es solamente cuando empieza a tener una relación de intimidad que lo ayuda a descubrir ese propósito en el servicio al hermano y en la glorificación de Dios. Conocer ese propósito implica adentrarse en un camino de constancia en la escucha de la Palabra de Dios, y a través de la lectura orante podemos lograr dar los primeros pasos.



Preparación previa:

1. Procurar tener una actitud de escucha interna, buscar un lugar apartado del ruido y distracciones.
2. Pedir el auxilio del Santo Espíritu, para comprender el mensaje que nuestro Padre Dios tiene para nosotros.
3. Leer detenidamente el texto escogido en varias ocasiones y en distintas traducciones; si estoy en comunidad procuro dar un momento para que cada hermano pueda leer el texto y meditarlo.
4. Escribir en una libreta o Diario Bíblico lo que el Espíritu te ha revelado en la lectura.

Invocación al Espíritu Santo

Padre amado, gracias por permitir que estemos nuevamente delante de ti para conocerte mejor y así poder servir adecuadamente, hoy pedimos el auxilio del Espíritu Santo, para que nos guíe en este momento, para comprender tu voluntad expresada a través de la Palabra Sagrada. Permíteme que el conocimiento de Ti cree en nosotros una conciencia de la misión de cada uno y de todos como comunidad.

Canto: Padre Nuestro

Lectura:(busquemos leyendo) Mateo 6, 9-10

- ¿Qué dice en torno a Dios Padre? ¿Dónde está?
- ¿Qué es lo que se le pide al Padre? ¿Dónde se hace la voluntad del Padre?
- ¿Qué experiencia de fe encuentro en la lectura? Compartámosla en la comunidad
- Escribe la frase que más te haya impactado. ¿Por qué te impactó?

Meditación: “La oración” crea conciencia de misión

¿Qué nos dice el texto hoy?

A través de la oración me acerco cada vez más a mi Señor Jesucristo y con él a mi Padre celestial y este acercamiento se hace real y estrecho

cuando soy guiado por su Palabra, ya que reconozco en ella el designio de Dios mismo, pues desde el inicio de la historia de salvación nuestro Padre nos pide que *no nos apartemos del libro de la Ley* (Jos 1,8).

Hoy, Jesús nos pide que nos dirijamos a nuestro Padre y afirma que este está en “el cielo”, pero el cielo no es un lugar físico, sí es la morada de Dios, pero esta hace referencia a su trascendencia, omnipresencia en relación al ser humano. Es la presencia soberana sumamente próxima de Dios con el hombre, es símbolo de la salvación preparada para la tierra; es una realidad dependiente de Dios Padre, de su presencia paternal invisible y atenta.

El reconocimiento de esta presencia y de lo que implica lleva a solicitar que esta realidad se haga presente en la tierra con el “venga tu reino” y esto nos lleva a descubrir que el reino se hace presente cuando se hace la voluntad de Dios y Cristo nos ha mostrado cómo se hace su voluntad, realizando la misión a la que ha sido encomendado. Misión de la que hace partícipes a todos sus discípulos, para que hagan discípulos a todos los pueblos bautizándolos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo; enseñando lo que el había enseñado. (Mt 28,19-20)

La oración dirigida por la Palabra de Dios nos crea la conciencia de la misión permanente de todo cristiano. La Lectura Orante de la Palabra de Dios nos hace discípulos misioneros.

Oración (respuesta para Dios que escucha)

Padre amado gracias por la vida, gracias por todo lo que me has dado, iniciando por mi familia y la fe, gracias por ser un Padre cercano y atento a mis necesidades, especialmente a mi necesidad de amor. Permite que hoy tenga conciencia de la misión con mis hermanos. Hazme un dedicado discípulo misionero.

- Oración particular de cada uno de los hermanos.

Contemplación (propósito de vida iluminado por la Palabra)

- Leer y meditar cada día la Palabra de Dios y preguntarnos ¿Reconozco que soy discípulo misionero de Jesús? ¿Estoy preparado para la misión?
- Participar activamente en la misión sectorial de mi parroquia.
- Orar en tres momentos del día con el Padre Nuestro: al levantarme, al mediodía y al acostarme.
- Continuar con la “caja de solidaridad y esperanza” haciendo una donación a personas pobres de nuestro sector.

Terminamos con un Padre Nuestro y un Ave María.

Acción Significativa en la Familia: Hacer el Santo Rosario con otras familias del sector.

“El Rosario es la oración que acompaña siempre mi vida; también es la oración de los sencillos y de los santos... es la oración de mi corazón”

(Papa Francisco, octubre 2016)

Cada mes de octubre, la Iglesia Universal celebra el “MES DEL SANTO ROSARIO”, una oración querida por muchos santos a lo largo de la historia. Esta oración fue difundida por Santo Domingo de Guzmán, fundador de la Orden de los Predicadores (dominicos), por petición de la Santísima Virgen María hacia el año 1208 quien se le apareció sosteniendo un rosario y le enseñó a recitarlo. Luego le pidió que lo predicara por todo el mundo, prometiéndole que muchos pecadores se convertirían y obtendrían abundantes gracias.



Invitamos a que cada familia se una a otra de su vecindario para recitarle un Santo Rosario a nuestra Santísima Virgen María, teniendo en cuenta las intenciones del Papa Francisco, las de nuestra Iglesia local y las nuestras propias.

Sugerimos crear un ambiente acogedor donde se coloque la Biblia, una imagen de la Sagrada Familia, un crucifijo y una vela, velón o cirio encendido. Cada misterio será recitado por un miembro distinto de las familias presentes.

Para recitar el Rosario con verdadero provecho se debe estar en estado de gracia o por lo menos tener la firme resolución de renunciar al pecado mortal. Seguir los siguientes pasos:

1. Mientras se sostiene el Crucifijo hacer la Señal de la Cruz y luego recitar el Credo.
2. En la primera cuenta grande recitar un Padre Nuestro.
3. En cada una de las tres siguientes cuentas pequeñas recitar un Ave María.
4. Recitar un Gloria antes de la siguiente cuenta grande.
5. Anunciar el primer Misterio del Rosario de ese día y recitar un Padre Nuestro en la siguiente cuenta grande.
6. En cada una de las diez siguientes cuentas pequeñas (una decena) recitar un Ave María mientras se reflexiona en el misterio.
7. Recitar un Gloria luego de las diez Ave María. También se puede rezar la oración de Fátima.
8. Cada una de las siguientes decenas es recitada de la misma manera: anunciando el correspondiente misterio, recitando un Padre Nuestro, diez Ave María y un Gloria mientras se medita en el misterio.
9. Cuando se ha concluido el quinto misterio el Rosario suele terminarse con el rezo del Salve Reina.

¡Qué la misma Santísima Virgen María nos acompañe e interceda por nuestras peticiones!

ENCUENTROS DE EVANGELIZACION

PRIMER ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

Lectio Divina sobre el Mandato Misionero en el Evangelio de Marcos (Marcos 16,15-20)

1. Ambientación:

Se puede ambientar la sala con una vela, una Biblia, y una imagen de la Virgen. También se podría poner un mapa del mundo, pidiéndole al Señor que nos conduzca a todos los rincones de la tierra para proclamar su Palabra. Iniciemos con un canto de animación.

2. Introducción: La Palabra Viva y Eficaz

Hoy vamos a sumergirnos en la Palabra de Dios a través de la práctica de la Lectio Divina, un método de oración que nos permite escuchar a Dios en la Escritura, meditar en su mensaje, orar desde lo profundo de nuestro corazón y contemplar su presencia transformadora. Nos enfocaremos en el mandato misionero que Jesús nos dejó en el Evangelio de Marcos, capítulo 16, versículos 15 al 20. Este pasaje es crucial porque nos resume la misión fundamental que Cristo confió a sus discípulos y, por lo tanto, a todos nosotros: la evangelización.

3. Lectura (Lectio): Escuchar la Palabra

Comenzamos con la lectura atenta y reverente del texto. Escuchemos las palabras del Evangelio de Marcos: *“Y les dijo: ‘Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado. Y estas señales acompañarán a los que crean: en mi nombre expulsarán demonios, hablarán nuevas lenguas, tomarán serpientes en sus manos, y si beben algún veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos sobre los enfermos y estos se pondrán bien’. Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos y confirmando la Palabra con las señales que la acompañaban.”* (Marcos 16,15-20).

Este pasaje nos coloca en el corazón de la misión que Jesús confía a sus discípulos. Es un llamado universal y urgente a llevar la Buena Nueva a todos los rincones del mundo, sin excepción.

4. Meditación (Meditatio): Reflexionar sobre la Palabra

Ahora que hemos escuchado la Palabra, pasemos a meditar sobre su significado. Preguntémonos: ¿qué nos dice este pasaje hoy, en nuestra vida concreta y en la misión que compartimos como Iglesia?

“Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura”: Jesús no limita su mandato a un grupo específico, a una nación, o a un pueblo particular. Su mensaje es para todos, sin distinción.

Esto nos recuerda que el Evangelio es universal y que nuestra misión como cristianos no debe conocer fronteras. Estamos llamados a ser testigos de Cristo en todos los lugares y en todas las circunstancias. Esta universalidad es un reflejo del amor inclusivo y total de Dios por la humanidad.

“El que crea y sea bautizado, se salvará; pero el que no crea, será condenado”: Aquí, Jesús enfatiza la importancia de la fe y el bautismo como caminos de salvación. La fe en Cristo es el núcleo de nuestra relación con Dios. Al mismo tiempo, esta afirmación nos invita a reflexionar sobre la responsabilidad que tenemos de anunciar este mensaje de salvación. No se trata de imponer, sino de proponer con amor y claridad la verdad del Evangelio, sabiendo que cada persona tiene la libertad de aceptar o rechazar este don. Sabiendo que no da igual estar bautizado que no estarlo, el Señor nos habla de su importancia.

“Estas señales acompañarán a los que crean”: Jesús promete que aquellos que creen verán manifestaciones del poder de Dios en sus vidas. Esto nos recuerda que la misión no es solo una tarea humana, sino una obra de Dios que se realiza a través de nosotros. Los signos que menciona —expulsar demonios, hablar en nuevas lenguas, sanar a los enfermos— son señales de la victoria de Cristo sobre el mal, el pecado y la muerte. Nos anima a confiar en que, cuando trabajamos para el Reino, Dios obra en nosotros y a través de nosotros.

“Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios”: La Ascensión de Jesús no es un adiós, sino una exaltación de su poder y autoridad. Desde el cielo, Jesús sigue siendo el Señor de la historia, el Rey de reyes, que gobierna con justicia y amor. Esto nos da la certeza de que no estamos solos en nuestra misión. Jesús está con nosotros, guiando nuestra obra, intercediendo por nosotros y enviándonos su Espíritu Santo para fortalecernos.

“Ellos salieron a predicar por todas partes, colaborando el Señor con ellos”: Los discípulos obedecen el mandato de Jesús y salen a predicar. No lo hacen en solitario; el Señor colabora con ellos, confirmando su predicación con signos y prodigios. Esta es una enseñanza poderosa: la misión es siempre un trabajo en equipo con Dios. No depende solo de nuestras habilidades o esfuerzos, sino de nuestra apertura a la acción de Dios en nuestras vidas.

4. Oración (Oratio): Responder a la Palabra

Después de meditar en la Palabra de Dios, respondemos en oración. Invitemos al Espíritu Santo a mover nuestros corazones para que esta Palabra se convierta en una fuente de vida y acción en nosotros.

Señor Jesús, tú nos has dado un mandato claro: ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a todas las criaturas. Te pedimos que renueves en nosotros el ardor misionero que inflame nuestros corazones con el deseo de llevar tu mensaje de amor y salvación a todos los rincones del mundo. Danos la valentía de anunciar tu Palabra con convicción, la sabiduría para discernir cómo hacerlo en cada circunstancia, y la humildad para reconocer que somos solo instrumentos en tus manos. Fortalécenos con tu Espíritu Santo,

para que tu obra misionera continúe a través de nosotros, y que muchos más puedan conocerte y amarte. Amén.

5. Contemplación (Contemplatio): Permanecer en la Presencia de Dios

En la contemplación, no buscamos palabras ni pensamientos; simplemente nos quedamos en silencio, en la presencia amorosa de Dios, dejando que su Palabra penetre profundamente en nuestro ser. Permitamos que este mandato misionero de Cristo se asiente en nuestro corazón, meditando en la grandeza de su llamado y en la presencia constante del Señor en nuestra vida.

Imaginen a los discípulos después de la Ascensión de Jesús, sintiendo la responsabilidad de la misión que les ha sido confiada. En su humanidad, debieron sentir temor, incertidumbre, y quizás incluso duda. Pero también sintieron el fuego del Espíritu Santo, la presencia viva de Cristo en sus corazones, y la certeza de que no estaban solos. En nuestra contemplación, dejemos que ese mismo Espíritu nos llene de paz, confianza y gozo en la misión que también se nos ha confiado.

6. Acción (Actio): Vívelo en tu vida diaria

Finalmente, la Lectio Divina nos llama a la acción. La Palabra que hemos escuchado, meditado, orado y contemplado debe traducirse en obras concretas en nuestra vida diaria. Consideremos cómo podemos vivir este mandato misionero en nuestro contexto actual. Tal vez sea en nuestra familia, en nuestro trabajo, en nuestra comunidad parroquial o en algún lugar específico donde sintamos que Dios nos llama a ser sus testigos.

¿Qué pasos concretos puedes dar para compartir el Evangelio con aquellos que te rodean? Puede ser a través de una conversación, un gesto de caridad, una invitación a la oración, o incluso un compromiso más profundo en las obras misioneras de la Iglesia.

Que cada uno de nosotros, animados por esta Lectio Divina, se comprometa a ser un verdadero misionero de Cristo, recordando siempre que no estamos solos en esta tarea. El Señor está con nosotros, colaborando en nuestra misión y confirmando nuestra obra con su poder y su amor. Amén.

SEGUNDO ENCUENTRO DE EVANGELIZACIÓN

La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe: Un Pilar Fundamental en la Misión de la Iglesia

1. Introducción

Iniciamos este encuentro tomando en cuenta una realidad que, aunque a veces puede parecer distante en nuestras vidas diarias, es esencial para la identidad y misión de la Iglesia católica en todo el mundo: **la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe**. Esta obra, fundada en 1822 por la beata Pauline Jaricot en Lyon, Francia, ha sido un instrumento poderoso en la evangelización y sostenimiento de las misiones en todos los rincones de la tierra.

1. **Canción Misionera**
2. **Oración de Inicio**
3. **Lectura Bíblica: (Mt 28,19).**
4. **Reflexión**

La Misión de la Iglesia: Evangelizar

Para comprender la importancia de la Obra de la Propagación de la Fe, debemos primero recordar que la misión fundamental de la Iglesia es evangelizar. Jesucristo, antes de ascender al cielo, dio a sus apóstoles el mandato de “ir y hacer discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo” (Mt 28,19). Este mandato es la razón de ser de la Iglesia: llevar la Buena Nueva a todos los pueblos, para que todos puedan conocer, amar y seguir a Jesús.

Sin embargo, este mandato no es tarea fácil. Requiere no solo de valientes misioneros dispuestos a dejar todo por anunciar el Evangelio, sino también de un inmenso esfuerzo material y espiritual. Aquí es donde la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe juega un papel crucial.

La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe: Un brazo misionero de la Iglesia

La Obra de la Propagación de la Fe fue fundada con un objetivo claro: apoyar a los misioneros en su labor evangelizadora, especialmente en aquellos lugares donde la Iglesia apenas estaba comenzando o donde enfrentaba serias dificultades. Esta obra busca movilizar a los fieles de todo el mundo para que se unan en oración y contribuyan económicamente a la misión de la Iglesia.

Desde sus inicios, la Obra ha permitido que millones de personas en las regiones más remotas del planeta puedan recibir el mensaje del Evangelio. Gracias a las contribuciones de los fieles, sobre todo en la jornada del DOMUND, se han construido iglesias, escuelas, hospitales y otras infraestructuras necesarias para el desarrollo integral de las comunidades. Pero más allá del apoyo material, la Obra ha fomentado una conciencia misionera en toda la Iglesia, recordándonos que la fe que hemos recibido no es un tesoro para guardarlo solo para nosotros, sino un don que debemos compartir con los demás.

La Espiritualidad de la Obra: Comunión y Solidaridad

La Obra Pontificia de la Propagación de la Fe no es una organización de recaudación de fondos. Su labor se basa en una profunda espiritualidad de comunión y solidaridad. La beata Pauline Jaricot, inspirada por el amor a Cristo y la compasión por los más necesitados, entendió que todos los bautizados estamos llamados a ser misioneros, cada uno desde su propia vocación y realidad.

Esta espiritualidad se traduce en una participación activa en la vida de la Iglesia universal. A través de la oración, la ofrenda de sacrificios y la contribución económica, cada fiel se une a la misión evangelizadora de la

Iglesia. No se trata solo de dar, sino de compartir en el sentido más profundo de la palabra. La Obra nos invita a ver a nuestros hermanos y hermanas en los lugares de misión como parte de nuestra misma familia en la fe, recordándonos que cuando uno sufre, todos sufrimos; cuando uno se alegra, todos nos alegramos.

El Llamado de Hoy: Continuar la Misión con renovado ardor

Hoy, casi dos siglos después de su fundación, la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe sigue siendo tan relevante como siempre. La misión de la Iglesia continúa enfrentando grandes desafíos: la secularización, la falta de sacerdotes, la pobreza extrema en muchas partes del mundo, y las crecientes dificultades para evangelizar en contextos hostiles al mensaje cristiano. Ante esto, es fundamental que los católicos de todo el mundo no solo conozcan esta Obra, sino que se comprometan activamente con ella.

El Papa Francisco nos ha recordado constantemente que la Iglesia debe ser una "Iglesia en salida", una Iglesia que no se encierra en sí misma, sino que se dirige hacia las periferias existenciales, allí donde la luz del Evangelio aún no ha llegado o ha sido apagada. La Obra de la Propagación de la Fe nos ofrece una manera concreta de responder a este llamado del Santo Padre.

5. Cómo ser parte de la Misión y de la propagación de la fe:

Todos estamos llamados a ser misioneros. Puede que no todos seamos enviados a tierras lejanas, pero todos podemos apoyar la misión de la Iglesia desde donde estamos. Y podemos hacerlo a través de:

- **Oración:** La oración es el primer y más importante acto misionero. Podemos rezar por los misioneros, por las comunidades a las que sirven, y por la conversión de aquellos que aún no conocen a Cristo.
- **Sacrificio:** Ofrecer nuestros sacrificios cotidianos, uniéndolos a los sufrimientos de Cristo, es una poderosa forma de intercesión por las misiones.
- **Contribución Económica:** No importa cuán pequeña sea nuestra aportación, lo importante es dar con amor y generosidad. Cada moneda puede marcar una gran diferencia en la vida de alguien al otro lado del mundo.
- **Formación Misionera:** Conocer más sobre la realidad de las misiones y sobre la Obra Pontificia de la Propagación de la Fe nos ayudará a ser más conscientes de nuestra responsabilidad como miembros de la Iglesia universal.

6. Conclusión y compromiso: ¿Cómo podemos colaborar nosotros con la misión universal de la Iglesia? ¿En qué podemos concretizarlo en nuestra comunidad? ¿A qué nos comprometemos? ¿Qué necesitamos?

7. Oración final: Terminamos nuestro encuentro rezando todos juntos un Padre Nuestro y un Ave María.

8. Canto: Alma Misionera.

ROSARIO MISIONERO

Visita a los Hogares con el Santo Rosario

María, la primera misionera que nos lleva a Jesús

Recomendaciones:

El mes de octubre es el mes del Rosario y mes de las misiones. Se proponen las visitas a los hogares con el rezo del Santo Rosario como una manera sencilla y poderosa de hacer evangelización y testimonio público de nuestra fe.

Deseamos que este mes de octubre sea un mes verdaderamente misionero y mariano en el que nos sintamos muy unidos al Papa Francisco y a los misioneros y misioneras del mundo entero.

Se recomienda hacer el rosario durante todo el mes de octubre, procurando horarios que favorezca el que se pueda llegar a la mayoría de las personas posibles. Pueden elaborarse equipos pequeños de visitas para que se pueda ir a muchos más hogares. Se recomienda llevar la Biblia para hacer las lecturas.



Introducción:

El Rosario Misionero es una forma de oración que toma como base al Rosario tradicional, en la cual, por intercesión de María, se pide al Padre por las intenciones y necesidades de todo el mundo. Es una oración mariana universal y misionera. Su Santidad el Papa Juan XXIII rezaba el Rosario Misionero todos los días por el mundo entero, dedicando una decena a cada continente: "Como Papa debo orar por la humanidad entera y lo hago al rezar el Santo Rosario Misionero.

Se inicia así:

+Por la Señal de la santa Cruz, +de nuestros enemigos, +líbranos, Señor, Dios nuestro: + En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

1. credo de los apóstoles:

Creo en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único hijo nuestro señor. Fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de la virgen María. Padió bajo el poder de Poncio Pilato. Fue crucificado, muerto y sepultado. Descendió a los infiernos. Al tercer día resucitó de entre los muertos. Subió a los cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica. La comunión de los santos. El perdón de los pecados, la resurrección de los muertos y la vida eterna. Amen.

Se reza un Padre Nuestro, luego un Ave María y el Gloria....

Misterios Gozosos (Lunes y Sábado)	Misterios Dolorosos (Martes y Viernes)	Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingo)	Misterios Luminosos (Jueves)
1. La Encarnación	1. La oración en el huerto de Getsemaní	1. La Resurrección de Jesús.	1. El bautismo de Jesús
2. La Visitación	2. La flagelación de Jesús	2. La Ascensión de Jesús al cielo.	2. Las Bodas de Caná
3. El Nacimiento de Jesús	3. Jesús es coronado de espinas	3. La venida del Espíritu Santo	3. El anuncio del Reino de Dios
4. La presentación de Jesús en el templo	4. Jesús carga con la cruz	4. La asunción de María al cielo.	4. La Transfiguración de Jesús
5. Jesús perdido y hallado en el templo	5. La crucifixión y muerte de Jesús	5. La coronación de María como Reina de todo lo creado	5. La institución de la Eucaristía.

Se anuncian los Misterios que serán contemplados, correspondientes al día, así como la intención especial del Rosario Misionero de orar por el mundo entero.

Color verde	Color rojo	Color amarillo	Color blanco	Color azul
El color verde, representa las extensas praderas del Continente Africano.	El color rojo, representa la sangre del martirio, de los primeros evangelizadores de América.	El amarillo es color de luz, resulta ser el color de Asia, que reza por sus habitantes, y se memoriza la población de esta raza.	El color blanco, representa que en el continente europeo se encuentra la Sede del Papa, cuyas vestiduras son blancas.	El color azul, representa las innumerables islas que forma el continente de Oceanía, rodeado del agua Oceánica

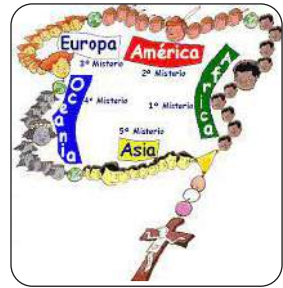
Primer misterio: Por África: Para que el Señor siga siendo Buena Noticia, para cada uno de los hombres y mujeres que habitan este Continente, así como para cada uno de los Misioneros que con generosidad y valentía ofrendan su vida para anunciar esa Buena Noticia. Pedir por las personas que ayudan material y espiritualmente en este continente, por los misioneros enfermos, por los misioneros difuntos y por los futuros misioneros.

Un Padre nuestro, Diez Ave María, y un Gloria. (Este mismo esquema es para los demás misterios).

Segundo misterio: Por América: Para que el Señor, permita a cada una de las personas que lo habitan, descubrirlo siempre como el Camino, la Verdad y la Vida, y experimenten el llamado a reconocer y promover la

dignidad humana de cada persona. Pedir por las personas que ayudan material y espiritualmente en este continente, por los misioneros enfermos, por los misioneros difuntos y por los futuros misioneros.

Tercer misterio: Por Europa: Para que cada uno de los Pueblos que lo habitan, puedan descubrir la Luz del Evangelio en sus orígenes, y por medio de su reconocimiento la experimenten como Buena Noticia. Pedir por las personas que ayudan material y espiritualmente en este continente, por los misioneros enfermos, por los misioneros difuntos y por los futuros misioneros.



Cuarto misterio: Por Oceanía: Para que el Señor siga fortaleciendo a cada uno de los habitantes de este continente con su Palabra. Pedir por las personas que ayudan material y espiritualmente en este continente, por los misioneros enfermos, por los misioneros difuntos y por los futuros misioneros.

Quinto misterio por Asia: para que el Señor, que nació en este continente, permita a cada uno de sus habitantes, descubrirlo en cada ser humano. Pedir por las personas que ayudan material y espiritualmente en este continente, por los misioneros enfermos, por los misioneros difuntos y por los futuros misioneros.

Al finalizar el quinto misterio se anuncia las tres “Aves María” y “Padre nuestro” se ofrecen especialmente por la intención del Papa Francisco.

Padre maestro...

Dios te salve, María, Hija de Dios

Padre... llena eres de gracia....

Dios te salve, María, Madre de Dios

Hijo.....

Dios te salve, María, Esposa del

Espíritu Santo.....

Rezo de la salve...

Respondemos ten piedad de nosotros

Señor, ten piedad Cristo, ten piedad

Señor, ten piedad

Jesucristo, óyenos

Jesucristo, escúchanos.

Dios Padre que quieres que todos nos salvemos.

Dios Hijo Redentor del mundo, que sufriste muerte de cruz por toda la humanidad.

Dios Espíritu Santo, que atraes a la humanidad al conocimiento de la verdad.

Respondemos:

Ruega por el Mundo

Santa María Reina de las Misiones

San Pedro

San Pablo

San Francisco Javier

Sta. Teresita del Niño Jesús

Ruega por África

San Marcos

San Agustín

Beato Carlos y Stos. Mártires de

Uganda

Beata Clementina Anaurite

Ruega por América

Santa Rosa de Lima

Santa Mariana de Jesús

San Pedro Claver

San Juan Diego

San Martín de Porres

Santo Hermano Pedro de

Bethancourt

Beato Miguel Agustín

Pro-Santos y beatos del nuevo mundo **Ruega por Europa**
San Vicente de Paul
San Daniel Comboni
San Bonifacio de Alemania
San Agustín de Canterbury
San Patricio de Irlanda
Santa Teresa de Calcuta
San Juan Pablo II
Santos y beatos del viejo mundo

Ruega por Oceanía
San Damián de Molokai
San Pedro Chanel
María, Estrella del Mar
Santos y beatos de las innumerables islas

Ruega por Asia
San Andrés
Santo Tomás
San Juan Brito
Santos Mártires de Corea
Santos y beatos Mártires de China y Japón

Corderos.

1. Cordero de Dios que quitas el Pecado del mundo Perdónanos, Señor
2. Cordero de Dios que quitas el Pecado del mundo Escúchanos, Señor
3. Cordero de Dios que quitas el Pecado del mundo Ten piedad y misericordia de nosotros

Bajo tu amparo.

Se reza el credo apostólico o corto Gloria al Padre y al Hijo.....
María, Reina de las Misiones, ruega por nosotros

Oración final

Te rogamos nos concedas, Señor Dios nuestro, gozar de continua salud de alma y cuerpo, y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, vernos libres de las tristezas de la vida presente y disfrutar de las alegrías eternas. **Por Cristo nuestro Señor. Amén.**

SEMANA MISIONERA 2024

Vayan e inviten a todos al banquete (cf. Mt 22,9)

14-20 de octubre

Presentación

- Conviene promover esta Semana Misionera con tiempo, para crear la expectativa de las visitas en toda la comunidad.
- Prever alguna identificación de los misioneros ya sea que indique la Parroquia o la misma Misión (La cruz misionera, la Biblia, el rosario, franelas, gafetes u otra indumentaria que ayude a la identidad católica).
- Cada día tiene una dinámica y destinatarios específicos que requieren una preparación previa.
- Formar la mayor cantidad de equipos posibles para llegar a más personas.
- Cada visita está prevista para realizarse entre 10 a 15 minutos para alcanzar el mayor número de visitas.
- Llevar la Biblia.
- Destacar la parte testimonial personal del anuncio.
- Avisar la Movida Misionera del Domingo 20 y la celebración del DOMUND o Domingo Mundial de las Misiones.



Lunes 14 / Familias Misioneras

Visitas a las Familias

1. Preparación

En un horario conveniente se visitan las familias, poniendo énfasis en las parejas de matrimonios. Deben prepararse equipos de parejas que vayan como misioneros por las casas, si van con sus hijos pues mucho mejor. Las familias de la parroquia o sector, o comunidad, visitan las otras familias para proponerles y testimoniarles la fe.

2. Saludo misionero: La paz de Jesucristo sea con esta familia.

Siguiendo la invitación del Papa Francisco hemos venido en nombre de Jesucristo y de la Iglesia a invitarles a participar vivamente de nuestra comunidad de fe y a compartirles como matrimonio (como familia) a ustedes nuestro testimonio de fe y de vida de Iglesia.

3. Oración

Señor Jesús, te damos gracias por esta familia (o matrimonio), Tú has querido unirlos en el amor. Te pedimos por ellos para que se llenen de tu alegría, de tu paz y de tu luz. Que la llama del amor y el suave aroma de la unidad los arroje, los invada, para que te sepan reconocer presente en sus vidas. **Amén.**

4. Dios invita a las familias a participar de su Banquete

Queridos hermanos Dios no se cansa de invitarnos a la fiesta de su banquete. Dios es un Padre amoroso que nos quiere hacer participar de las alegrías y glorias de su Reino. La Iglesia en el mundo es un espacio donde Dios nos muestra cosas muy hermosas de Él que nos hacen bien y nos llenan de grandes bendiciones.

5. **Texto bíblico:** 2 Timoteo 1,5-7

6. **Testimonio personal de la vida en la fe.**

7. Mensaje del Papa Francisco

¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo! (Francisco, Mensaje DOMUND 2024).

8. **Oración:** Padre nuestro y Ave María.

9. Saludo de paz

Siguiente familia.

Martes 15 / Comunidades Misioneras
Las comunidades y grupos visitan los sectores puerta a puerta

1. Preparación

Formar equipos de 2 o 3 misioneros para visitar las casas, anunciando el kerigma. Informar del mes de las misiones y de las actividades que hay en la Parroquia o Sector para celebrar la misión.

2. **Saludo misionero:** La paz de Cristo sea con los miembros de esta casa.

Estamos en el mes de octubre, el mes del Santo Rosario y de la Misión. El Papa Francisco quiere recordarnos a todos que Dios nos llama a su banquete y por eso hoy alienta a que todos los bautizados y bautizadas salgamos anunciar esta Buena Noticia, Dios quiere que estemos en la Fiesta de su Reino, junto a Él por siempre.

3. Oración

Gracias Señor por tu compasión, por tu bondad, por tu gran amor para todos los hombres y mujeres, de todos los tiempos, de todos los lugares. Gracias porque hoy llega tu salvación a esta casa. Bendice a todos los que en ella habitan y dales la paz y la alegría que vienen de ti. **Amén.**

4. Dios a buscar invitados para de su Banquete

Estos días queremos hablar a las personas de la misión que Dios nos ha dado, de salir al encuentro de las personas para hablarles de su amor, de su misericordia, la salvación que tiene para todos los hombres y mujeres de

hoy. La invitación es a participar de la alegría de su Reino, de los bienes y bendiciones que en este mundo transmite a través de la Iglesia.

5. Texto bíblico: Mateo 28, 16-20

6. Testimonio personal de fe.

7. Mensaje del Papa Francisco

La misión de Cristo es la de la plenitud de los tiempos, como Él declaró al inicio de su predicación: «El tiempo se ha cumplido: el Reino de Dios está cerca» (Mc 1, 15). Así, los discípulos de Cristo están llamados a continuar esta misma misión de su Maestro y Señor. Recordemos al respecto la enseñanza del Concilio Vaticano II sobre el carácter escatológico del compromiso misionero de la Iglesia: «El tiempo de la actividad misional discurre entre la primera y la segunda venida del Señor Es, pues, necesario predicar el Evangelio a todas las gentes antes que venga el Señor».

(Papa Francisco, Mensaje, DOMUND 2024)

8. Oración: Padre nuestro y Ave María.

9. Saludo de paz.

Siguiente Casa.

Miércoles 16 / Movimientos Apostólicos y Grupos de Oración en Misión

Noche de Predicación

1. Preparación

Para este día se propone hacer una noche de prédicas y testimonio en algunos puntos céntricos de la parroquia o por sectores, en una cancha, plazoleta, parque o escuela. Ofrecer una noche conectada con la predicación y el anuncio misionero, que se destaque por el testimonio personal de fe.

Prever equipos de animación, predicación y oración.

2. Cantos de animación.

3. Bienvenida

Esta noche queremos dar la bienvenida a todos ustedes. Nuestra Iglesia Católica en el mundo entero está celebrando el mes de las misiones. Con ello se busca promover nuestro compromiso cristiano con la evangelización, que es hablar de Dios, de JESÚS, a todas las personas. Esta noche lo queremos hacer destacando la invitación que Dios nos hace a su casa, a su banquete.

Esta será una noche misionera de predicación, testimonios, de oración, cánticos y alabanzas para nuestro Dios.

4. Oración: Pidamos cantando la venida el Espíritu Santo a este lugar.

Dios Eterno y Soberano de nuestras vidas ven a nuestros corazones con la luz del Espíritu Santo, danos su ánimo, energía y fortaleza. Tú conoces las

dificultades que atraviesa cada corazón de los que están aquí presentes, en un gesto de amor y total confianza en ti, nos ponemos en tus manos amorosas de Padre, para que esta noche hagas tu obra. Te lo pedimos en nombre de tu amadísimo Hijo, Jesucristo. **Amén.**

5. La misión de la Iglesia: anunciar el Reino de Dios

La misión de la Iglesia es anunciar a Jesucristo como el Señor y salvador de nuestras vidas, que ha inaugurado y hecho un mundo nuevo, que llamamos Reino de Dios. Es una realidad divina que se manifiesta en el mundo a través de los valores del Evangelio que viven los que creen en Dios y que se concretizan en elementos de vida y santificación por medio de la Iglesia

En la Iglesia empezamos a disfrutar ese Reino de Dios con la predicación y el testimonio que los creyentes damos de nuestra experiencia con Dios. Luego sigue la escucha atenta de la Palabra de Dios; en la Biblia vamos profundizando en la propuesta de amistad de Dios para con los hombres.

Después están los sacramentos, que, como señal y signo de la acción de Dios, recibimos como modo de participación en la vida divina. Por ejemplo: el bautismo nos hace hijos de Dios, en la confirmación recibimos el Espíritu Santo, en la Eucaristía Cristo se da en su cuerpo y en su sangre, en la penitencia Dios perdona nuestros pecados, por la unción sana a los enfermos, en el matrimonio muestra la belleza de su amor a través de los esposos y con el orden sacerdotal nos asegura la vida de santificación a través de la acción de la Iglesia.

La Iglesia con distintos servicios trabaja para hacer de la vida y del mundo un lugar donde reine Dios. Por eso ella es gran riqueza que se expresa en el patrimonio espiritual de la oración, el compromiso social sirviendo a los más pobres y promotora de desarrollo desde la educación, la salud, el cultivo de la ciencia, la promoción humana y el desarrollo cultural.

Este panorama de vida y acción es el gran banquete al que Dios sigue llamando a la humanidad y la Iglesia es la anunciadora, la que cursa la invitación que Dios hace a todos los hombres y mujeres.

6. Canto

7. Texto bíblico: Lucas 10,1-9

8. Testimonio de conversión y vida eclesial

9. Momento de alabanzas

10. Mensaje del Papa Francisco

Sabemos que el celo misionero en los primeros cristianos tenía una fuerte dimensión escatológica. Ellos sentían la urgencia del anuncio del Evangelio. También hoy es importante tener presente esta perspectiva, porque nos ayuda a evangelizar con la alegría de quien sabe que «el Señor está cerca» y con la esperanza de quien está orientado a la meta,

cuando todos estaremos con Cristo en su banquete nupcial en el Reino de Dios. Así pues, mientras el mundo propone los distintos “banquetes” del consumismo, del bienestar egoísta, de la acumulación, del individualismo; el Evangelio, en cambio, llama a todos al banquete divino donde, en la comunión con Dios y con los demás, reinan el gozo, el compartir, la justicia y la fraternidad.

Esta plenitud de vida, don de Cristo, se anticipa ya desde ahora en el banquete de la Eucaristía que la Iglesia celebra por mandato del Señor y en memoria de Él. Y así, la invitación al banquete escatológico, que llevamos a todos a través de la misión evangelizadora, está intrínsecamente vinculada a la invitación a la mesa eucarística, donde el Señor nos alimenta con su Palabra y con su Cuerpo y su Sangre. Como enseñaba Benedicto XVI, «en cada Celebración eucarística se realiza sacramentalmente la reunión escatológica del Pueblo de Dios. El banquete eucarístico es para nosotros anticipación real del banquete final, anunciado por los profetas (cf. *Is 25,6-9*) y descrito en el Nuevo Testamento como “las bodas del cordero” (*Ap 19,7-9*), que se ha de celebrar en la alegría de la comunión de los santos» (Papa Francisco, Mensaje, DOMUND 2024)

11. Oración

- Oración de intercesión y liberación.
- Padre nuestro y ave María.

12. Saludo de paz

Jueves 17 / Oración y Misión, espiritualidad de la pastoral de los enfermos

Visita a los Enfermos

1. Preparación

Avisar con tiempo a las familias de quienes serán visitados para acordar el momento más adecuado. Llevar un saludo alegre y cariñoso a nuestros hermanos enfermos, y hacerles saber de nuestra comunión ellos y la importancia de su oración en favor de la misión de la Iglesia.

2. Saludo misionero: La salud, la gracia y la paz de Jesucristo sea contigo.

En nombre de nuestra parroquia venimos a saludarle para compartir junto con usted el mensaje de la Palabra de Dios, orar juntos por su salud y por la misión de la Iglesia.

3. Canto: *Juntos como hermanos*

4. Oración

Señor te confiamos a _____, que en su enfermedad abre las puertas de su casa para aclamar tu fortaleza. Él (Ella) es consciente de que *solo una palabra tuya bastará para ser sanada, ser salvada*, por eso se abandona en manos misericordiosas implorando tu salud y protección. Nos confiamos en la intercesión poderosa de la Santísima Virgen María para

que le cubra con su manto y le traiga de ti el consuelo y la esperanza en tus promesas. **Amén.**

5. Jesús vino a sanar y a liberar

Nuestra misión es anunciarte la Buena Noticia de que Dios está contigo en tu dolor, en tu enfermedad y que la gran salud, el gran milagro es acoger su palabra sanadora y liberadora. También los enfermos, desde su situación, son misioneros muy valiosos para la evangelización porque su oración es más sentida y conectada con el dolor y el sufrimiento. Los enfermos tienen a Dios a la distancia de una plegaria y hoy la Iglesia se abandona en el gran poder que tienen sus enfermos para darle vida a la obra del Señor.

6. **Texto bíblico:** Lucas 4,16-22.

7. Mensaje del Papa Francisco

En el año dedicado a la oración en preparación al Jubileo de 2025, deseo invitar a todos a intensificar ante todo la participación en la misa y la oración por la misión evangelizadora de la Iglesia. Ella, en efecto, obediente a la palabra del Salvador, no cesa de elevar a Dios en cada celebración eucarística y litúrgica la oración del *Padrenuestro* con la invocación «venga a nosotros tu reino». Y así la oración diaria y particularmente la Eucaristía hacen de nosotros peregrinos-misioneros de la esperanza, en camino hacia la vida sin fin en Dios, hacia el banquete nupcial preparado por Él para todos sus hijos.

(Papa Francisco, Mensaje, DOMUND 2024)

8. Oración

Tú que, del triste mortal, eres salud y esperanza, de tu Hijo, Virgen alcanza la curación de mi mal, y si este bien Temporal no conviene al alma mía, dame paciencia, ¡oh, María!, hasta que llegue el momento en que de males exento goce la Eterna Alegría. **Amén**

Padre nuestro y Ave María.

9. Saludo de paz.

Siguiente casa.

Viernes 18 / Misión Joven

Que nadie te critique por ser joven

1. Preparación

Dedicado especialmente a los jóvenes. Preparar visitas a las casas de los adolescentes y jóvenes para anunciarles el Evangelio. También los jóvenes pueden hacer alguna actividad final con la que concluyan las visitas o puede hacerse una procesión juvenil, el vía crucis joven o una adoración, siempre poniendo el énfasis en la llamada misionera que el Señor hace.

2. Saludo misionero: Saludos, paz y bendición de parte de Dios.

Estamos visitando a los jóvenes en esta Semana Misionera para anunciarles que Dios los quiere junto a Él en la eternidad y que desde ya en este mundo pueden empezar a disfrutar de la vida en Dios a través de su Iglesia.

3. Oración: Canto al Espíritu Santo.

4. Dios llama a abrazar la aventura de la fe, llama a la misión.

La vida de los jóvenes tiene gran significado cuando se descubre todo el potencial de lo que podemos aprender y explorar basados en nuestras fuerzas y el vigor propio de la juventud. Los años de la juventud son un tiempo hermoso para emprender aventuras, seguir inquietudes o intuiciones personales. Cuando Dios aparece como un interés en la esfera de la vida de los jóvenes, esa experiencia se vuelve una perspectiva que le da sentido a toda la vida.

En Dios los jóvenes pronto descubren que están llamados a ser algo grande y esa clarividencia de sus posibilidades se la despierta la inteligencia de la fe, lo que Dios nos permite comprender de Él y su misterio de amor. Lo más hermoso de eso es que esa relación o encuentro con Dios, hace que el joven también quiera contagiar a otros jóvenes de su vivencia y descubre el valor profundo y gratificante del servicio a los demás.

El Señor llama los jóvenes a la misión, a dar su vida por los demás, a explorar la hermosura del trabajo humanitario, la promoción humana, el voluntariado y la vocación misionera. ¡Anímate joven a decirle que sí al Señor a través del servicio!

5. Texto bíblico: 1 Timoteo 4,12-16

6. Diálogo sobre esta palabra

7. Mensaje del Papa Francisco

Los discípulos misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (*Mt 22,10*). Además, precisamente «los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos» (*Lc 14,21*), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. «Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (*Jn 3,16*). Quien quiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir “sí” a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un “traje de fiesta”, acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. *Mt 22,12*). (Papa Francisco, Mensaje, DOMUND 2024)

8. **Oración:** Padre Nuestro y Ave María
9. **Saludo de paz.**
10. **Avisos de actividades.**

Sábado 19 / Fiesta Misionera

<i>Dejen que los niños vengan a mí.</i>

1. Preparación

Invitar a todos los niños y niñas del Sector. Preparar un encuentro festivo con los niños. Se les puede asignar banderas de distintos países, o grupos de colores de los 5 continentes. Decorar el lugar con imágenes de Jesús y de la Iglesia, de la misión y los continentes. Prever algunas manualidades, papeles, cartulinas, lápices y marcadores. De ser posible un brindis al final.

2. Cantos de animación

3. Bienvenida

Mañana celebraremos el Domingo Mundial de las Misiones, DOMUND, y hoy queremos celebrarlo por adelantado con todos los niños y niñas, para juntos celebrar la fiesta misionera de los niños.

4. Oración (Repitiendo)

Querido Jesús, gracias por hacerte pequeño para decirnos cuánto nos quieres. En el mundo hay muchos niños como Tú y como yo que necesitan ayuda y no te conocen. Te pido por ellos y por los misioneros que los cuidan. Enséñame a ayudar yo también, haciendo cosas pequeñas con un amor muy grande. Líévame a Jerusalén, que quiero estar, como Tú, en las cosas de Dios Padre, y ser así yo también ¡Juz para el mundo! **Amén.**

5. La misión es invitación a la Fiesta del Señor

Jesús nos reúne hoy y estamos aquí porque Él nos ha invitado a participar de su fiesta. Todo en la Iglesia es una fiesta, y la fiesta más grande es la Santa Misa o Eucaristía, donde Jesús se nos da como banquete de salvación.

Dios nos invita porque somos sus amigos y porque quiere que todas las personas del mundo entero sean buenos amigos entre sí y amigos suyos. La misión consiste en buscar los invitados para la fiesta del Señor. Tú y yo hemos sido invitados, pero en esta fiesta de la fe también podemos invitar a otros, que, aunque no vengan pueden quedarse siendo amigos de nosotros.

6. Canto

7. Texto bíblico: Mateo 18:1-5

En ese momento los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: ¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?

²Él llamó a un niño y lo puso en medio de ellos. ³Entonces dijo: les aseguro que, a menos que cambien y se vuelvan como niños, no entrarán en el reino

de los cielos. ⁴ Por tanto, el que se humilla como este niño será el más grande en el reino de los cielos.

⁵ Y el que recibe en mi nombre a un niño como este, me recibe a mí. ⁶ Pero, si alguien hace pecar a uno de estos pequeños que creen en mí, más le valdría que le colgaran al cuello una gran piedra de molino y lo hundieran en lo profundo del mar. **Palabra del Señor.**

8. Diálogo

- ¿Qué les gusta de esta lectura?
- ¿Qué significan los niños para Jesús?
- ¿Por qué es importante tener amigos?

9. Dinámica

Hacer 3 dibujos diferentes sobre la amistad con Jesús y con los niños.

10. Oración

- Cada uno enseña sus manualidades y dice una oración.
- Padre nuestro y Ave María

11. Misión

Cada niño va a regalar a un niño o niña presente uno de los dibujos, otro lo va a regalar a un niño o niña que se vecino suyo y otro a sus padres con un beso.

12. Saludo de paz.

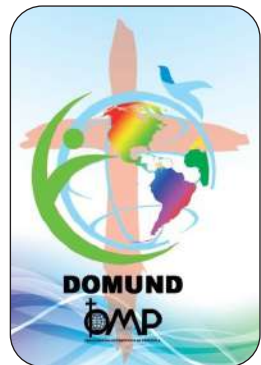
13. Brindis.

Domingo 20 / DOMUND: Vayan e inviten a todos al banquete (Mt 22,9)

Movida Misionera 2024

1. Indicaciones

- La idea de esta movida misionera es hacer del Domingo Mundial de las Misiones una verdadera fiesta eclesial y misionera, que impacte y mueva a la Evangelización.
- Hacer una promoción de la Movida Misionera.
- Todos los fieles de la parroquia deben hacer un gesto misionero hablándole de Jesús a las personas que se encuentren en el camino y a los vecinos.
- Hacer equipos de misioneros de 2 en 2 que vayan de puerta en puerta por las casas, compartiendo su alegría por creer en Cristo.
- Hacer equipos de misioneros de 5 a 8 personas que en las principales esquinas de la parroquia den testimonio de Cristo o también puede distribuirse por grupos de comunidades y otros grupos organizados



de la parroquia que se distribuyan los puntos más transitados del territorio o lugares de interés (una cancha, un salón comunal, un cruce o intersección vial, una escuela, una plaza comercial...).

- Pueden hacerse en esos puntos pequeñas elevaciones o tarimas para destacar festivamente el anuncio misionero con un equipo de sonido adecuado.
- Preparar equipo de animación musical en vivo o reproducida.
- Hacer pancartas o franelas alusivas a la misión.
- Puede prepararse una carroza misionera.
- Prever que haya un grupo de intercesión en el santísimo para orar por los misioneros.
- Repartir volantes con el mensaje del DOMUND o algún artículo que recuerde la fe (Rosario, estampas de los santos y de la Virgen María, cruces, oraciones...).
- Tres modos de vivir la Movida Misionera:
 - 1) Por las calles y el vecindario mientras se va a la propia casa.
 - 2) Visitando las casas, puerta a puerta de 2 en 2.
 - 3) Grupo misionero en una esquina o punto destacado de la parroquia.

2. Envío misionero

En la celebración dominical de la Santa Misa, procurar que se destaque el sentido misionero de este día, haciendo hincapié en el compromiso misionero de apoyar económicamente las misiones en el mundo con la colecta, el compromiso de orar por la misión y la decisión de tomar parte en la obra misionera a través del testimonio personal de fe.

Al finalizar la misa, el sacerdote hará un envío misionero de todos los presentes para que ese día salgan a testimoniar su fe, en tres grupos diferenciados: los que irán directamente hasta sus casas, los que irán de 2 en 2 por las casas y los que irán en grupos o comunidades a puntos de predicación.

3. Salida a las calles

Todos al salir de la Iglesia van saludando por las calles a todas las personas que encuentren con gran alegría, pidiendo la bendición de Dios en sus vidas y deseándole paz y muchas cosas buenas de parte Dios.

Pueden decir brevemente por qué se sienten alegres en ese día.

4. Visita por las casas y a los vecinos

Tanto los que van directamente hasta sus casas, como los que van de 2 en 2 por las casas, en su lugar de residencia o a donde han sido enviados, comparten el Mensaje del DOMUND y su testimonio de fe de forma breve.

Mensaje del Papa Francisco DOMUND 2024

No olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los "cruces de los caminos" del mundo de hoy. Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que

lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según El Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones de este año ha elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22,1-14). Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: «Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren». No olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de los caminos” del mundo de hoy. Sí, «hoy el drama de la Iglesia es que Jesús sigue llamando a la puerta, pero desde el interior, ¡para que lo dejemos salir! Muchas veces se termina siendo una Iglesia [...] que no deja salir al Señor, que lo tiene como “algo propio”, mientras el Señor ha venido para la misión y nos quiere misioneros» ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia Los discípulos misioneros de Cristo llevan siempre en su corazón la preocupación por todas las personas de cualquier condición social o incluso moral. La parábola del banquete nos dice que, siguiendo la recomendación del rey, los siervos reunieron «a todos los que encontraron, malos y buenos» (Mt 22,10). Además, precisamente «los pobres, los lisiados, los ciegos y los paralíticos» (Lc 14,21), es decir, los últimos y los marginados de la sociedad son los invitados especiales del rey. Así, el banquete nupcial que Dios ha preparado para el Hijo permanece abierto a todos y para siempre, porque su amor por cada uno de nosotros es grande e incondicional. «Dios amó tanto al mundo, que entregó a su Hijo único para que todo el que cree en él no muera, sino que tenga Vida eterna» (Jn 3,16). Quien quiera, todo hombre y toda mujer es destinatario de la invitación de Dios a participar de su gracia que transforma y salva. Sólo hace falta decir “sí” a este don divino y gratuito, revistiéndonos de él como con un “traje de fiesta”, acogiéndolo y permitiéndole que nos transforme (cf. Mt 22,12). (Papa Francisco, Mensaje, DOMUND 2024)

- Testimonio personal de por qué cree en Jesucristo y goza de la alegría del banquete.
- Escucha de los miembros de la casa.
- Una oración y un abrazo de paz.

5. Testimonio Público y Misión Callejera

En tarima o en el Punto de Misión se puede desarrollar el siguiente esquema, el cual puede repetirse a lo largo del día:

I. Animación musical: cánticos y alabanza.

II. Oración e intercesión.

III. Predicación: *Anuncio del Kerigma • Mensaje DOMUND 2024 • Devoción Mariana • Vida eclesial y sacramental • El poder de la Oración • El Padre Nuestro.*

IV. Lecturas textos misioneros de la Biblia: 2 Timoteo 1,5-7; Mateo 28,16-20; Lucas 10,1-9. Lucas 4,16-22; 1 Timoteo 4,12-16. Mateo 18:1-5.

V. Testimonios de fe y conversión.

Mientras se lleva adelante esta actividad pueden distribuirse a los asistentes o transeúntes un volante con el Mensaje del DOMUND, u otro material afín que identifique la misión.



Conferencia del Episcopado Dominicano



República Dominicana



Colaboración de las arquidiócesis y diócesis de República Dominicana los últimos tres años expresadas en pesos (RD\$).

Arquidiócesis y Diócesis	2021	2022	2023
Santo Domingo	1,411,670.25	1,479,514.50	1.445.723.10
Santiago	913,741.00	920,000.00	935.000.00
La Vega	305,355.00	306,312.00	307.521.00
San Fco. de Macorís	258,260.00	424,089.00	351.424.00
Mao-Montecristi	131,956.00	261,211.00	236.297.96
San Juan de la Maguana	256,396.00	347,013.00	190.282.00
Higüey- La Altagracia	383,113.25	400,449.00	516.882.00
Barahona	220,880.00	199,487.00	243.115.00
Baní	190,996.00	251,878.00	226.809.00
Puerto Plata	216,136.00	260,062.00	182.136.00
San Pedro de Macorís	285,629.00	228,428.40	186.854.00



LECTURAS Y MEDITACIONES OCTUBRE 2024

Las citas bíblicas de las Lecturas Diarias utilizadas son tomadas del Calendario Litúrgico 2024 de la Conferencia del Episcopado Dominicano

1	Memoria Obligatoria: Santa Teresa del Niño Jesús, Virgen y Doctora de la Iglesia
Martes	Blanco

Lectura del Libro de Job 3,1-3.11-17.20-23

Job abrió la boca y maldijo su día diciendo: «¡Muera el día en que nací, la noche que dijo: “Se ha concebido un varón”!

¿Por qué al salir del vientre no morí o perecí al salir de las entrañas?
¿Por qué me recibió un regazo y unos pechos me dieron de mamar?

Ahora dormiría tranquilo, descansaría en paz, lo mismo que los reyes de la tierra que se alzan mausoleos, o como los nobles que amontonan oro y plata en sus palacios. Ahora sería un aborto enterrado, una criatura que no llegó a ver la luz. Allí acaba el tumulto de los malvados, allí reposan los que están rendidos.

¿Por qué dio luz a un desgraciado y vida al que la pasa en amargura, al que ansía la muerte que no llega y escarba buscándola más que un tesoro, al que se alegraría ante la tumba y gozaría al recibir sepultura, al hombre que no encuentra camino porque Dios le cerró la salida?» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 87,2-3.4-5.6.7-8**R/. Llegue, Señor, hasta ti mi súplica**

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia; llegue hasta ti mi súplica, inclina tu oído a mi clamor. **R/.**

Porque mi alma está colmada de desdichas, y mi vida está al borde del abismo; ya me cuentan con los que bajan a la fosa, soy como un inválido. **R/.**

Tengo mi cama entre los muertos, como los caídos que yacen en el sepulcro, de los cuales ya no guardas memoria, porque fueron arrancados de tu mano. **R/.**

Me has colocado en lo hondo de la fosa, en las tinieblas del fondo; tu cólera pesa sobre mí, me echas encima todas tus olas. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 9,51-56

Cuando se iba cumpliendo el tiempo de ser llevado al cielo, Jesús tomó la decisión de ir a Jerusalén. Y envió mensajeros por delante. De camino, entraron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento. Pero no lo recibieron, porque se dirigía a Jerusalén. Al ver esto, Santiago y Juan, discípulos suyos, le preguntaron: «Señor, ¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?» Él se volvió y les regañó. Y se marcharon a otra aldea. **Palabra del Señor.**

Meditación**¿Quién era Job?**

Un hombre temeroso de Dios y apartado del mal. Con una bonita familia compuesta por siete hijos y tres hijas, con numerosos amigos y un

personal que le servía en las necesidades de su casa; poseía animales, pues era un próspero ganadero. Un hombre lleno de bendiciones materiales y espirituales. Como decimos: le iba muy bien.

Le llegó la hora de la prueba, lo perdió todo, sus hijos fallecieron, su fortuna desapareció, una verdadera prueba de las que muchas veces se nos presentan en la vida. En esos momentos de angustia, este hombre temeroso de Dios deseó no haber nacido y se preguntó por qué no murió al salir del vientre de su madre. Su sufrimiento fue tan grande que se hizo una serie de preguntas: ¿por qué su madre salió embarazada?, ¿por qué fue cargado al nacer y colocado encima del vientre de su madre y amamantado, si le esperaba tanto sufrimiento y amargura?

En ocasiones a nuestras vidas se presentan pruebas difíciles, como la muerte de familiares, pérdida de empleo, enfermedades catastróficas (como el cáncer), problemas económicos. Estas situaciones hacen dudar de la presencia de Dios en nuestras vidas. Nuestra fe se tambalea.

Pidamos a Dios que en esos momentos desagradables, que nos quitan la paz y nos llevan a preguntarnos ¿por qué me tiene que suceder a mí?, nuestro Creador y Rey nos permita ver cuál es Su propósito en nuestras vidas, y qué Él nos quiere decir en medio de las pruebas. Oremos al Señor con el Salmo 87, a propósito del Año de la Oración. Solo con oración podemos ver el propósito de Dios en nuestras vidas.

El Evangelio de hoy nos habla del envío de los apóstoles Santiago y Juan a Jerusalén. Allí se detuvieron en una aldea de Samaria para prepararle alojamiento, los samaritanos al enterarse que se dirigían a Jerusalén, no le permitieron el hospedaje. Como sabemos los samaritanos y judíos no tenían buena relación, tenían diferencias religiosas. Al ver esta situación los discípulos de Jesús, Santiago y Juan le preguntaron a su maestro *“¿quieres que mandemos bajar fuego del cielo que acabe con ellos?”*. Ante esa actitud de sus discípulos Jesús les regaña y se marcharon a otra aldea.

Este Evangelio nos muestra lo que hay en el corazón de Jesús y en el de sus discípulos. Jesús sabía de las diferencias entre judíos y samaritanos y aunque no estaba de acuerdo con las creencias de los samaritanos no tenía prejuicios. Para nuestro Señor todos somos iguales sin importar creencias, nivel cultural, económico, raza; porque en su corazón hay amor, misericordia, perdón y la unión de todos los seres humanos.

Ante esta propuesta agresiva de estos apóstoles, Jesús prefiere seguir su camino y descansar en otro lugar. Pero Santiago y Juan Actuaron ante esta situación como paganos, como hombres naturales, no como hombres de Dios lleno de su Espíritu Santo.

¿Cómo actuamos nosotros cuando tenemos diferencias de criterios religiosos, políticos, etc.? ¿Queremos imponer nuestro criterio a como dé lugar? ¿o actuamos como persona de Dios, llena de su Espíritu Santo, siendo tolerantes cuando no estamos de acuerdo con el pensar o sentir del otro?

Para actuar en la vida como hombres de Dios, lleno de Espíritu, necesitamos de oraciones constantes, oraciones personales y oraciones comunitarias.

2**Memoria Obligatoria: Santos Ángeles Custodios****Miércoles****Blanco****Lectura del Libro del Éxodo 23,20-23a**

Así dice el Señor: «Voy a enviarte un ángel por delante, para que te cuide en el camino y te lleve al lugar que he preparado. Respétalo y obedécelo. No te rebeles, porque lleva mi nombre y no perdonará tus rebeliones. Si lo obedeces fielmente y haces lo que yo digo, tus enemigos serán mis enemigos, y tus adversarios serán mis adversarios. Mi ángel irá por delante.»

Palabra de Dios.**Salmo Responsorial: 90,1-2.3-4.5.6.10-11****R/. A sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos**

Tú que habitas al amparo del Altísimo, que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor: «Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti.» **R/.**

Él te librá de la red del cazador, de la peste funesta. Te cubrirá con sus plumas, bajo sus alas te refugiarás. **R/.**

Su brazo es escudo y armadura. No temerás el espanto nocturno, ni la flecha que vuela de día, ni la peste que se desliza en las tinieblas, ni la epidemia que devasta a mediodía. **R/.**

No se te acercará la desgracia, ni la plaga llegará hasta tu tienda, porque a sus ángeles ha dado órdenes para que te guarden en tus caminos. **R/**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 18,1-5.10

En aquel momento, se acercaron los discípulos a Jesús y le preguntaron: «¿Quién es el más importante en el reino de los cielos?». Él llamó a un niño, lo puso en medio y dijo: «Les aseguro que, si no vuelven a ser como niños, no entrarán en el reino de los cielos. Por tanto, el que se haga pequeño como este niño, ése es el más grande en el reino de los cielos. El que acoge a un niño como éste en mi nombre me acoge a mí. Cuidado con despreciar a uno de estos pequeños, porque les digo que sus ángeles están viendo siempre en el cielo el rostro de mi Padre celestial.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Iniciamos hoy el mes de octubre mes de las misiones y del Rosario. Nuestro itinerario de Evangelización nos invita a vivir el valor de **la Oración que crea conciencia de misión con el lema: “Que estás en el cielo”.** (Mt 6,9b)

Así como el éxodo del pueblo de Israel hacia la tierra prometida, nosotros tenemos el nuestro para salvar nuestras almas. En aquel tiempo al pueblo escogido de Dios, en su caminar se les presentaron muchas dificultades a través del desierto caluroso durante el día y frío por las noches. Pero el problema no era solo de temperatura, sino también de falta de alimento y agua, y el peligro del camino por los ataques y persecuciones de sus enemigos.

También a nosotros, en el paso por esta vida, se nos presentan innumerables dificultades que muchas veces nos hacen dudar de la presencia de Dios. Enfermedades, muertes de familiares, pérdida de empleos, problemas económicos, y, como el pueblo de Israel, también caemos en pecado.

Muchas veces nos vienen pensamientos que nos hacen creer que nuestra solución está en mejorar nuestra situación económica, o alcanzar posiciones de poder en nuestros empleos. Creemos que esto soluciona todo, y muchas veces hacemos hasta lo imposible para obtener dinero y posiciones, sin importar qué hacemos para conseguirlo y es ahí cuando caemos en pecado grave, como hurto, injuria, ofender, desacreditar o atentar contra la buena reputación, honor y el buen nombre y dignidad de otras personas. Todo con tal de conseguir posiciones altas en el lugar donde laboramos y en la sociedad en general.

Nos olvidamos que nuestra salvación está en nuestras manos en la medida que cumplamos todo lo que nos enseñó Jesús: amar. Oremos y pidamos al Señor que nos dé la fortaleza para continuar sin perdernos en el camino que Él ha trazado para nosotros.

En medio de nuestras pruebas y dificultades recordemos que, así como el pueblo de Israel tuvo que confiar en la guía divina para atravesar el desierto, nosotros también debemos mantener nuestra fe firme en Dios. La adversidad puede ser una oportunidad para crecer en nuestra espiritualidad y fortalecer nuestro carácter, si nos aferramos a la esperanza que Cristo nos ofrece.

3

Feria o Memoria Libre: San Francisco de Borja, Presbítero

Jueves

Verde o Blanco

Lectura del Libro de Job 19,21-27

Job dijo: «¡Piedad, piedad de mí, amigos míos, que me ha herido la mano de Dios! ¿Por qué me persiguen como Dios y no se hartan de escarnecerme? ¡Ojalá se escribieran mis palabras, ojalá se grabaran en cobre; con cincel de hierro y en plomo se escribieran para siempre en la roca! Yo sé que está vivo mi Vengador y que al final se alzaré sobre el polvo: después que me arranquen la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo verán. ¡Desfallezco de ansias en mi pecho!» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 26,7-8a.8b-9abc.13-14

R/. Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida

Escúchame, Señor, que te llamo, ten piedad, respóndeme. Oigo en mi corazón: «Busquen mi rostro.» **R/.**

Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches. **R/.**

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10,1-12

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y le decía: «La mies es abundante y los obreros pocos; rueguen, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Pónganse en camino! Miren que les mando como corderos en medio de lobos. No lleven talega, ni alforja, ni sandalias; y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: “Paz a esta casa.” Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos su paz; si no, volverá a ustedes. Quédense en la misma casa, coman y beban de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No anden cambiando de casa. Si entran en un pueblo y les reciben bien, coman lo que les pongan, curen a los enfermos que haya, y digan: “Está cerca de ustedes el reino de Dios.”»

Cuando entren en un pueblo y no les reciban, salgan a la plaza y digan: “Hasta el polvo de su pueblo, que se nos ha pegado a los pies, nos lo sacudimos sobre ustedes. De todos modos, sepan que está cerca el reino de Dios.” Les digo que aquel día será más llevadero para Sodoma que para ese pueblo.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Recién iniciamos el mes de octubre, que es el mes de la misión y el mes del Rosario. Nuestra Madre Celestial es el mayor ejemplo de misionera que podemos tener: aceptó la misión de ser la madre de nuestro Señor Jesucristo, salió al encuentro de su prima Isabel en disposición de servirle siendo portadora de la presencia viva de Jesús, quien en el Evangelio de hoy vuelve a hacernos el llamado para que nos pongamos en camino y salgamos a proclamar el anuncio de que Jesucristo está vivo, y, a “...hacer la invitación a la conversión y a la fe en nuestro Señor vivo y resucitado, salvador personal y de todos, y, Señor de la historia”.

Las palabras que recoge el Evangelio de hoy son una evidencia de lo consciente que estaba Jesús en cuanto a las limitaciones que habría para la proclamación del anuncio del mensaje de salvación, los mensajeros y proclamadores del mensaje de salvación se iban a escasear: «*La mies es abundante y los obreros pocos; rueguen, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Pónganse en camino!*»

No obstante, nuestro Señor animó a esos setenta y dos, y hoy también nos anima a nosotros a salir a proclamar la Buena Nueva. La misión que el Señor nos encomienda es permanente, mantengámonos haciendo el trabajo que el mismo Jesucristo nos ha encomendado; pongámonos en camino para llevar el mensaje de salvación en todo tiempo, lugar y circunstancia. Nos conceda el Señor la gracia de que nuestra vida sea testimonio de misión evangelizadora, con la fe puesta en Jesucristo e independientemente de las situaciones que podamos enfrentar, en buenas o malas digamos como Job, «... después que me arranquen

la piel, ya sin carne, veré a Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo verán. ¡Desfallezco de ansias en mi pecho!»

Este llamado a la misión también nos invita a reflexionar sobre nuestra propia vida y nuestra disposición a seguir el ejemplo de María y los primeros discípulos. Al comprometernos a ser instrumentos de la misión, estamos llamados a vivir una vida de autenticidad cristiana, donde nuestras acciones y palabras reflejen la luz de Cristo en un mundo que a menudo se encuentra en oscuridad y confusión.

La misión no es solo una tarea, sino una vocación que nos transforma y nos une en la comunidad de fe. Al unirnos a esta misión, renovamos nuestro compromiso con la evangelización y con el fortalecimiento de la comunidad cristiana, sabiendo que, en cada pequeño acto de amor y servicio, estamos participando en la gran obra de redención que Cristo inició y continúa realizando a través de nosotros. Que este mes de octubre nos inspire a ser valientes en nuestra misión, a perseverar en la oración y a actuar con fervor en la proclamación de la verdad y la esperanza que tenemos en Jesús.

4

Memoria Obligatoria: San Francisco de Asís

Viernes

Blanco

Lectura del Libro de Job 38,1.12-21;40,3-5

El Señor habló a Job desde la tormenta: «¿Has mandado en tu vida a la mañana o has señalado su puesto a la aurora, para que agarre la tierra por los bordes y sacuda de ella a los malvados; para que la transforme como arcilla bajo el sello y la tiña como la ropa; para que les niegue la luz a los malvados y se quiebre el brazo sublevado? ¿Has entrado por los hontanares del mar o paseado por la hondura del océano? ¿Te han enseñado las puertas de la Muerte o has visto los portales de las Sombras? ¿Has examinado la anchura de la tierra? Cuéntamelo, si lo sabes todo. ¿Por dónde se va a la casa de la luz y dónde viven las tinieblas? ¿Podrías conducir las a su país o enseñarles el camino de casa? Lo sabrás, pues ya habías nacido entonces y has cumplido tantísimos años.»

Job respondió al Señor: «Me siento pequeño, ¿qué replicaré? me llevaré la mano a la boca; he hablado una vez, y no insistiré, dos veces, y no añadiré nada.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 138,1-3,7-8.9-10.13-14AB

R/. Guíame, Señor, por el camino eterno

Señor, tú me sondeas y me conoces: me conoces cuando me siento y me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

¿A dónde iré lejos de tu aliento, a dónde escaparé de tu mirada? Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro. **R/.**

Si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, allí me alcanzará tu izquierda me agarrará tu derecha. **R/.**

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10,13-16

En aquel tiempo, dijo Jesús: «¡Ay de ti Corozáin, ay de ti, Betsaida! Si en Tiro y en Sidón se hubieran hecho los milagros que en ustedes, hace tiempo que se habrían convertido, vestidos de sayal y sentados en la ceniza. Por eso el juicio les será más llevadero a Tiro y a Sidón que a ustedes. Y tú, Cafarnaún, ¿piensas escalar el cielo? Bajarás al abismo. Quien a ustedes los escucha, a mí me escucha; quien a ustedes los rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

La cercanía con nuestro Señor Jesucristo es la que nos capacita para llevar adelante la misión de proclamar su mensaje de salvación. La oración es el medio que tenemos para poder estar cerca del Señor, y tener la sabiduría, la fortaleza y la perseverancia para mantenernos en actitud evangelizadora en medio de un mundo que cada día está más envuelto en afanes pasajeros y no tiene tiempo para reconocer que en Dios está su esperanza y su mayor tesoro, la solución a sus problemas y a los problemas del mundo. Al orar en el nombre de Jesús abrimos el portal que nos conecta con la gracia santificante que Dios Padre derrama a través del Espíritu Santo para guiarnos, enseñarnos y fortalecernos en medio del mundo que nos rodea y en el cual debemos llevar el anuncio de la Palabra de Dios. *“¡Guíame, Señor, por el camino eterno!”* es pues la aclamación que a diario podemos decir para que el Señor nos conceda la gracia de orar y predicar en todo tiempo.

Hermano, hermana: Dios ha querido contar con nosotros para ser parte de su obra de salvación. No nos quedemos callados, pidamos al Padre Celestial que nos permita dar testimonio y anunciar su mensaje en medio de nuestra realidad sin importar cual sea. Prediquemos con nuestra manera de vivir y servir en el seno de nuestra familia, prediquemos con nuestro ejemplo de trato a los demás, prediquemos con nuestra oración continua de agradecimiento, intercesión, prediquemos con nuestras palabras de aliento, llevando un mensaje de esperanza a cuantos nos rodean, a todos con los que nos crucemos en los caminos. El solo hecho de bendecir y desear la paz a cada lugar que lleguemos es una manera de cumplir la misión que Dios nos pide que llevemos adelante.

No nos dejemos contagiar del silencio indiferente que ha hecho que ni siquiera los buenos días demos cuando nos cruzamos con las personas o cuando llegamos a un lugar, aunque esté lleno de gente. Bendigamos en el nombre de Jesús a cada persona con la que contactemos. Bendigamos en el nombre de Jesús cada lugar al que lleguemos, deseemos de corazón la paz en todo tiempo.

De Dios es la obra y nos concede la gracia de ser partícipes de esa obra transmitiendo su invitación a que estemos en paz y vivamos en paz. Saluda, da la paz a todos cada día, no solo en la Iglesia los domingos. ¡DA LA PAZ CADA DÍA! Lleva paz donde quiera que estés, vivamos en paz sin importar lo dolorosa o inesperada que sea nuestra realidad. Si nos apropiamos de ese

envío que Dios nos hace cada día en oración podremos tener la fortaleza de ser mensajeros de paz en medio del mundo hostil que nos toca vivir.

Orando es como nos alimentamos para poder cumplir la misión de llevar el mensaje que da Jesucristo, que como dice en el Evangelio de hoy: «*Quien a ustedes los escucha, a mí me escucha; quien a ustedes los rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado.*»

5

Témporas de Acción de Gracias y Petición

Blanco

Si se quiere celebrar las Témporas en tres días, pueden trasladarse a los días 8, 9 y 10. Las lecturas están en el Leccionario V.

Lectura del Libro del Deuteronomio 8,7-18

Habló Moisés al pueblo, diciendo: «Cuando el Señor, tu Dios, te introduzca en la tierra buena, tierra de torrentes, de fuentes y veneros que manan en el monte y la llanura, tierra de trigo y cebada, de viñas, higueras y granados, tierra de olivares y de miel, tierra en que no comerás tasado el pan, en que no carecerás de nada, tierra que lleva hierro en sus rocas, y de cuyos montes sacarás cobre, entonces comerás hasta hartarte, y bendecirás al Señor, tu Dios, por la tierra buena que te ha dado.

Pero cuidado, no te olvides del Señor, tu Dios, siendo infiel a los preceptos, mandatos y decretos que yo te mando hoy. No sea que, cuando comas hasta hartarte, cuando te edifiques casas hermosas y las habites, cuando críen tus reses y ovejas, aumenten tu plata y tu oro, y abundes de todo, te vuelvas engreído y te olvides del Señor, tu Dios, que te sacó de Egipto, de la esclavitud, que te hizo recorrer aquel desierto inmenso y terrible, con dragones y alacranes, un sequedal sin una gota de agua, que sacó agua para ti de una roca de pedernal; que te alimentó en el desierto con un maná que no conocían tus padres, para afligirte y probarte, y para hacerte el bien al final. Y no digas: “Por mi fuerza y el poder de mi brazo me he creado estas riquezas.” Acuérdate del Señor, tu Dios: que es él quien te da la fuerza para crearte estas riquezas, y así mantiene la promesa que hizo a tus padres, como lo hace hoy.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 1 Cro 29,10.11abc.11d-12a.12bcd

R/. Tu eres Señor del Universo

Bendito eres, Señor, Dios de nuestro padre Israel, por los siglos de los siglos. **R/.**

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria, el esplendor, la majestad, porque tuyo es cuánto hay en cielo y tierra. **R/.**

Tú eres rey y soberano de todo. De ti viene la riqueza y la gloria. **R/.**

Tú eres Señor del universo, en tu mano está el poder y la fuerza, tú engrandesces y confortas a todos. **R/.**

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a los Corintios 5,17-21

El que es de Cristo es una criatura nueva. Lo antiguo ha pasado, lo nuevo ha comenzado. Todo esto viene de Dios, que por medio de Cristo nos reconcilió

consigo y nos encargó el ministerio de la reconciliación. Es decir, Dios mismo estaba en Cristo reconciliando al mundo consigo, sin pedirle cuentas de sus pecados, y a nosotros nos ha confiado la palabra de la reconciliación.

Por eso, nosotros actuamos como enviados de Cristo, y es como si Dios mismo los exhortara por nuestro medio. En nombre de Cristo les pedimos que se reconcilien con Dios. Al que no había pecado Dios lo hizo expiación por nuestro pecado, para que nosotros, unidos a él, recibamos la justificación de Dios. **Palabra de Dios.**

Lectura del Santo Evangelio según San Mateo 7,7-11

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llama se le abre. Si a alguno de ustedes le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si ustedes, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más su Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden!» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En la primera lectura de Deuteronomio, Dios advierte al pueblo israelita de no olvidar las bendiciones y proezas que Él le ha regalado y realizado a su favor, por lo que deben corresponder a su amor, una vez lleguen y vivan con toda clase de facilidades en la tierra prometida, siendo fiel a sus mandatos y preceptos. Y es que nosotros los humanos somos de memoria corta, por no decir otra cosa, y nos olvidamos de todos los favores que Dios nos hace día tras día. Cuando estamos en dificultad clamamos a Dios pidiendo que nos ayude y bendiga, pero una vez recibida la gracia pedida, al poco tiempo ya no la tenemos presente para agradecer a Dios con una forma de vida según su voluntad y celebrando sus obras poderosas en medio de nosotros.

Una de las principales virtudes que adornan a una persona es el ser agradecida de los favores y ayudas que recibe. Hay un refrán popular que reza que es mejor deber dinero y no favores; y hace referencia a que un favor recibido nunca se debe olvidar y debe ser siempre recordado con gratitud. Nunca deberíamos olvidar los sacrificios que nuestro Señor Jesucristo pasó por nuestra salvación. Pasar ratos frente al Santísimo en adoración, recordando y agradeciendo por todo su amor, debería ser una rutina en la vida del cristiano católico.

El Salmo nos recuerda que del Señor son la grandeza y el poder. Dios es el dueño y Señor de todas las cosas. Él tiene la potestad sobre toda la creación y la maneja según su santa voluntad. Por eso Jesús, en el Santo Evangelio, nos anima a confiar en su providencia, nos anima a pedir con fe y nos asegura que cuando nos pongamos de acuerdo para pedir algo bueno, Dios nos lo dará para nuestro bien y para su gloria.

La gratitud también nos invita a reconocer la mano de Dios en los detalles más pequeños de nuestra vida cotidiana. Al tomarnos el tiempo para reflexionar sobre los aspectos positivos que quizás pasamos por alto, como un día soleado, una sonrisa amable, o un momento de paz

en medio del caos, fortalecemos nuestra conexión con Dios y apreciamos más profundamente sus regalos. Esta práctica de gratitud nos ayuda a mantenernos humildes y conscientes de nuestra dependencia de Él, recordándonos que todo lo que somos y tenemos proviene de Su generosidad infinita.

Al vivir en constante reconocimiento de Sus bendiciones, no solo honramos a Dios, sino que también cultivamos una actitud de alegría y paz que transforma nuestras vidas y las de quienes nos rodean.

Pidamos al Señor un corazón que lo ame y agradezca sus bendiciones en nuestras vidas y la de los nuestros, y vayamos confiados a sus pies en nuestras oraciones personales y frente al Santísimo a entregar nuestras situaciones de vida y pedir por nuestras necesidades espirituales y materiales. **Amén.**

6

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario

III Semana del Salterio

Verde

El amor del esposo y de la esposa, testimonio y anuncio del amor de Dios

Algunas Orientaciones: Al ser primer domingo de mes colocar el lema y valor del mes. Así como el lema de esta celebración. Como es el mes de las misiones y del Santo Rosario, se puede colocar un rosario grande, junto a la imagen de la Virgen en el atril donde estaba entronizada la Biblia, el mes pasado. También se puede poner algún signo de los misioneros: sandalias, bastón, redes. Pueden bendecirse a los misioneros presentes y a las parejas.



Monición de Entrada

Buenos días, queridos hermanos (as). Nos llena de mucho gozo darle la bienvenida a la celebración de esta Santa Eucaristía, en el **VIGÉSIMO SÉPTIMO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO** y con esta gran fiesta damos inicio al mes de las misiones y al mes del Rosario, animados a vivir el valor de la Oración, que crea conciencia de misión con el lema: **“Que estás en el cielo” (Mt 6,9b).**

Nos motiva el lema del Santo Padre **“Id e invitad a todos al banquete”**. El mandato misionero resuena constantemente en nuestro corazón y en el corazón de toda la Iglesia. La misión es un “ir” incansable. Una invitación hecha con el estilo de Cristo -con ternura, caridad y cercanía-, que es quien nos envía y al cual anunciamos. Porque la salvación que Jesús ha venido a traernos es para “todos, todos, todos” y, en especial, para los últimos, los lejanos, los excluidos.

El Evangelio de este día nos hace caer en la cuenta de que el reino de Dios tiene mucho que ver con las realidades temporales: con la vida familiar, la vida profesional, las relaciones con los otros, el comportamiento con los

débiles y necesitados. Y sabemos que por una parte van los ideales con los buenos deseos y por otra, tal vez muy divergente, van las realidades que forman la trama de nuestra vida.

Necesitamos el acompañamiento de la gracia de Dios, por eso, comencemos nuestra GRAN FIESTA DEL SEÑOR, cantando juntos, con alegría y recibamos a quien preside esta celebración.

Oración colecta

Dios todopoderoso y eterno, que, con amor generoso, desbordas los méritos y deseos de los que te suplican; derrama sobre nosotros tu misericordia, para que libres nuestra conciencia de toda inquietud y nos concedas aun aquello que no nos atrevemos a pedir. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Génesis 2, 18-24

Todos estamos llamados a descubrir que el Señor ha creado a la mujer para ser compañera del hombre, cercana a su corazón, no su esclava ni su jefa. Y así los dos están llamados a ser una sola carne en el amor. **Escuchemos.**

Lectura del Libro del Génesis 2,18-24

El Señor Dios se dijo: «No está bien que el hombre esté solo; voy a hacerle alguien como él que le ayude». Entonces el Señor Dios modeló de arcilla todas las bestias del campo y todos los pájaros del cielo y se los presentó al hombre, para ver qué nombre les ponía. Y cada ser vivo llevaría el nombre que el hombre le pusiera. Así, el hombre puso nombre a todos los animales domésticos, a los pájaros del cielo y a las bestias del campo; pero no encontraba ninguno como él que lo ayudase. Entonces el Señor Dios dejó caer sobre el hombre un letargo, y el hombre se durmió. Le sacó una costilla y le cerró el sitio con carne. Y el Señor Dios trabajó la costilla que le había sacado al hombre, haciendo una mujer, y se la presentó al hombre. El hombre dijo: «Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne! Su nombre será Mujer, porque ha salido del hombre. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne». **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 127,1-2.3.4-5.6

R/. Que el Señor nos bendiga todos los días de nuestra vida.

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R/.**

Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas los hijos de tus hijos. ¡Paz a Israel! **R**

Segunda Lectura: Hebreos 2, 9-11

Anunciar el Reino de Dios es proclamar con gozo que Jesús es nuestro hermano, que nos ama sin avergonzarse de nosotros hasta dar la vida por nuestra salvación. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 2,9-11

Hermanos: Al que Dios había hecho un poco inferior a los ángeles, a Jesús, lo vemos ahora coronado de gloria y honor por su pasión y muerte.

Así, por la gracia de Dios, ha padecido la muerte para bien de todos. Dios, para quien, y por quien existe todo, juzgó conveniente, para llevar a una multitud de hijos a la gloria, perfeccionar y consagrar con sufrimientos al guía de su salvación. El santificador y los santificados proceden todos del mismo. Por eso no se avergüenza de llamarlos hermanos. **Palabra de Dios.**

Aleluya 1 Jn 4,12

Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.

Evangelio: Marcos 10, 2-16

El matrimonio y la familia es una vocación y una misión. Los que se casan son llamados por el Señor a ser testigos y misioneros del amor de Dios, Uno y Trino, que siempre es fiel y que muestra a través de su Hijo su gran predilección por los niños. Aclamemos con el canto a Jesús que nos enseñará con su Palabra.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 10,2-16

En aquel tiempo, se acercaron unos fariseos y le preguntaron a Jesús, para ponerlo a prueba: «¿Le es lícito a un hombre divorciarse de su mujer?» Él les replicó: «¿Qué les ha mandado Moisés?» Contestaron: «Moisés Permitió divorciarse, dándole a la mujer un acta de repudio.»

Jesús les dijo: «Por su terquedad dejó escrito Moisés este precepto. Al principio de la creación Dios “los creó hombre y mujer. Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne.” De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.»

En casa, los discípulos volvieron a preguntarle sobre lo mismo. Él les dijo: «Si uno se divorcia de su mujer y se casa con otra, comete adulterio contra la primera. Y si ella se divorcia de su marido y se casa con otro, comete adulterio.»

Le acercaban niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: «Dejen que los niños se acerquen a mí: no se lo impidan; de los que son como ellos es el Reino de Dios. Les aseguro que el que no acepte el reino de Dios como un niño, no entrará en él.» Y los abrazaba y los bendecía imponiéndoles las manos.

Palabra del Señor.

Meditación

¡Qué bueno es el Señor! Dios nos une, hombre y mujer, y nos da un corazón generoso para que vivamos en donación mutua y alcancemos

la santidad a través de nuestra relación de amor, a aquellos que nos ha llamado a la vocación al matrimonio. Lo que Dios une no lo separe el hombre.

En este mes misionero que hemos comenzado unos días atrás, es importante que valoremos a tantos matrimonios que han descubierto su vocación matrimonial no sólo para entregarse el uno al otro y ser una sola carne, sino también como una donación, un bien, para los demás: matrimonios que asisten en la caridad a los más necesitados, que trabajan y acompañan a otros en su peregrinar como matrimonios y en la formación de otros que aspiran a vivir un matrimonio como sacramento.

En nuestra Iglesia peregrina en la República Dominicana tenemos muchos matrimonios que se dan a los demás y los ven como un don de Dios. Quizá tú eres uno de ellos. Quizá hoy, escuchas la Palabra de Dios y tu corazón -al igual que el mío-, salta de gozo, se llena de paz y se inflama del amor de Dios porque nos ha regalado la posibilidad de ser un bien para los demás.

El Señor nos ha bendecido y nos ha unido por el amor y para el amor, con amor.

Oración de los Fieles

Quien preside: Con confianza al Padre Dios, nos acercamos a Él para presentarle nuestras súplicas diciéndole: **Muéstranos tu misericordia y envíanos a la Misión.**

- Te pedimos Señor por el Papa Francisco, para que tu gracia siempre le acompañe en esta misión de guiar a la Iglesia por un camino de constante conversión y encuentro con tu misericordia. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los sacerdotes, diáconos, consagrados (as), para que siendo fieles a Cristo asuman con pasión y fidelidad el anuncio del Reino a todos los confines de la tierra. **Roguemos al Señor.**
- Señor, te pedimos por todas las familias, especialmente por las que sufren división, para que por la intercesión de la sagrada familia reavivan en sus corazones el deseo de vivir en unión y en el amor. **Roguemos al Señor.**
- Por nosotros que participamos de esta celebración eucarística, para que la Palabra que hoy fue sembrada en nuestros corazones, crezca y dé frutos de salvación. **Roguemos al Señor.**
- Señor, te pedimos por todas las personas que se sienten solas y desamparadas, para que tu amor sea siempre el consuelo y la esperanza de sus corazones. **Roguemos al Señor.**
- Te pedimos por todos los miembros de la Iglesia, para que asumamos la Misión permanente y llevemos a todos el Reino de Dios, con toda su fuerza y poder. **Roguemos al Señor.**
- Por todos nosotros bautizados, para que salgamos de nuestro estado de confort y vayamos a invitar a todos al banquete del Reino en cada encuentro de oración. **Roguemos al Señor.**

El que Preside: Recibe Señor nuestras súplicas que te hemos presentado con toda confianza. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**

O Bien Hch 1,12-14; TR: Lc 1,46-47.48-40.50-51.52-53.54-55, Lc 1,26-38

Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 1,6-12

Hermanos: Me sorprende que tan pronto hayan abandonado al que los llamó por amor a Cristo, y se hayan pasado a otro evangelio. No es que haya otro evangelio, lo que pasa es que algunos los turban para volver del revés el Evangelio de Cristo.

Pues bien, si alguien les predica un evangelio distinto del que les hemos predicado –seamos nosotros mismos o un ángel del cielo–, ¡sea maldito! Lo he dicho y lo repito: Si alguien les anuncia un evangelio diferente del que recibieron ¡sea maldito! Cuando digo esto, ¿busco la aprobación de los hombres o la de Dios? ¿Trato de agradar a los hombres? Si siguiera todavía agradando a los hombres, no sería siervo de Cristo.

Les notifico, hermanos, que el Evangelio anunciado por mí no es de origen humano; yo no lo he recibido ni aprendido de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 110,1-2.7-8.9 y 10c

R/. Doy gracias al Señor de todo corazón

Doy gracias al Señor de todo corazón, en compañía de los rectos, en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman. **R/.**

Justicia y verdad son las obras de sus manos, todos sus preceptos merecen confianza: son estables para siempre jamás, se han de cumplir con verdad y rectitud. **R/.**

Envió la redención a su pueblo, ratificó para siempre su alianza, su nombre es sagrado y temible. La alabanza del Señor dura por siempre. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10,25-37

En aquel tiempo, se presentó un letrado y le preguntó a Jesús para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿qué tengo que hacer para heredar la vida eterna?» Él le dijo: «¿Qué está escrito en la Ley? ¿Qué lees en ella?» Él contestó: «Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con todo tu ser. Y al prójimo como a ti mismo.» Él le dijo: «Bien dicho. Haz esto y tendrás la vida.» Pero el maestro de la Ley, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

Jesús dijo: «Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó, cayó en manos de unos bandidos, que lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon, dejándolo medio muerto.

Por casualidad, un sacerdote bajaba por aquel camino y, al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Y lo mismo hizo un levita que llegó a aquel sitio: al verlo dio un rodeo y pasó de largo.

Pero un samaritano que iba de viaje, llegó a donde estaba él y, al verlo, le dio lástima, se le acercó, le vendó las heridas, echándoles aceite y vino,

y, montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente, sacó dos denarios y, dándoselos al posadero, le dijo: “Cuida de él, y lo que gastes de más yo te lo pagaré a la vuelta.”

¿Cuál de estos tres te parece que se portó como prójimo del que cayó en manos de los bandidos?» Él contestó: «El que practicó la misericordia con él.» Díjole Jesús: «Anda, haz tú lo mismo.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En la Carta a los Gálatas, San Pablo expresa su asombro ante los gálatas por haberse apartado tan pronto del Evangelio que él les había predicado. Subraya que no hay otro evangelio que el que él ha anunciado, y advierte contra aquellos que intentan distorsionar el mensaje de Cristo. Esta lectura nos recuerda la importancia de mantenernos fieles a la verdad del Evangelio. En un mundo donde abundan las interpretaciones y doctrinas erróneas, Pablo nos exhorta a adherirnos firmemente al mensaje original de Cristo, recordando que nuestra fe debe basarse en la verdad inmutable de Dios y no en la aprobación de los hombres.

El Salmo es un canto de alabanza a Dios por sus obras maravillosas y su justicia eterna. El salmista reconoce la grandeza de Dios y su fidelidad hacia su pueblo. Este salmo nos invita a meditar sobre la bondad de Dios y su continuo cuidado por nosotros. Alabar a Dios por sus obras nos ayuda a mantener una perspectiva correcta de nuestra relación con Él, reconociendo que todo lo que tenemos y somos proviene de su amor y misericordia.

El Evangelio según San Lucas 10,25-37 relata la parábola del Buen Samaritano, donde Jesús responde a un experto en la ley que busca justificar sus acciones preguntando: “¿Y quién es mi prójimo?” Jesús desafía las nociones preconcebidas del amor al prójimo, mostrando que la verdadera compasión trasciende las barreras culturales y religiosas. El samaritano, considerado un extranjero y enemigo, es quien se detiene para ayudar al hombre herido, demostrando misericordia genuina. Esta parábola nos invita a examinar cómo amamos y servimos a los demás, especialmente a aquellos que están fuera de nuestro círculo inmediato. Nos recuerda que el amor auténtico no tiene fronteras y que estamos llamados a ser vecinos amorosos para todos, independientemente de su origen o situación.

En conjunto, estas lecturas nos ofrecen una profunda reflexión sobre la autenticidad de nuestra fe y la extensión de nuestra caridad. San Pablo nos advierte sobre la fidelidad al mensaje puro del Evangelio, el Salmo nos llama a reconocer y agradecer las obras de Dios en nuestras vidas, y la parábola del Buen Samaritano nos desafía a vivir el amor de manera práctica y desinteresada. Al integrar estas enseñanzas, somos llamados a vivir una fe que no solo se sostiene en la verdad y la alabanza, sino también en una práctica activa de amor y compasión hacia todos. Cada aspecto de nuestra vida cristiana debe reflejar estos principios, fortaleciendo nuestra comunidad y extendiendo la mano a quienes más lo necesitan, sin distinción alguna.

8**Feria****Martes****Verde****Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 1,13-24**

Hermanos: Han oído hablar de mi conducta pasada en el judaísmo: con qué saña perseguía a la Iglesia de Dios y la asolaba, y me señalaba en el judaísmo más que muchos de mi edad y de mi raza, como partidario fanático de las tradiciones de mis antepasados.

Pero, cuando aquel que me escogió desde el seno de mi madre y me llamó por su gracia se dignó revelar a su Hijo en mí, para que yo lo anunciara a los gentiles, en seguida, sin consultar con hombres, sin subir a Jerusalén a ver a los apóstoles anteriores a mí, me fui a Arabia, y después volví a Damasco. Más tarde, pasados tres años, subí a Jerusalén para conocer a Pedro, y me quedé quince días con él. Pero no vi a ningún otro apóstol, excepto a Santiago, el pariente del Señor. Dios es testigo de que no miento en lo que les escribo.

Fui después a Siria y a Cilicia. Las Iglesias cristianas de Judea no me conocían personalmente; sólo habían oído decir que el antiguo perseguidor predicaba ahora la fe que antes intentaba destruir, y alababan a Dios por causa mía. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 138,1-3.13-14ab.14c-15**R/. Guíame, Señor, por el camino eterno**

Señor, tú me sondeas y me conoces; me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares. **R/.**

Tú has creado mis entrañas, me has tejido en el seno materno. Te doy gracias, porque me has escogido portentosamente, porque son admirables tus obras. **R/.**

Conocías hasta el fondo de mi alma, no desconocías mis huesos. Cuando, en lo oculto, me iba formando, y entretejiendo en lo profundo de la tierra. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10,38-42

En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano.»

Pero el Señor le contestó: «Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán.» **Palabra del Señor.**

Meditación

En la Carta a los Gálatas, San Pablo recuerda su vida pasada y cómo, a pesar de ser un ferviente perseguidor de los cristianos, fue llamado por

la gracia de Dios. Su historia es un poderoso testimonio de que Dios tiene un plan para cada uno de nosotros, incluso cuando estamos lejos de Él. La transformación de Pablo es un ejemplo de cómo la gracia de Dios puede cambiar radicalmente nuestras vidas si estamos dispuestos a responder a su llamado. Este pasaje nos invita a reflexionar sobre nuestras propias vidas: ¿Reconocemos los momentos en que Dios nos ha llamado y cómo hemos respondido a su invitación?

El Salmo nos lleva a contemplar la omnisciencia y el amor personal de Dios hacia nosotros. El salmista dice: *“Señor, tú me examinas y me conoces; tú sabes cuándo me siento y me levanto”*. Estos versículos nos invitan a reconocer que Dios conoce cada aspecto de nuestra vida, incluso nuestros pensamientos más íntimos. Además, el salmista expresa un profundo asombro al reconocer cómo Dios lo ha formado desde el vientre materno: *“Tú has creado mis entrañas, me tejiste en el seno de mi madre”*. Esta parte del Salmo nos invita a una mayor gratitud y reverencia hacia Dios, quien nos conoce íntimamente y ha estado presente desde el inicio de nuestra existencia.

En la lectura del Evangelio según San Lucas vemos la historia de Marta y María. Mientras Marta se afana con las tareas del hogar, María se sienta a los pies de Jesús para escucharlo. Cuando Marta se queja, Jesús responde que María ha escogido *“la mejor parte”*, la cual no le será quitada. Este pasaje nos desafía a examinar nuestras propias prioridades. En un mundo lleno de obligaciones y distracciones, ¿estamos dedicando tiempo a lo más importante, que es nuestra relación con Dios? Jesús nos invita a hacer una pausa en medio de nuestras ocupaciones y a dedicar tiempo a estar en su presencia, a escuchar su palabra y a fortalecer nuestra vida espiritual.

Estas lecturas nos llaman a una vida de conversión continua, a reconocer la obra de Dios en nuestra vida y a poner siempre nuestra relación con Él en primer lugar. Al hacerlo, experimentaremos la verdadera paz y transformación que solo Él puede ofrecer. Además, estas enseñanzas nos impulsan a ser conscientes de cómo nuestras acciones y decisiones reflejan nuestra fe. Nos desafían a integrar la oración y la contemplación en nuestra rutina diaria, a no solo atender nuestras responsabilidades, sino también a alimentar nuestra vida interior. Al equilibrar nuestras obligaciones con un sincero deseo de buscar a Dios, no solo seremos transformados, sino que también seremos testigos de Su amor y gracia en cada aspecto de nuestras vidas. En este proceso, descubriremos que la verdadera plenitud se encuentra al vivir en armonía con Su voluntad y al responder con generosidad a Su llamado divino.

9

**Feria o Memoria Libre: San Dionisio, Obispo
Compañeros Mártires o San Juan Leonardi, Presbítero**

Miércoles

Verde, Rojo o Blanco

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 2,1-2.7-14:

Hermanos: Transcurridos catorce años, subí otra vez a Jerusalén en compañía de Bernabé, llevando también a Tito. Subí por una revelación. Les

expuse el Evangelio que predico a los gentiles, aunque en privado, a los más representativos, por si acaso mis afanes de entonces o de antes eran vanos. Al contrario, vieron que Dios me ha encargado de anunciar el Evangelio a los gentiles, como a Pedro de anunciarlo a los judíos; el mismo que capacita a Pedro para su misión entre los judíos me capacita a mí para la mía entre los gentiles. Reconociendo, pues, el don que he recibido, Santiago, Pedro y Juan, considerados como columnas, nos dieron la mano a Bernabé y a mí en señal de solidaridad, de acuerdo en que nosotros fuéramos a los gentiles y ellos a los judíos.

Una sola cosa nos pidieron: que nos acordáramos de sus pobres, esto lo he tomado muy a pecho. Pero cuando Pedro llegó a Antioquia, tuve que encararme con él, porque era reprehensible. Antes de que llegaran ciertos individuos de parte de Santiago, comía con los gentiles; pero cuando llegaron aquéllos, se retrajo y se puso aparte, temiendo a los partidarios de la circuncisión. Los demás judíos lo imitaron en esta simulación, tanto que el mismo Bernabé se vio arrastrado con ellos a la simulación. Ahora que, cuando yo vi que su conducta no cuadraba con la verdad del Evangelio, le dije a Pedro delante de todos: «Si tú, siendo judío, vives a lo gentil y no a lo judío, ¿cómo fuerzas a los gentiles a las prácticas judías?» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 116,1.2

R/. Vayan al mundo entero y proclamen el Evangelio

Alaben al Señor, todas las naciones, aclámenlo, todos los pueblos. **R/.**
Firme es su misericordia con nosotros, su fidelidad dura por siempre. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,1-4

Una vez que estaba Jesús orando en cierto lugar, cuando terminó, uno de sus discípulos le dijo: «Señor, enséñanos a orar, como Juan enseñó a sus discípulos.»

Él les dijo: «Cuando oren digan: «Padre, santificado sea tu nombre, venga tu reino, danos cada día nuestro pan del mañana, perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe algo, y no nos dejes caer en la tentación.»» **Palabra del Señor.**

Meditación

En la primera lectura, San Pablo narra su viaje a Jerusalén y su encuentro con los líderes de la iglesia primitiva, como Pedro, Santiago y Juan. Este encuentro es crucial porque Pablo defiende la libertad del Evangelio y la inclusión de los gentiles en la comunidad cristiana sin la necesidad de seguir las leyes judías.

Una de las reflexiones más profundas que podemos extraer de este pasaje es la importancia de la unidad. Pablo enfatiza que la salvación no se basa solo en las obras de la ley, sino más bien en la fe en Jesucristo. Esto nos invita a considerar cómo en nuestras comunidades a menudo enfrentamos tensiones entre diferentes tradiciones y prácticas, y esta carta a los Gálatas nos recuerda que, a pesar de nuestras diferencias, todos somos parte del mismo cuerpo de Cristo y estamos llamados a vivir en unidad.

Además, el pasaje también aborda el tema de la autenticidad y la valentía en la fe. Pablo no duda en confrontar a Pedro cuando este se aparta de la verdad del Evangelio por miedo a la opinión de otros. Esto nos enseña la importancia de ser coherentes con nuestras creencias y de tener el valor de defender lo que es correcto, incluso cuando es difícil; recordemos que la valentía en nuestra fe nos desafía a vivir de manera auténtica y a ser defensores del Evangelio, promoviendo un ambiente donde todos se sientan bienvenidos, valorados y amados por nuestro Dios.

Reflexionemos sobre la esencia del Evangelio. Los discípulos le piden a Jesús que les enseñe a orar. Este momento es significativo porque revela la importancia de la oración en la vida de los seguidores de Cristo. Jesús responde con lo que conocemos como el "Padre Nuestro", una oración que encapsula la esencia de la relación entre Dios y la humanidad.

Una reflexión sobre este pasaje nos invita a considerar varios aspectos. Primero, la humildad de los discípulos al reconocer su necesidad de aprender a orar. Esto nos recuerda que la oración no es solo una práctica, sino un diálogo continuo con Dios que requiere disposición y apertura.

En segundo lugar, el contenido de la oración que Jesús enseña es fundamental. Nos muestra que debemos reconocer a Dios como nuestro Padre, lo que implica una relación cercana y de confianza. Al pedir que se haga su voluntad y que se provea nuestro pan diario, se nos enseña a depender de Dios y a buscar su guía en nuestras vidas.

Finalmente, la inclusión de la petición de perdón y la necesidad de perdonar a los demás resalta la importancia de la reconciliación y la comunidad en nuestra vida espiritual. La oración no solo es un acto individual, sino que también tiene un impacto en nuestras relaciones con los demás.

¡Oren, oren, oren! hasta el cansancio, porque las bendiciones de lo alto no tardarán en hacerse presentes.

10	Feria o Memoria Libre: Santo Tomas de Villanueva, Obispo
Jueves	Verde o Blanco

Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 3,1-5

¡Insensatos gálatas! ¿Quién los ha embrujado? ¡Y pensar que ante sus ojos presentamos la figura de Jesucristo en la cruz!

Contéstenme a una sola pregunta: ¿recibieron el Espíritu por observar la ley, o por haber respondido a la fe? ¿Tan estúpidos son? ¡Empezaron por el espíritu para terminar con la carne! ¡Tantas magníficas experiencias en vano! Si es que han sido en vano. Vamos a ver: Cuando Dios les concede el Espíritu y obra prodigios entre ustedes, ¿por qué lo hace? ¿Porque observan la ley, o porque responden a la fe? **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Interleccional, Lc.1,69-70.73-75

R/. Bendito sea el Señor, Dios de Israel, porque ha visitado a su pueblo

Nos ha suscitado una fuerza de salvación en la casa de David, su siervo, según lo había predicho desde antiguo por boca de sus santos profetas. **R/.**

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos y de la mano de todos los que nos odian; realizando la misericordia que tuvo con nuestros padres, recordando su santa alianza. **R/.**

Y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán. Para concedernos que, libres de temor, arrancados de la mano de los enemigos, le sirvamos con santidad y justicia, en su presencia, todos nuestros días. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,5-13

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: “Si alguno de ustedes tiene un amigo y viene a medianoche para decirle: “Amigo, préstame tres panes, pues uno de mis amigos ha venido de viaje y no tengo nada que ofrecerle”, y, desde dentro, el otro le responde: “No me molestes; la puerta está cerrada, mis niños y yo estamos acostados; no puedo levantarme para dártelos”. Si el otro insiste llamando, yo les digo que, si no se levanta y se los da por ser amigo suyo, al menos por la importunidad se levantará y le dará cuanto necesite.

Pues así les digo a ustedes: Pidan y se les dará, busquen y hallarán, llamen y se les abrirá; porque quien pide, recibe; quien busca, halla, y al que llama, se le abre.

¿Qué padre entre ustedes, cuando el hijo le pide pan, le dará una piedra? ¿O si le pide un pez, le dará una serpiente? ¿O si le pide un huevo, le dará un escorpión? Si ustedes, pues, que son malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¿cuánto más su Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo piden?”. **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy, Pablo expresa su asombro por la rapidez con la que los gálatas han abandonado el Evangelio que él les predicó, volviéndose hacia enseñanzas que distorsionan el mensaje de Cristo.

Una reflexión sobre este texto puede centrarse en la importancia de la fe en la vida cristiana. Pablo recuerda a los gálatas que recibieron el Espíritu Santo no por las obras de la ley, sino por la fe en Jesucristo; esto subraya la idea de que la salvación y la relación con Dios no se basan en el cumplimiento de normas o rituales, sino en la confianza y la entrega a Cristo. Además, este pasaje invita a la autoevaluación sobre nuestras propias creencias y prácticas. Nos desafía a considerar si, en nuestra búsqueda de la espiritualidad, estamos cayendo en la trampa de depender de nuestras obras o de tradiciones humanas, en lugar de mantenernos firmes en la gracia que se nos ofrece a través de la fe.

La exhortación de Pablo a los gálatas resuena hoy en día, recordándonos que la esencia del cristianismo radica en una relación viva y activa con Dios, fundamentada en la fe y no en el legalismo. Este mensaje es un llamado a permanecer firmes en la verdad del Evangelio y a no dejar que las influencias externas nos desvíen de la gracia que hemos recibido.

En el salmo de hoy vemos un hermoso canto que refleja la fidelidad de Dios hacia su pueblo y la esperanza de la salvación. En estos versículos, se menciona cómo Dios ha levantado un poderoso salvador en la casa de su

siervo David, cumpliendo así las promesas hechas a los antepasados. En un mundo que a veces parece sombrío, ser portadores de luz y esperanza es una tarea fundamental para cada uno de nosotros.

Este Evangelio nos anima a ser persistentes en nuestra vida de oración, a confiar en la generosidad de Dios y a mantener una relación activa y comprometida con Él, nos invita a reflexionar sobre la importancia de la perseverancia en la oración. Jesús nos enseña que, aunque a veces parezca que nuestras súplicas no son escuchadas, la insistencia y la fe en Dios son fundamentales. La parábola también resalta la generosidad de Dios, quien está dispuesto a dar a sus hijos lo que necesitan, mucho más que un amigo que, aunque reacio, finalmente cede ante la persistencia.

Además, el pasaje concluye con la promesa de que, si pedimos, busquemos y llamemos, se nos dará, encontraremos y se nos abrirá. Esto nos recuerda que la relación con Dios es activa y requiere nuestra participación. La oración no solo es un acto de pedir, sino también de confiar en la bondad y el amor divino.

11**Feria o Memoria Libre: Santa Soledad Torres Acosta, Virgen y San Juan XXIII, Papa****Viernes****Verde o Blanco****Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 3,7-14**

Hermanos: Entiendan de una vez que hijos de Abrahán son los hombres de fe. Además, la Escritura, previendo que Dios aceptaría a los gentiles por la fe, le adelantó a Abrahán la buena noticia: «Por ti serán benditas todas las naciones.» Así que son los hombres de fe los que reciben la bendición con Abrahán, el fiel. En cambio, los que se apoyan en la observancia de la ley tienen encima una maldición, porque dice la Escritura: «Maldito el que no cumple todo lo escrito en el libro de la ley.»

Que en base a la ley nadie consiga salvarse es evidente, porque lo que está dicho es que «el que se justifica con la fe no es reo de muerte», y la ley no arranca de la fe, sino que «el que la cumple no será reo de muerte, gracias a sus obras.»

Cristo nos rescató de la maldición de la ley, haciéndose por nosotros un maldito, porque dice la Escritura: «Maldito todo el que cuelga de un árbol.» Esto sucedió para que, por medio de Jesucristo, la bendición de Abrahán alcanzase a los gentiles, y por la fe recibiéramos el Espíritu prometido.

Palabra de Dios.**Salmo Responsorial: 110,1-2.3-4.5-6****R/. El Señor recuerda siempre su alianza**

Doy gracias al Señor de todo corazón, en compañía de los rectos, en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, dignas de estudio para los que las aman. **R/.**

Esplendor y belleza son su obra, su generosidad dura por siempre; ha hecho maravillas memorables, el Señor es piadoso y clemente. **R/.**

Él da alimento a sus fieles, recordando siempre su alianza. Mostró a su pueblo la fuerza de su obrar, dándoles la heredad de los gentiles. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,15-26

En aquel tiempo, habiendo echado Jesús un demonio, algunos de entre la multitud dijeron: «Si echa los demonios es por arte de Belzebú, el príncipe de los demonios.»

Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo.

Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: «Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino? Ustedes dicen que yo echo los demonios con el poder de Belzebú; y, si yo echo los demonios con el poder de Belzebú, sus hijos, ¿por arte de quién los echan? Por eso, ellos mismos serán sus jueces.

Pero, si yo echo los demonios con el dedo de Dios, entonces es que el reino de Dios ha llegado a ustedes. Cuando un hombre fuerte y bien armado guarda su palacio, sus bienes están seguros. Pero, si otro más fuerte lo asalta y lo vence, le quita las armas de que se fiaba y reparte el botín.

El que no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo desparrama.

Cuando un espíritu inmundo sale de un hombre, da vueltas por el desierto, buscando un sitio para descansar; pero, como no lo encuentra, dice: “Volveré a la casa de donde salí.” Al volver, se la encuentra barrida y arreglada. Entonces va a coger otros siete espíritus peores que él, y se mete a vivir allí. Y el final de aquel hombre resulta peor que el principio.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En la primera lectura de hoy, San Pablo les escribe a los cristianos de Galacia a raíz de personas que estaban queriendo imponer costumbres de los judíos a los nuevos creyentes, contestando dudas que estaban surgiendo. San Pablo explica que los hijos de Abraham no son los que por medio de la genealogía y pertenencia al pueblo judío aparentan ser, sino que los hijos de Abraham somos todos aquellos que hemos recibido a Jesús como nuestro Señor, todos aquellos comprados con la sangre de Cristo en la cruz, y cita el Antiguo Testamento: *“Por ti (Abraham) serán benditas todas las naciones”*, dando a entender que la salvación no es sólo para los judíos, sino para todos. Explica que estábamos en maldición, y cita de nuevo la Escritura, cuando dice *“Maldito el que no cumple todo lo escrito en el libro de la ley”*, dando a entender que todos estábamos en esa condición de maldición, porque nadie es capaz de cumplir toda la ley por sí mismo. Finalmente nos señala el rescate realizado por medio de Jesús al hacerse maldito por nosotros, dejándose colgar de un madero por cada uno de nosotros para ser, como dice la Escritura: *“Maldito todo el que huelga de un madero”*. Así llega la bendición de Abraham a todos nosotros, por medio de Cristo.

En el Evangelio de hoy, después de Jesús haber echado un demonio de una persona, surgió la duda entre ellos acerca de dónde venía ese poder, queriendo decir que el poder venía del príncipe de los demonios. Jesús, que conoce lo que hay en el interior de cada uno, se adelanta a hablarles

y les cuenta cómo un reino no puede estar en contra de sí mismo: no puede tener a alguien endemoniado y al mismo tiempo sacarle el demonio, porque no se sostiene un reino dividido. Es ahí que Jesús aprovecha y anuncia cuál es el reino que ha llegado: el reino de Dios, el reino que Él mismo vino a traer a nosotros, un reino que no es de este mundo, como le dice el mismo Cristo en otra parte de la Escritura a Poncio Pilato, un reino que está dentro de los que tenemos a Dios en nuestro corazón.

Jesús nos invita a unirnos a Él, a mantenernos en Él, para que estemos a salvo de todo lo que quiera volvernos a postrar en la esclavitud pasada, cuando no teníamos a Cristo en nuestros corazones, nos invita a cultivar una relación con Él, cada día, en cada etapa de nuestras vidas, para, con nuestro accionar, colaborar con Él en la extensión del reino, para recoger con Él y no desparramar, y mantener nuestra casa barrida y recogida hasta que llegue el día final.

Sabemos que podremos seguir caminando con la certeza de la fe, ya que Dios mantiene su alianza con nosotros, nos alimenta, nos muestra la fuerza de su obrar en favor nuestro, porque su generosidad dura por siempre, y Él es piadoso y clemente con los suyos como nos recuerda el Salmo hoy.

12**Fiesta: Nuestra Señora del Pilar****Sábado****Blanco**

Lectura del Primer Libro de las Crónicas, 15,3-4,15-16;16,1-2

En aquellos días, David congregó en Jerusalén a todos los israelitas, para trasladar el arca del Señor al lugar que le había preparado. Luego reunió a los hijos de Aarón y a los levitas. Luego los levitas se echaron los varales a los hombros y levantaron en peso el arca de Dios, tal como lo había mandado Moisés por orden del Señor. David mandó a los jefes de los levitas organizar a los cantores de sus familias, para que entonasen cantos festivos acompañados de instrumentos, arpas, cítaras y platillos.

Metieron el arca de Dios y la instalaron en el centro de la tienda que David le había preparado. Ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión a Dios y, cuando David terminó de ofrecerlos, bendijo al pueblo en nombre del Señor. **Palabra de Dios.**

O Bien Hechos 1, 12-14

Salmo Responsorial: 26,1.2.3.4.5

R/. El Señor me ha coronado, sobre la columna me ha exaltado

El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar? **R/.**

Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo. **R/.**

Lo único que pido, lo único que busco, es vivir en la casa del Señor toda mi vida, para disfrutar las bondades del Señor y estar continuamente en su presencia. **R/.**

Él me protegerá en su tienda el día del peligro; me esconderá en lo escondido de su morada, me alzaré sobre la roca. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,27-28

En aquel tiempo, mientras Jesús hablaba a la gente, una mujer entre el gentío levantó la voz diciendo: «¡Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron!». Pero él repuso: «Mejor: ¡Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la cumplen!» **Palabra del Señor.**

● **Meditación**

En la primera lectura de hoy el cronista nos relata el momento en que David, junto al pueblo, hace el traslado del arca de la alianza a la tienda que se le había preparado. Dios había dado instrucciones precisas de cómo debían hacerse las cosas; de entre todas las personas del pueblo, los levitas eran los mandados por Dios para servir perpetuamente en el templo y eran los encargados de mover el arca en caso de que hubiera necesidad. Por eso el texto nos dice claramente: *“Tal como lo había mandado Moisés por orden del Señor”*. David mandó a los jefes de los levitas a organizar los cantores; aun cuando él podía encargarse de esa parte, quiso delegar esa organización. Del mismo modo debemos hacer nosotros también hoy cuando trabajamos en nuestras parroquias y comunidades, repartir las responsabilidades para que todos los miembros del pueblo de Dios que se congrega tengan una misión, una responsabilidad

En el Evangelio, que es una continuación de lo leído ayer, la Iglesia nos ofrece un relato hermoso y breve que podemos interpretar como una alusión de Jesús a la vida de la Virgen María, ya que deja en un segundo plano la dicha de haberlo llevado en el vientre a Él mismo y exalta la dicha de escuchar, y más aún, obedecer la Palabra de Dios. María es un modelo admirable y perfecto de lo que una persona debe hacer cuando recibe el llamado de Dios, cuando escucha la voz de Dios en su vida: aceptar y amar su voluntad, obedecer en alegría. María renunció a todo cuanto tenía para convertirse en sierva de Dios.

Convertirnos en siervos de Dios es una decisión que pudiera intimidar a cualquier persona. A veces, nos comportamos como si entregarnos a la voluntad de Dios fuera a hacernos infelices; esto no es más que un engaño a nuestro corazón. Dios dice en su Palabra que tiene cuidado para con los suyos. Ayer mismo nos lo recordaba y hoy el Salmo nos responde a esa inquietud: *“El Señor es mi luz y mi salvación, ¿a quién voy a tenerle miedo? El Señor es la defensa de mi vida, ¿quién podrá hacerme temblar?”*

Oremos a Dios para que nos muestre su amor cada día, para que confiemos más en Él, para que digamos como el salmista: *“Si un ejército acampa contra mí, mi corazón no tiembla; si me declaran la guerra, me siento tranquilo.”*

13**XXVIII Domingo del Tiempo Ordinario****IV Semana del Salterio****Verde****Ser discípulos misioneros de Jesucristo es nuestra mayor riqueza****Algunas Orientaciones:**

Se coloca el título de este Domingo. Alrededor de una imagen de Jesucristo colocar el lema. Se pueden llevar los 10 mandamientos de la Ley de Dios en dos cartulinas como dos tablas: una tabla con los tres primeros y en la otra con los otros siete mandamientos... Animar a la participación en la Semana Misionera, la Movida Misionera el Próximo Domingo día Mundial de las Misiones (DOMUND) el rezo del Rosario Misionero, casa por casa.

**Monición de Entrada**

Queridos hermanos y hermanas: en el día del Señor nos reunimos para celebrar la Santa Misa en el Vigésimo Octavo Domingo del Tiempo Ordinario. Sean todos bienvenidos a esta celebración eucarística, especialmente en este mes de Octubre, dedicado a la misión, al anuncio del kerigma y al rezo del Santo Rosario.

Recordamos que la misión de la Iglesia es anunciar el Evangelio a todos los rincones del mundo, llevándonos a reflexionar sobre nuestra propia llamada a ser misioneros en nuestra vida diaria. Octubre es un tiempo especial para renovar nuestro compromiso misionero y recordar que la oración es fundamental para crear conciencia de nuestra misión. La oración nos impulsa a salir de nosotros mismos y a llevar el mensaje de Cristo a los demás.

Las valoraciones humanas de una persona a menudo dan más importancia a lo que tiene o puede hacer que a lo que es. Sin embargo, la liturgia de este domingo nos enseña otros criterios, invitándonos a reflexionar sobre los verdaderos valores del Reino de Dios. Nos recuerda que, apartando todo obstáculo en el seguimiento de Cristo, hallamos la verdadera riqueza y plenitud en nuestra relación con Él.

Con esta disposición de corazón, comencemos la celebración de estos sagrados misterios cantando juntos con alegría. Nos ponemos de pie.

Oración colecta

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos dispuestos a obrar siempre el bien. Por nuestro Señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA**Primera Lectura: Sabiduría 7, 7-11**

La primera lectura nos habla de la sabiduría divina, una sabiduría que supera todos los bienes materiales y que nos guía por el camino de

la justicia. El autor sagrado hace un elogio de la sabiduría valorándola por encima de todos los bienes de la tierra. De igual modo, nosotros debemos profundizar en la esencia de nuestra fe y en nuestra llamada a ser misioneros. **Escuchemos.**

Lectura del libro de la Sabiduría 7,7-11

Supliqué y se me concedió la prudencia, invoqué y vino a mí el espíritu de la sabiduría. La preferí a cetros y a tronos, y en su comparación tuve en nada la riqueza. No le equiparé la piedra más preciosa, porque todo el oro a su lado es un poco de arena y junto a ella la plata vale lo que el barro. La preferí a la salud y a la belleza, y me propuse tenerla por luz, porque su resplandor no tiene ocaso. Con ella, me vinieron todos los bienes juntos, en sus manos había riquezas incontables. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 89,12-13.14-15-16-17

R/. Sáncianos de tu misericordia, Señor, y toda nuestra vida será alegría y Júbilo

Enséñanos a calcular nuestros años, para que adquiramos un corazón sensato. Vuélvete, Señor, ¿hasta cuándo? Ten compasión de tus siervos. **R/.**

Por la mañana sáncianos de tu misericordia, y toda nuestra vida será alegría y júbilo; danos alegría por los días en que nos afligiste, por los años en que sufrimos desdichas. **R/.**

Que tus siervos vean tu acción y sus hijos tu gloria. Baje a nosotros la bondad del Señor y haga prósperas las obras de nuestras manos. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 4, 12-13

En la segunda lectura, el autor sagrado nos recuerda que la Palabra de Dios es viva y eficaz, capaz de discernir los pensamientos y las intenciones del corazón. Abrámonos a ella, pidiéndole al Señor que cale en lo más profundo de nuestra vida y en nuestros corazones. **Escuchemos atentos la segunda lectura.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 4,12-13

La palabra de Dios es viva y eficaz, más tajante que espada de doble filo, penetrante hasta el punto donde se dividen alma y espíritu, coyunturas y tuétanos. Juzga los deseos e intenciones del corazón. No hay criatura que escape a su mirada; todo está patente y descubierto a los ojos de Aquel a quien hemos de rendir cuentas. **Palabra de Dios.**

Aleluya Mt 5,3

Dichosos los pobres en el espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos

Evangelio: Marcos 10, 17-30

En el Evangelio de hoy se agrupan varias enseñanzas sobre la riqueza y el seguimiento de Jesús. El Señor nos propone el máximo bien al que puede aspirar el ser humano: la vida eterna. El que quiera alcanzarla descubre que merece la pena dejarlo todo y seguir los pasos de Jesús, como lo han hecho tantos misioneros a lo largo de la historia de la Iglesia desprendiéndose de

todas las cosas materiales para seguirle con un corazón libre y dispuesto. Puestos de pie para escuchar la proclamación del Santo Evangelio. Cantamos.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 10,17-30

En aquel tiempo, cuando Jesús salía al camino se le acercó uno corriendo, se arrodilló y le preguntó: «Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna?» Jesús le contestó: «¿Por qué me llamas bueno? No hay nadie bueno más que Dios. Ya sabes los mandamientos: no matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no darás falso testimonio, no estafarás, honra a tu padre y a tu madre».

Él replicó: «Maestro, todo esto lo he cumplido desde pequeño».

Jesús se le quedó mirando con cariño y le dijo: «Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, da el dinero a los pobres --así tendrás un tesoro en el cielo--, y luego sígueme». A estas palabras él frunció el ceño y se marchó pesaroso porque era muy rico.

Jesús mirando alrededor, dijo: «¡Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!».

Los discípulos se extrañaron de estas palabras. Jesús añadió: «Hijos, ¡qué difícil les es entrar en el Reino de Dios a los que ponen su confianza en el dinero! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios». Ellos se espantaron y comentaban: «Entonces, ¿quién puede salvarse?»

Jesús se les quedó mirando y les dijo: «Es imposible para los hombres no para Dios. Dios lo puede todo». Pedro se puso a decirle: «Ya ves que nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido». Jesús dijo: «Les aseguro, que quien deje casa, o hermanos o hermanas, o madre o padre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, recibirá ahora, en este tiempo, cien veces más -casas y hermanos y hermanas y madres e hijos y tierras, con persecuciones-, y en la edad futura la vida eterna». **Palabra del Señor.**

Meditación

● Sabemos bien que Jesús no escribió el Evangelio, el joven rico tampoco. Alguien que estuviera por ahí, al ver la escena que hoy se relata en el Evangelio diría: ¡Wow! ¡Con la mirada lo está amando!

¿Cómo es esa mirada de Jesús?

Hoy, sería lindo que nos dejáramos mirar por Jesús. Porque nos está mirando, a ti y a mí. Y nos mira con esa misma mirada de amor con la que aquel día miró al joven rico.

Hoy, Jesús, amándote, te invita a dejar todo lo que te sobra, lo que te estorba para seguirlo a Él, y que le sigamos sin dejar nada a nuestro egoísmo. Hoy, una vez más, Jesús nos llama a seguirle, a proclamar su grandeza, su Palabra y su gloria en aquellos lugares donde Él nos envíe por medio de la Iglesia.

Todas las actividades, los encuentros que se nos proponen por medio de nuestros pastores, son las oportunidades que tenemos para seguir al Señor y dejar las cosas que nos estorban y nos hacen vivir ese seguimiento que vemos que el joven rico no siguió.

Pero volvamos a la mirada de Jesús. Vamos a entrar en el Evangelio como un personaje más. Jesús miró a Judas cuando éste lo entregó en el Huerto de Getsemaní y, mirándolo, le llama amigo. ¡Llama amigo a quien lo entregó! No puede dejar de amar.

O cuando unas horas después, Pedro lo niega tres veces, Pedro mira a Jesús, Jesús a Pedro... Amigo, no me niegues, te amo. Hoy, de nuevo, nos dejamos mirar por Jesús que tanto nos ama.

Oración de los Fieles

Quien preside: Queridos hermanos y hermanas, conscientes del llamado de Cristo a ser sus discípulos-misioneros, presentemos nuestras oraciones al Señor, que siempre nos invita al amor y a la misericordia. A cada petición respondamos: **“Envíanos a tu misión, Señor”**.

Por la Iglesia universal, para que, siguiendo el mandato de Cristo, continúe llevando el mensaje de salvación a todos los rincones del mundo con alegría, perseverancia y amor. **Oremos al Señor.**

Por el Papa Francisco, para que Dios le dé su espíritu de sabiduría y así pueda fortalecer a la Iglesia en el amor y en la unidad. **Oremos al Señor.**

Por los misioneros y misioneras, para que el Espíritu Santo los fortalezca y los proteja en su labor de evangelización, y que encuentren en sus comunidades de origen, el apoyo y las oraciones necesarias para seguir adelante. **Oremos al Señor.**

Por todos los que aún no conocen a Cristo, para que, a través del testimonio y la invitación de los cristianos, descubran el amor y la verdad del Evangelio y se sientan llamados a participar en la comunión con Dios. **Oremos al Señor.**

Por nuestra comunidad parroquial, para que seamos un reflejo del banquete del Reino, acogiendo con generosidad y amor a todos, especialmente a los más necesitados, y que vivamos con un espíritu de misión y servicio. **Oremos al Señor.**

Por los líderes de las naciones, para que trabajen por la paz, la justicia y el bienestar de todos los pueblos, promoviendo una cultura del encuentro y la solidaridad, de acuerdo con los valores del Evangelio. **Oremos al Señor.**

Por nosotros, aquí reunidos, para que no caigamos en la tentación de bastarnos a nosotros mismos, nos fiemos de la Palabra de Cristo y seamos testigos fieles del Evangelio. **Oremos al Señor.**

Quien preside: Padre recibe nuestras peticiones y haz que esta Palabra escuchada que nos invita a tenerte como nuestro Único Señor, la vivamos amándote de todo corazón y con todas nuestras fuerzas. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

14

Feria o Memoria Libre: San Calixto I, Papa y Mártir

Lunes

Verde o Rojo

Lectura de la Carta de San Pablo a los Gálatas 4,22-24.26-27.31-5,1

Hermanos: En la Escritura se cuenta que Abrahán tuvo dos hijos, uno de la esclava y otro de la libre; el hijo de la esclava nació de modo natural, y el de la libre por una promesa de Dios.

Esto tiene un significado: Las dos mujeres representan dos alianzas. Agar, la que engendra hijos para la esclavitud, significa la alianza del Sinaí.

La Jerusalén de arriba es libre; ésa es nuestra madre, como dice la Escritura: «Alégrate, estéril, que no das a luz, rompe a gritar, tú que no conocías los dolores, porque la abandonada tiene más hijos que la que vive con el marido».

Resumiendo, hermanos, no somos hijos de esclava, sino de la mujer libre. Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manténganse firmes, y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 112,1-2.3-4. 5a y 6-7

R/. Bendito sea el nombre del Señor por siempre

Alaben, siervos, al Señor, alaben el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, ahora y por siempre. **R/.**

De la salida del sol hasta el ocaso, alabado sea el nombre del Señor. El Señor se eleva sobre todos los pueblos, su gloria sobre el cielo. **R/.**

¿Quién como el Señor Dios nuestro, que se eleva en su trono? ¿Y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,29-32

En aquel tiempo, la gente se apiñaba alrededor de Jesús y él se puso a decirles: «Esta generación es una generación perversa. Pide un signo, pero no se le dará más signo que el signo de Jonás. Como Jonás fue un signo para los habitantes de Nínive, lo mismo será el Hijo del Hombre para esta generación.

Cuando sean juzgados los hombres de esta generación, la reina del Sur se levantará y hará que los condenen; porque ella vino desde los confines de la tierra para escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno que es más que Salomón.

Cuando sea juzgada esa generación, los hombres de Nínive se alzarán y harán que los condenen; porque ellos se convirtieron con la predicación de Jonás, y aquí hay uno que es más que Jonás.» **Palabra del Señor.**

Meditación

En la historia de la salvación de la humanidad, narrada en la biblia, encontramos incontables episodios de la misericordia y paciencia de Dios. Dios nos muestra su voluntad, su plan para nuestras vidas, sus promesas a través de nuestros sacerdotes, líderes, predicadores, hermanos comunitarios; aun así, una y otra vez el ser humano, tú y yo, nos desesperamos, nos apresuramos, nos desviamos de la ruta trazada y caemos nuevamente en la esclavitud, en la senda de la miseria y en la desobediencia, creyendo que seremos más plenos, más felices y que alcanzaremos nuestro objetivo de vida por nuestros propios medios.

Dios elige a Sara para ser madre de la descendencia de Abraham, tanto ella como Abraham por su humanidad, se inquietan por el “cuándo” se cumplirá la promesa, cuándo llegará la prole prometida y comienzan

a buscar un plan alternativo para obtener la promesa. ¿Cuántas veces hemos apelado al camino más rápido o fácil para lograr los sueños que entendemos nos traerán plenitud y felicidad? Posiblemente logremos cosas que no son malas en sí, pero esos caminos alternos no nos darán la plenitud y la felicidad que viene de quien mejor me conoce.

“¿Quién como el Señor, Dios nuestro, que se eleva en su trono, y se abaja para mirar al cielo y a la tierra? Levanta del polvo al desvalido, alza de la basura al pobre”. Dios siendo el creador, el todo poderoso no me necesita, pero es quien me salva, quien me saca de mis adicciones, de mis desórdenes, de mi falta de esperanza; salva mi matrimonio, salva mis hijos de enfermedades, en resumen, DIOS ME SACA DE MI ESCLAVITUD.

Jesús proclama que su generación no verá más señales que la de su vida y paso por la tierra, donde padecerá las más terribles de las torturas, humillaciones, sufriendo calumnias, abandonos, presiones políticas y traiciones.

Hoy día, hermanos, la advertencia sigue vigente, nuestra señal de que Dios es real, de que nos ama, de que perdona nuestros pecados y nos quiere salvar de nuestras miserias y que quiere resucitarnos en el día final sigue siendo JESUS. La exhortación de Pablo a los gálatas sigue siendo actual. *“Por tanto manténgase firmes y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud.”*

Hermanos queridos, mantengámonos firmes en la oración personal y comunitaria; no nos dejemos engañar de este mundo que nos quiere atraer nuevamente al lodo, a la depresión, al vicio, a la corrupción, a las infidelidades y a todas las cosas que nos alejan de plan de Dios en nuestra vida. Solo Dios nos puede dar una vida plena en la persona de Jesús, quien nos mostró el camino. Amar hasta que duela y Dios nos resucitará en el día final, donde estaremos la vida eterna gozándonos en Él.

15

**Memoria Obligatoria: Santa Teresa de Jesús,
Virgen y Doctora de la Iglesia**

Martes

Blanco

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 5,1-6

Para vivir en libertad, Cristo nos ha liberado. Por tanto, manténganse firmes, y no se sometan de nuevo al yugo de la esclavitud. Miren lo que les digo yo, Pablo: si se circuncidan, Cristo no les servirá de nada. Lo afirmo de nuevo: el que se circuncida tiene el deber de observar la ley entera. Los que buscan la justificación por la ley han roto con Cristo, han caído fuera del ámbito de la gracia. Para nosotros, la esperanza de la justificación que aguardamos es obra del Espíritu, por medio de la fe, pues, en Cristo Jesús, da lo mismo estar circuncidado o no estarlo; lo único que cuenta es una fe activa en la práctica del amor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 118,41.43.44.45.47.48

R/. Señor, que me alcance tu favor

Señor, que me alcance tu favor, tu salvación según tu promesa. **R/.**

No quites de mi boca las palabras sinceras, porque yo espero en tus mandamientos. **R/.**

Cumpliré sin cesar tu voluntad, por siempre jamás. **R/.**
 Andaré por un camino ancho, buscando tus decretos. **R/.**
 Serán mi delicia tus mandatos, que tanto amo. **R/.**
 Levantaré mis manos hacia ti recitando tus mandatos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,37-41

En aquel tiempo, cuando Jesús terminó de hablar, un fariseo lo invitó a comer a su casa. Él entró y se puso a la mesa. Como el fariseo se sorprendió al ver que no se lavaba las manos antes de comer, el Señor le dijo: «Ustedes, los fariseos, limpian por fuera la copa y el plato, mientras por dentro rebosan de robos y maldades. ¡Necios! El que hizo lo de fuera, ¿no hizo también lo de dentro?

Den limosna de lo de dentro, y lo tendrán limpio todo.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Hoy las lecturas nos invitan a una reflexión muy profunda. Nos invitan a revisar la intención de nuestras acciones. ¿Por qué hago lo que hago? ¿Creo que mis acciones me ganan el reino? ¿Creo que soy bueno porque obro bien? ¿Hago muchas cosas en la Iglesia para sentir que soy mejor cristiano?

Pablo hace afirmaciones fuertes separando la ley de nuestra justificación frente a Dios. ¿El apóstol nos dice que es malo seguir la ley? ¿Es malo hacer lo que establece la norma y la catequesis de la Iglesia? La respuesta, mis hermanos, como decía al principio de la reflexión, está “en el examen de nuestra intención.” Lo único que cuenta es una fe activa en la práctica del amor. Es importante, bueno y hasta necesario, seguir la ley, la catequesis, los buenos consejos, la doctrina de la iglesia. Esto nos sirve de guía para momentos tan confusos y de tanta mentira en este mundo para discernir sobre qué viene de Dios y qué no. Pero es más importante, que cada una de nuestras acciones salgan de nuestro interior por una fe activa en la práctica del amor a Dios. Vamos a misa no porque es obligatorio, porque si no voy, ofendo a Dios. Voy a la Eucaristía porque ahí me encuentro con mi Dios amado, le adoro en el sacramento, oro en comunidad, lo conozco a través de su Palabra y vivo mi fe en el amor de la comunidad. Esta reflexión interior da sentido a la Eucaristía regular y a todas nuestras acciones; sale desde el amor, no desde la obligación o del miedo.

Canta el salmista “*Señor que me alcance tu favor*”. Esto que reflexionamos anteriormente de cómo debemos ver nuestras acciones, solo se logra a través de la gracia del espíritu de Dios y su acción en nosotros a través de los sacramentos y nuestra oración personal. Solo en nuestro proceso de conversión, el cual nunca acaba hasta nuestro encuentro con el Padre, nos iremos transformando interiormente y así nuestras acciones reflejarán el amor que Dios cultivará en nosotros.

Jesús, en el Evangelio es muy directo respecto a lo que debemos cuidar, sanar, promover, cultivar y atender: nuestro interior. Denuncia la

práctica farisaica de respetar la ley como si fuera lo esencial, como si el cumplimiento de ella fuera suficiente, descartando por completo el objetivo de la ley.

Nos invita el Señor a dar de lo que tenemos en nuestro interior; por eso, cultivemos nuestro ser, nuestra alma; acerquémonos a Dios en su Palabra, en nuestra oración personal, en nuestra oración comunitaria, en nuestros sacramentos. Aprendamos de María, aprendamos de la vida de los santos de nuestra Iglesia católica. Pidámosle a Jesús que nos haga Santos como Él, que nos enseñe a amar como Él, que nos dé el celo por la justicia, que nos mueva a hacer la opción igual que Él por los pobres, los enfermos, los envejecientes, los marginados, los encarcelados y todo aquel que por alguna razón le falte amor.

16

Feria o Memoria Libre: Santa Eduvigis, Religiosa, o Santa Margarita de Alacoque, Virgen

Miércoles

Verde o Blanco

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Gálatas 5,18-25

Hermanos: Si les guía el Espíritu, no están bajo el dominio de la ley. Las obras de la carne están patentes: fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, envidias, rencores, rivalidades, partidismo, sectarismo, discordias, borracheras, orgías y cosas por el estilo. Y les prevengo, como ya les previne, que los que así obran no heredarán el reino de Dios. En cambio, el fruto del Espíritu es: amor, alegría, paz, comprensión, servicialidad, bondad, lealtad, amabilidad, dominio de sí. Contra esto no va la ley. Y los que son de Cristo Jesús han crucificado su carne con sus pasiones y sus deseos. Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 1,1-2.3.4.6

R/. El que te sigue, Señor, tendrá la luz de la vida

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche. **R/.**

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin. **R/.**

No así los impíos, no así; serán paja que arrebata el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,42-46

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¡Ay de ustedes, fariseos, que pagan el diezmo de la hierbabuena, de la ruda y de toda clase de legumbres, mientras pasan por alto el derecho y el amor de Dios! Esto habría que practicar, sin descuidar aquello. ¡Ay de ustedes, fariseos, que les encantan los asientos de honor en las sinagogas y las reverencias por la calle! ¡Ay de ustedes, que son como tumbas sin señal, que la gente pisa sin saberlo!»

Un maestro de la Ley intervino y le dijo: «Maestro, diciendo eso nos ofendes también a nosotros.»

Jesús replicó: «¡Ay de ustedes también, juristas, que abruman a la gente con cargas insostenibles, mientras ustedes no las tocan ni con un dedo!»

Palabra del Señor.

● Meditación

“Dime que sigues a Cristo, sin decirme que sigues a Cristo.” Parece un trabalenguas, pero es más bien un reto que nos lleva como cristianos, a reflejar a Cristo en nuestras vidas y en nuestros hogares y lugares de trabajo o estudio, en todo tiempo. Ahora bien, sabemos que para reflejarlo debemos estar cerca de Él siempre, con una vida constante en oración y como dice el apóstol Pablo, en la primera lectura, *“Si vivimos por el Espíritu, marchemos tras el Espíritu”*.

Hay un cuento que presenta una persona que iba caminando con una taza de café y de repente alguien pasa, lo empuja y hace que se le derrame el café por todas partes. Le preguntan: “¿Por qué se te derramó el café?” “Porque alguien me empujó”, –responde. “Respuesta equivocada: Derramaste el café porque eso tenías en la taza. Si hubiera sido té... hubieras derramado té”... Y es que lo que tengas en la taza es lo que se va a derramar. Pues, igual pasa cuando la vida te sacude, lo que tengamos dentro de nosotros, eso vamos a derramar, de lo que vamos llenos es lo que saldrá y salpicará a todos.

Cuando la vida me empuje... ¿Qué voy a derramar? ¿Será que derramaré: Amor, gozo, paz, humildad, paciencia, fe, templanza o amabilidad, bondad? ¿O por el contrario saldrá la amargura, la ira, el rencor? ¿Es que acaso hemos abaratado la gracia y hemos dejado entrar las obras de la carne, que bien sabemos que nos alejan del Reino de Dios, por no denunciarlas como son la fornicación, impureza, libertinaje, idolatría, hechicería, enemistades, contiendas, u otras cosas por el estilo?

Es el momento de hacer un alto en el camino, examinar el interior de nuestras tazas y ver que cosas hemos permitido colarse dentro, que malos consejos hemos escuchado y seguido, cuales caminos equivocados hemos tomado, que lugares hemos estado frecuentando.

Momento de examen de conciencia, de acercarnos humildemente al sacramento de la confesión y bajo la intercesión de la Virgen María Santísima limpiar nuestras tazas, confiados en que Dios nos cuida y protege nuestros caminos como dice el salmista.

Ante las severas advertencias que nos hace Jesús a cada uno de nosotros, en el Evangelio del día de hoy, debemos de cuidar de no ir por la vida fingiendo o aparentando que somos buenas personas, y buscar llenos de la gracia de su Espíritu que nuestras tazas estén llenas del Amor de Dios, para nosotros y entregarlo así a los demás.

Volvamos a leer el salmo, con atención e intención y escuchemos cómo el Señor nos llama “Dichosos”, es decir, felices nosotros, cuando nuestro gozo, esté en Él y busquemos estar en su presencia de día y de noche y hagamos nuestra la promesa que nos hace de bendecir nuestros caminos.

17 Memoria Obligatoria: San Ignacio de Antioquia, Obispo y Mártir

Jueves

Rojo

Comienzo de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1,1-10

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por designio de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús, que residen en Éfeso. Les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales. Él nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo, para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

Él nos ha destinado en la persona de Cristo, por pura iniciativa suya, a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre, hemos recibido la redención, el perdón de los pecados. El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia ha sido un derroche para con nosotros, dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Éste es el plan que había proyectado realizar por Cristo cuando llegase el momento culminante: recapitular en Cristo todas las cosas del cielo y de la tierra. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 97,1.2-3ab.3cd-4.5-6

R/. El Señor da a conocer su victoria

Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas: su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R/.**

El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y su fidelidad en favor de la casa de Israel. **R/.**

Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclamen al Señor, tierra entera; griten, vitoreen, toquen. **R/.**

Tañan la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamen al Rey y Señor. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 11,47-54

En aquel tiempo, dijo el Señor: «¡Ay de ustedes, que edifican mausoleos a los profetas, después que sus padres los mataron! Así son testigos de lo que hicieron sus padres, y lo aprueban; porque ellos los mataron, y ustedes les edifican sepulcros.

Por algo dijo la sabiduría de Dios: “Les enviaré profetas y apóstoles; a algunos los perseguirán y matarán”; y así, a esta generación se le pedirá cuenta de la sangre de los profetas derramada desde la creación del mundo; desde la sangre de Abel hasta la de Zacarías, que pereció entre el altar y el santuario. Sí, se lo repito: se le pedirá cuenta a esta generación.

¡Ay de ustedes, maestros de la Ley, que se han quedado con la llave del saber; ustedes, ¡que no han entrado y han cerrado el paso a los que intentaban entrar!»

Al salir de allí, los escribas y fariseos empezaron a acosarlo y a tirarle de la lengua con muchas preguntas capciosas, para cogerlo con sus propias palabras. **Palabra del Señor.**

● Meditación

“Señor mío y Dios mío, creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te adoro con profunda reverencia. Te pido perdón de mis pecados, y gracia para hacer con fruto este rato de oración”... Así comienza una oración con la que también nosotros podemos iniciar nuestros momentos de intimidad con Dios y llenar nuestros corazones de su amor mientras colocamos todo en sus manos, en actitud de abandono (nuestros pensamientos, preocupaciones, situaciones propias o ajenas, ansiedades, etc.).

Los frutos que nacen de estos encuentros con Dios no deben ser sólo para nosotros, sino que se deben notar; y que no seamos como los cristianos que se mantienen en secreto por vergüenza o temor humano, sino que, en cada lugar en el que estemos, nuestra fe y nuestros valores se reflejen claramente, tal y como se lee en el lema de este año de la Iglesia peregrina en República Dominicana: *“Un pueblo orante que refleja a Cristo en su vida personal, familiar, comunitaria y social”*.

A propósito de esto, aunque han pasado ya unos meses de los Juegos Olímpicos celebrados en París este año, recuerdo cómo algunos de los atletas no sólo se destacaban en su área, sino en cómo buscaban reflejar su fe y dar la gloria a Dios, aún incluso cuando el resultado no fue el esperado. Y es que no hay secretos, el Señor da a conocer su victoria a su pueblo, como dice el Salmo del día de hoy, lo que nos llena de alegría y esperanza.

En la primera lectura de hoy encontramos al apóstol Pablo en una situación difícil, (en la cárcel) lo que le daría motivos suficientes para desanimarse, pero él, sin embargo, escribe a la comunidad de Éfeso (y a cada uno de nosotros), una alabanza a Cristo Jesús, en quien se cumple el designio del Padre revelándonos el amor divino que nos transforma en nuevas criaturas, santas e irreprochables en su amor. Y que nos bendice, nos elige y nos colma de su gracia a través de su Santo Espíritu.

En el Evangelio, Jesús sigue advirtiéndonos de manera severa sobre las falsas apariencias, sobre no vivir de acuerdo a lo que predicamos, de no ser coherentes en nuestras vidas. Nos invita a ser auténticos. No basta con participar en actividades o ser parte de un grupo, es esencial vivir conforme a las enseñanzas que promovemos, es decir, si decimos valorar la solidaridad debemos actuar solidariamente, o si promovemos la justicia debemos de ser justos en nuestras acciones.

Pidamos al Señor, por la intercesión de María Santísima, la gracia de su Espíritu Santo para actuar conforme a lo que creemos y llevar a otros el mensaje del Reino de los cielos.

18	Fiesta: San Lucas, Evangelista
Viernes	Rojo

Lectura de la Segunda Carta del Apóstol San Pablo a Timoteo 4,9-17a

Querido hermano: Dimas me ha dejado, enamorado de este mundo presente, y se ha marchado a Tesalónica; Crescente se ha ido a Galacia;

Tito, a Dalmacia; sólo Lucas está conmigo. Coge a Marcos y tráetelo contigo, pues me ayuda bien en la tarea. A Tíquico lo he mandado a Éfeso.

El abrigo que me dejé en Troas, en casa de Carpo, tráetelo al venir, y los libros también, sobre todo los de pergamino. Alejandro, el metalúrgico, se ha portado muy mal conmigo; el Señor le pagará lo que ha hecho. Ten cuidado con él también tú, porque se opuso violentamente a mis palabras.

La primera vez que me defendí, todos me abandonaron, y nadie me asistió. Que Dios los perdone. Pero el Señor me ayudó y me dio fuerzas para anunciar íntegro el mensaje, de modo que lo oyeran todos los gentiles.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 144,10-11.12-13ab.17-18

R/. Que tus fieles, Señor, proclamen la gloria de tu reinado

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor; que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Explicando tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es justo en todos sus caminos, es bondadoso en todas sus acciones; cerca está el Señor de los que lo invocan, de los que lo invocan sinceramente. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 10,1-9

En aquel tiempo, designó el Señor otros setenta y dos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. Y les decía: -«La mies es abundante y los obreros pocos; rueguen, pues, al dueño de la mies que mande obreros a su mies. ¡Pónganse en camino! Miren que los mando como corderos en medio de lobos. No lleven talega, ni alforja, ni sandalias; y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa, digan primero: “Paz a esta casa”. Y si allí hay gente de paz, descansará sobre ellos su paz; si no, volverá a ustedes. Quédense en la misma casa, coman y beban de lo que tengan, porque el obrero merece su salario. No anden cambiando de casa. Si entran en un pueblo y los reciben bien, coman lo que les pongan, curen a los enfermos que haya, y digan: “Está cerca de ustedes el reino de Dios.”» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hoy es la fiesta de San Lucas, y el evangelio nos habla del envío de los setenta y dos discípulos que deben anunciar la Buena Noticia de Dios por toda Galilea.

Jesús envía a los discípulos a *los lugares donde él mismo visita*. Los envía de *dos en dos*. Esto favorece la ayuda mutua, pues la misión no es individual, sino comunitaria.

Nuestra primera tarea es *orar para que Dios envíe obreros*, a sabiendas de que todo discípulo y discípula debe sentirse responsable de la misión; los misioneros no pueden llevarse nada, deben confiar en la hospitalidad de la gente, pensar que va a ser recibido. Por medio de esta práctica el discípulo critica las leyes de exclusión y rescata los valores de la convivencia

comunitaria. *No saluden a nadie por el camino* significa que no se debe perder tiempo en cosas que no pertenecen a la misión.

Los discípulos *no deben andar de casa en casa*, pero sí permanecer en la misma casa, convivir de forma estable, participar en la vida y en el trabajo de la gente, confiando en el compartir. Los discípulos de Jesús deben *comer lo que la gente les ofrece*. Deben *curar enfermedades*, curar a los leprosos y expulsar los demonios. Esto significa que deben acoger dentro de la comunidad a los que fueron excluidos.

Esta práctica solidaria critica a la sociedad que excluye. Es lo que hoy hace la pastoral de los excluidos, migrantes y marginados. Si cumplen con todas estas exigencias, los discípulos pueden y deben gritar a los cuatro vientos: ¡*El Reino ha llegado!* Anunciar el Reino no es en primer lugar enseñar verdades y doctrinas, sino llevar a una nueva manera de vivir y de convivir como hermanos y hermanas desde la Buena Noticia que Jesús nos trae.

19

**Feria o Memoria Libre: San Pedro de Alcántara, Presbítero
o San Juan de Brébeuf y San Isaac Jogues, Presbíteros y
Compañeros Mártires o de San Pablo de la Cruz, Presbítero**

Sábado

Verde o Blanco o Rojo

Lectura de la Primera Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 1,15-23

Hermanos: Yo, que he oído hablar de su fe en el Señor Jesús y de su amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por ustedes, recordándolos en mi oración, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, les dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo. Ilumine los ojos de su corazón, para que comprendan cuál es la esperanza a la que nos llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder para nosotros, los que creemos, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, potestad, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Y todo lo puso bajo sus pies, y lo dio a la Iglesia, como cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que lo acaba todo en todos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 8,2-3a.4-5.6-7a

R/. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos

Señor, dueño nuestro, ¡qué admirable es tu nombre en toda la tierra! Ensalzaste tu majestad sobre los cielos. De la boca de los niños de pecho has sacado una alabanza. **R/.**

Cuando contemplo el cielo, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que has creado, ¿qué es el hombre, para que te acuerdes de él, el ser humano, para darle poder? **R/.**

Lo hiciste poco inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad, le diste el mando sobre las obras de tus manos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,8-12

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Si uno se pone de mi parte ante los hombres, también el Hijo del hombre se pondrá de su parte ante los ángeles de Dios. Y si uno me reniega ante los hombres, lo renegarán a él ante los ángeles de Dios. Al que hable contra el Hijo del hombre se le podrá perdonar, pero al que blasfeme contra el Espíritu Santo no se le perdonará.

Cuando los conduzcan a la sinagoga, ante los magistrados y las autoridades, no se preocupen de lo que van a decir, o de cómo se van a defender. Porque el Espíritu Santo les enseñará en aquel momento lo que tengan que decir.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

Hoy San Pablo nos habla con una voz llena de gratitud y esperanza. Ayer no cesaba de dar gracias a Dios por sus hermanos compañeros de jornada y hoy lo hace por nosotros, por nuestra fe en el Señor Jesús. Este agradecimiento constante nos recuerda la importancia de la oración en nuestra vida comunitaria. No se trata solo de pedir, sino de agradecer y recordar en nuestras oraciones a aquellos que caminan con nosotros en la fe. Pablo nos invita a pedir a Dios que ilumine nuestro corazón para comprender la esperanza a la que nos llama. ¿Y cuál es esa esperanza? Es la riqueza de la gloria que nos da en herencia, y la extraordinaria grandeza de su poder que despliega en Cristo.

En este Año de la Oración Personal, proclamado por el Papa Francisco, y bajo el lema de nuestra Iglesia local: “Un pueblo orante que refleja a Cristo en su vida personal, familiar, comunitaria y social”, se nos llama a ser conscientes de la fuerza que tiene la oración en nuestra vida. La oración no solo nos conecta con Dios, sino que nos une como comunidad, nos da fortaleza y nos ilumina para seguir el camino de Cristo. En otras palabras: “la oración crea conciencia de misión.”

El Salmo responsorial hoy nos lleva a contemplar la creación de Dios, su majestad sobre los cielos, y la grandeza que ha depositado en nosotros, sus hijos. ¿Qué somos nosotros para que Dios se acuerde de nosotros y nos dé poder sobre las obras de sus manos? Este Salmo nos hace reflexionar sobre nuestra dignidad y responsabilidad como hijos de Dios, coronados de gloria y dignidad.

En el Evangelio, Jesús nos anima a no tener miedo, a ponernos de su parte ante los hombres, porque si lo hacemos, Él también se pondrá de nuestra parte ante los ángeles de Dios. Esta es una llamada a la valentía, a la coherencia en nuestra fe. Jesús nos asegura que el Espíritu Santo nos guiará en momentos de dificultad, dándonos las palabras y la sabiduría necesarias.

En este mes de octubre, mes de la misión, del anuncio del Kerygma y del Rosario, y con el lema “Que estés en el cielo” (Mt 6,9b), recordemos que la oración crea conciencia de misión. La oración nos hace mirar más allá de nosotros mismos, nos impulsa a llevar el mensaje de Cristo a todos los rincones de nuestra vida: en lo personal, en nuestra familia, en nuestra comunidad y en nuestra sociedad.

Como comunidad, somos llamados a reflejar a Cristo en todo lo que hacemos. Que nuestras oraciones nos fortalezcan, nos unan y nos guíen para ser luz en el mundo, llevando la esperanza y el amor de Dios a cada persona que encontremos en nuestro camino. Que la sabiduría y la revelación de Dios iluminen nuestros corazones y nos hagan comprender la grandeza de la esperanza a la que somos llamados. Amén.

20	XXIX Domingo del Tiempo Ordinario
I Semana del Salterio	Verde
DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES (DOMUND)	

“Vayan e inviten a todos al banquete”.

Algunas Orientaciones: Colocar el lema y valor del mes, así como el lema de este domingo. Se adorna con banderas de diferentes países o se colocan los colores y nombres de los Continentes: Blanco (Europa) Amarillo (Asia), Azul (Oceanía), Verde (África), Rojo (América). Se puede llevar un globo o mapamundi en las ofrendas; sandalias y bastones de misioneros, misioneras de la comunidad. Se recuerdan a los misioneros y misioneras de otros países que trabajaron o trabajan entre nosotros. Se pueden colocar distintivos con el lema de esta Jornada. Se Motiva a la colaboración solidaria con las Misiones.

Monición de Entrada:

Nos reunimos en torno a la Palabra y a la mesa eucarística para celebrar el amor de Jesús que nos envía a servir, a dar la vida y ser continuadores de su misión. Como Iglesia nos unimos a la Jornada mundial de las misiones, DOMUND animados bajo el lema **“Vayan e inviten a todos al banquete”**.

El Papa Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones de este año ha elegido el tema de la parábola evangélica del banquete nupcial (cf. Mt 22,1-14). En su mensaje nos dice: Después de que los invitados rechazaron la invitación, el rey, protagonista del relato, dice a sus siervos: «Salgan a los cruces de los caminos e inviten a todos los que encuentren». No olvidemos que todo cristiano está llamado a participar en esta misión universal con su propio testimonio evangélico en todos los ambientes, de modo que toda la Iglesia salga continuamente con su Señor y Maestro a los “cruces de los caminos” del mundo de hoy. ¡Que todos nosotros, los bautizados, estemos dispuestos a salir de nuevo en misión, cada uno según la propia condición de vida, para iniciar un movimiento misionero, como en los albores del cristianismo!

Oremos por los misioneros y las misiones en todo el mundo; sabiendo que todos, somos llamados a vivir en clave misionera. Pidamos la gracia de Dios, para hacer de la misión, nuestro estilo de vida.



Dispongámonos ahora a celebrar con Jesucristo, el primer y gran misionero del Padre y que nos envía a realizar su misión. Lo recibimos cantando y de pie a Él, que viene a presidir la Eucaristía a través de su ministro

Oración Colecta

Dios todopoderoso y eterno, te pedimos entregarnos a ti con fidelidad y servirte con sincero corazón. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Isaías 53, 10-11:

El profeta Isaías exhorta y consuela al pueblo que sufre, realiza su labor misionera a través del testimonio. Nos hace conscientes de que el sufrimiento no es una derrota, es una oportunidad para unimos a Dios que nos bendice aun en la adversidad.

Lectura del Libro de Isaías 53,10-11

El Señor quiso triturarlo con el sufrimiento. Cuando entregue su vida como expiación, verá su descendencia, prolongará sus años; lo que el Señor quiere prosperará por sus manos. A causa de los trabajos de su alma, verá y se hartará; con lo aprendido mi siervo justificará a muchos, porque cargó con los crímenes de ellos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,4-5.18-19.20 y 22

R/. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti

Aclamen justos al Señor, que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; **él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Nosotros aguardamos al Señor: **Él** es nuestro auxilio y nuestro escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 4, 14-16:

Dios no es indiferente a nuestro sufrimiento. **Él** es compasivo y misericordioso y nos invita a contemplar a Jesucristo. **Él** se hizo uno de nosotros para asumir nuestro sufrimiento. Escuchemos

Lectura de la Carta a los Hebreos 4,14-16

Hermanos: Mantengamos la confesión de la fe, ya que tenemos un sumo sacerdote grande que ha atravesado el cielo, Jesús, Hijo de Dios. No tenemos un sumo sacerdote incapaz de compadecerse en nuestras debilidades, sino que ha sido probado en todo exactamente como nosotros, menos en el pecado. Por eso, acerquémonos con seguridad al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie oportunamente. **Palabra de Dios.**

Aleluya.... Mateo 10,45

El Hijo del Hombre ha venido para servir y dar su vida en rescate por todos

Evangelio: Marcos 10, 35-45.

Nosotros al leer, escuchar y meditar la Palabra de Dios buscamos llevarla a la practica en nuestra cotidianidad, para asumir nuestro compromiso cristiano de servir y dar la vida al estilo del Maestro. Nos ponemos de pie para escuchar la proclamación del Santo Evangelio.

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 10,35-45

En aquel tiempo, se acercaron a Jesús los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y le dijeron: «Maestro, queremos que hagas lo que te vamos a pedir.»

Les preguntó: «¿Qué quieren que haga por ustedes?»

Contestaron: «Concédenos sentarnos en tu gloria uno a tu derecha y otro a tu izquierda.»

Jesús replicó: «No saben lo que piden, ¿son capaces de beber el cáliz que yo he de beber, o de bautizarse con el bautismo con que yo me voy a bautizar?»

Contestaron: «Lo somos.»

Jesús les dijo: «El cáliz que yo voy a beber lo beberán, y se bautizarán con el bautismo con que yo me voy a bautizar, pero el sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo; está ya reservado.»

Los otros diez, al oír aquello, se indignaron contra Santiago y Juan.

Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Saben que los que son reconocidos como jefes de los pueblos los tiranizan, y que los grandes los oprimen. Ustedes, nada de eso: el que quiera ser grande, sea su servidor; y el que quiera ser primero, sea esclavo de todos. Porque el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por todos.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En las lecturas proclamadas en un domingo anterior, los discípulos de Jesús discutían sobre quien era el más importante. La respuesta de Jesús fue "Quien quiera ser el primero, que se haga el último y el servidor de todos (Marcos 9, 35)

El Evangelio de hoy presenta una respuesta más amplia a partir del pedido que hacen a Jesús los hijos de Zebedeo sobre su intención de ocupar los primeros lugares.

Jesús señala que los "primeros lugares" en el reino de Dios no pasan por el triunfo ni el éxito, sino por el cáliz y el bautismo, realidad que significa vivir riesgos por amor hasta perder la vida si fuese necesario.

Los seguidores de Jesús en la comunidad de fe actúan a la inversa de los poderosos de este mundo, por tanto, quien quiere ser primero ha de ser servidor de todos. Así la autoridad se convierte en servicio que construye el bien que produce nutrientes para la eternidad.

Jesús, es el Servidor Justo, que abre para nosotros su trono de gracia y misericordia, su ejemplo sirve para todo aquel que quiera ocupar un cargo,

el cual debe ejercerse con vocación y responsabilidad para construir y fortalecer la sociedad.

Oración de los Fieles

Quien preside: Con fe viva presentemos al Padre nuestras intenciones diciéndole: **Padre haznos verdaderos misioneros de tu Palabra.**

Por la Iglesia, comunidad de servidores, llamada a servir con Cristo, para que continúe su servicio de amor a la humanidad. **Oremos**

- Por los servidores públicos y privados, promotores del bien común, para que con justicia pongan los recursos materiales al servicio de los más necesitados. **Oremos**
- Por los misioneros, para que experimenten la fuerza del Espíritu Santo y continúen la tarea de anunciar a Jesús, allí donde Él los ha enviado. **Oremos**
- Por nuestros niños, adolescentes y jóvenes, esperanza de la misión, para que se preparen uniendo fe y vida, de manera creativa y audaz. **Oremos**
- Por todos los que, dejando casa y patria, se dedican al anuncio de Jesucristo en diferentes lugares del mundo, para que perseveren en su misión y proclamen a todos la alegría del Evangelio. **Oremos**
- Por los que formamos esta comunidad, para que seamos verdaderos misioneros sirvamos a los enfermos, a los ancianos, a los niños y a todos los que nos necesitan. **Oremos**

Quien preside: Recibe, Padre, nuestras súplicas y haznos verdaderos misioneros de tu Palabra y de tu amor. Que contemos a toda la gente lo que hemos visto y oído de ti para que encuentren la verdadera alegría. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

21

Feria

Lunes

Verde

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 2,1-10

Hermanos: Hubo un tiempo en que estaban muertos por sus culpas y pecados, cuando seguían la corriente del mundo presente, bajo el jefe que manda en esta zona inferior, el espíritu que ahora actúa en los rebeldes contra Dios. Antes procedíamos nosotros también así; siguiendo los deseos de la carne, obedeciendo los impulsos de la carne y de la imaginación; y, naturalmente, estábamos destinados a la reprobación, como los demás.

Pero Dios, rico en misericordia, por el gran amor con que nos amó, estando nosotros muertos por los pecados, nos ha hecho vivir con Cristo —por pura gracia están salvados—, nos ha resucitado con Cristo Jesús y nos ha sentado en el cielo con él.

Así muestra a las edades futuras la inmensa riqueza de su gracia, su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. Porque están salvados por su gracia y mediante la fe. Y no se debe a ustedes, sino que es un don de Dios; y tampoco se debe a las obras, para que nadie pueda presumir. Somos, pues, obra suya. Nos ha creado en Cristo Jesús, para que nos dediquemos

a las buenas obras, que él nos asignó para que las practicásemos. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 99,2.3.4.5

R/. El Señor nos hizo y somos suyos

Aclama al Señor, tierra entera, sirvan al Señor con alegría, entren en su presencia con vítores. **R/.**

Sepan que el Señor es Dios: que él nos hizo y somos suyos, su pueblo y ovejas de su rebaño. **R/.**

Entren por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con himnos, dándole gracias y bendiciendo su nombre. **R/.**

«El Señor es bueno, su misericordia es eterna, su fidelidad por todas las edades.» **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,13-21

En aquel tiempo, dijo uno del público a Jesús: «Maestro, dile a mi hermano que reparta conmigo la herencia.» Él le contestó: «Hombre, ¿quién me ha nombrado juez o árbitro entre ustedes?» Y dijo a la gente: «Miren: guárdense de toda clase de codicia. Pues, aunque uno ande sobrado, su vida no depende de sus bienes.

Y les propuso una parábola: «Un hombre rico tuvo una gran cosecha. Y empezó a echar cálculos: “¿Qué haré? No tengo donde almacenar la cosecha.” Y se dijo: “Haré lo siguiente: derribaré los graneros y construiré otros más grandes, y almacenaré allí todo el grano y el resto de mi cosecha. Y entonces me diré a mí mismo: Hombre, tienes bienes acumulados para muchos años; tumbate, come, bebe y date buena vida.” Pero Dios le dijo: “Necio, esta noche te van a exigir la vida. Lo que has acumulado, ¿de quién será?” Así será el que amasa riquezas para sí y no es rico ante Dios.»

Palabra del Señor.

Meditación

Ven Espíritu Santo, derrámate sobre nosotros para que podamos comprender lo que Dios quiere enseñarnos a través de las lecturas de este día.

En la primera lectura de hoy San Pablo nos dice que por la misericordia de Dios somos salvados, todo es gracia, todo es un don gratuito de Dios; No es por lo que hagamos o dejemos de hacer que llega la salvación a nosotros, todo se debe al gran amor de Dios, que nos dio a su único hijo Jesucristo, para hacernos vivir por Él.

San Pablo no nos sigue diciendo: no son las obras las que nos salvan, para que nadie pueda presumir de lo que hace. El Señor nos ha dejado una forma de vivir, unas buenas obras para que practiquemos, porque esto nos va a ayudar a tener una vida ordenada; hacer esas obras nos llevará a ser obedientes a Dios, lo que nos permitirá vivir en paz.

En el Evangelio de hoy Jesús nos habla de cómo la codicia nos ciega y no nos permite ver más allá de nuestros intereses, volviéndonos egoístas, al pensar solo en nosotros. Decía Santo Tomas de Aquino que *“la codicia*

es la negación de las cosas eternas por el bien de las cosas mundanas.” Ahora bien, no confundamos la codicia con una persona organizada, que prevé las eventualidades, que planifica crecer; no tiene que ver con esto; sabemos que Dios es un Dios de orden y quiere que podamos organizar nuestras vidas en todas las áreas y esto incluye la parte económica.

Sin embargo, en la parábola vemos cómo el hombre obtuvo una gran cosecha y sus ojos se llenaron de avaricia y en la distribución de los bienes que iba a obtener no pensó en Dios, ni en el pobre que sembró su tierra o en aquel que cosechó los frutos; no pensó en el enfermo o en su familia, no pensó en nadie más que en él y todo lo que podía conseguir a través de esa riqueza. Este hombre se creyó poderoso, invencible, puso su confianza en la riqueza pensando que podía lograr todo lo que quisiera, sin preocupaciones. Este hombre pensó que los bienes le proporcionarían bienestar, felicidad, seguridad y no se dio cuenta que los bienes materiales no dan la vida, solo en Jesús podemos tener vida. Este hombre olvidó que hemos sido hechos por Dios y para Dios y que a Él todo le debemos.

Amado Dios permítenos reconocerte como dueño y Señor de nuestras vidas a quien todo te debemos. Permítenos ser buenos administradores de los bienes que nos has dado y líbranos de toda codicia, porque como dices en Lucas 12:15 aunque uno lo tenga todo, no son sus posesiones las que le dan la vida.

22

Feria o Memoria Libre: San Juan Pablo II, Papa

Martes

Verde o Blanco

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 2,12-22

Hermanos: Antes no tenían un Mesías, eran extranjeros a la ciudadanía de Israel y ajenos a las instituciones portadoras de la promesa. En el mundo no tenían ni esperanza ni Dios. Ahora, en cambio, están en Cristo Jesús. Ahora, por la sangre de Cristo, están cerca los que antes estaban lejos. Él es nuestra paz.

Él ha hecho de los dos pueblos una sola cosa, derribando con su carne el muro que los separaba: el odio. Él ha abolido la Ley con sus mandamientos y reglas, haciendo las paces, para crear con los dos, en él, un solo hombre nuevo. Reconcilió con Dios a los dos pueblos, uniéndolos en un solo cuerpo mediante la cruz, dando muerte, en él, al odio. Vino y trajo la noticia de la paz: paz a ustedes, los de lejos; paz también a los de cerca. Así, unos y otros, podemos acercarnos al Padre con un mismo Espíritu.

Por lo tanto, ya no son extranjeros ni forasteros, sino que son ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo. Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se va levantando hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también ustedes se van integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu.

Palabra de Dios.

Salmo Responsorial: 84,9ab-10.11-12.13-14**R/. Dios anuncia la paz a su pueblo**

Voy a escuchar lo que dice el Señor: «Dios anuncia la paz a su pueblo y a sus amigos.» La salvación está ya cerca de sus fieles, y la gloria habitará en nuestra tierra. **R/.**

La misericordia y la fidelidad se encuentran, la justicia y la paz se besan; la fidelidad brota de la tierra, y la justicia mira desde el cielo. **R/.**

El Señor nos dará la lluvia, y nuestra tierra dará su fruto. La justicia marchará ante él, la salvación seguirá sus pasos. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,35-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Tengan ceñida la cintura y encendidas las lámparas. Ustedes estén como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela; les aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y, si llega entrada la noche o de madrugada y los encuentra así, dichosos ellos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Amado Señor gracias por hacer crecer en nosotros el deseo de venir hasta ti, para escucharte a través de Tu Palabra. Envía Tu Espíritu Santo sobre nosotros para conocer y acoger Tu voluntad.

Hoy Dios, a través de San Pablo, nos recuerda cómo todos pertenecemos al Pueblo de Dios; no hay distinción de raza o cultura, el Señor vino abolir todo lo que nos separaba, para que por medio a su sangre derramada todos pudiéramos convertirnos en hijos de Dios. Hoy, al igual que ayer, Jesucristo trae esperanza a su pueblo, lo que nos lleva a tener una nueva vida, donde reina el amor y la paz que solo en Él podemos encontrar.

San Pablo también nos recuerda cómo todos nosotros, al hacernos hijos de Dios, nos convertimos en piedras que van conformando el templo consagrado al Señor. Cada uno de nosotros es importante para esta construcción, mientras más unidos estemos a Dios en pensamientos, palabras y obras, nos convertiremos en bloques fuertes; sin embargo, si nos alejamos de Él, seremos como paja que se lleva el viento que no podrán aportar a su templo.

Estar unidos a Dios a través de nuestra oración diaria, obedeciendo sus mandamientos y vivir en su voluntad, es estar preparados y con las lámparas encendidas. Nosotros somos lámparas que llevan la luz de nuestro Señor a los demás. Nuestro testimonio de vida donde reine la paz, el amor y la alegría, mostrarán el camino que los acerque a Jesucristo. También ser lámpara nos debe llevar al encuentro de aquellos que más necesitan, viendo a Dios en ellos, para acompañarlos, servirles y ayudarles en sus necesidades.

Jesús mismo nos ha enseñado a servir a los demás, nos ha dejado maneras de actuar a lo que nuestra Iglesia llama las obras de misericordia

y entre ellas tenemos: visitar a los enfermos, dar de comer al hambriento, dar de beber al sediento, vestir al desnudo, visitar a los presos, consolar al triste, rezar por los vivos y los difuntos entre otras. En total son catorce obras de misericordia, siete corporales y siete espirituales. Estas obras nos muestran cómo el Señor quiere que caminemos con fe, esperanza y caridad, sirviéndole a Él, a través de los necesitados, mientras esperamos por su venida. Esperar a que el Señor llegue no debe convertirse en fuente de ansiedad, sino el camino que nos lleve a vivir a plenitud según lo que Él quiere para nosotros.

Señor, ayúdanos a esperar confiados y sin temor el día de nuestro encuentro contigo, sabiendo que en esta vida Tú vas a nuestro lado, que no nos dejas solos. Gracias, Señor, por hacernos piedras vivas, que junto a otros hermanos nos hacemos fuertes en Ti para formar la Iglesia que nos acoge y nos cuida, mientras esperamos el encuentro contigo.

23

Feria o Memoria Libre: San Juan Capistrano, Presbítero

Miércoles

Verde o Blanco

Lectura de la Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios 3,2-12

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios que se me ha dado en favor de ustedes. Ya que se me dio a conocer por revelación el misterio, del que les he escrito arriba brevemente. Léanlo y verán cómo comprendo yo el misterio de Cristo, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, como ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: que también los gentiles son coherederos, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la promesa de Jesucristo, por el Evangelio, del cual yo soy ministro por la gracia que Dios me dio con su fuerza y su poder.

A mí, el más insignificante de todos los santos, se me ha dado esta gracia: anunciar a los gentiles la riqueza insondable que es Cristo, aclarar a todos la realización del misterio, escondido desde el principio de los siglos en Dios, creador de todo. Así, mediante la Iglesia, los Principados y Potestades en los cielos conocen ahora la multiforme sabiduría de Dios, según el designio eterno, realizado en Cristo Jesús, Señor nuestro, por quien tenemos libre y confiado acceso a Dios, por la fe en él. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: Interleccional Isaías 12,2-3.4bcd.5-6

R/. Sacarán aguas con gozo de las fuentes de la Salvación

Él es mi Dios y Salvador: confiaré y no temeré, porque mi fuerza y mi poder es el Señor, él fue mi salvación. Y sacarán aguas con gozo de las fuentes de la salvación. **R/.**

Den gracias al Señor, invoquen su nombre, cuenten a los pueblos sus hazañas, proclamen que su nombre es excelso. **R/.**

Tañan para el Señor, que hizo proezas, anúncienlas a toda la tierra; griten jubilosos, habitantes de Sión: "Qué grande es en medio de ti el santo de Israel." **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,39-48

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Comprendan que, si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo ustedes, estén preparados, porque a la hora que menos piensen viene el Hijo del hombre.»

Pedro preguntó: «Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?» El Señor le respondió: «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo al llegar encuentre portándose así. Les aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes. Pero si el empleado piensa: “Mi amo tarda en llegar”, y empieza a pegarle a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse, llegará el amo de ese criado el día y la hora que menos los espera y lo despedirá, condenándolo a la pena de los que no son fieles.

El criado que sabe lo que su amo quiere, y no está dispuesto a ponerlo por obra, recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá; al que mucho se le confió, más se le exigirá.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En la comunidad creciente y ferviente de Éfeso, según narra Pablo en esta primera lectura, había una gran manifestación de dones y carismas entre los hermanos y esto lleva a Pablo exponerles y aclararles que todo don es una gracia de Dios que, por su misericordia, permite que esta gracia sea manifestada a través de sus fieles. El significado de la palabra gracia en diferentes lenguas es puramente bueno: favor, belleza, agradecido, entre otros. La manifestación de estos misterios o dones de Dios va en beneficio puramente del pueblo escogido por Él para que nos fortalezcamos en la fe; nunca debemos pretender que por méritos propios encontremos gracia delante de Dios. Con mucha humildad, Pablo les explica que no fue decisión propia ser apóstol de los gentiles.

Somos administradores y no propietarios de la magnífica fuente de salvación la cual debemos dar a conocer; el amor y sacrificio de Cristo nos ha hecho obreros de su reino y como constructores lo que debemos hacer es servir, administrar cada una de nuestras responsabilidades, ya que por ellas se nos pedirá cuenta.

Así como nuestra vida tiene un principio, así también tendremos un final, y al caminar en esta vida peregrina se nos pedirá cuenta de cómo administramos el don más valioso que se nos ha dado: la “VIDA”. Debemos tener mucho cuidado si en algún momento de nuestra existencia nos hemos creído más que nuestro prójimo y, si así fuese, hoy tenemos la oportunidad de emendar el daño causado, antes de que el dueño de la casa nos pida cuenta.

No nos distraigamos, andemos con responsabilidad y hagamos lo que nos toca con alegría y gran desprendimiento de corazón. Así recibiremos el premio de nuestra gestión.

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 3,14-21

Hermanos: Doblo las rodillas ante el Padre, de quien toma nombre toda familia en el cielo y en la tierra, pidiéndole que, de los tesoros de su gloria, les conceda por medio de su Espíritu: robustecerse en lo profundo de su ser; que Cristo habite por la fe en sus corazones; que el amor sea su raíz y su cimiento; y así, con todo el pueblo de Dios, lograrán abarcar lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo, comprendiendo lo que trasciende toda filosofía: el amor cristiano. Así llegarán a su plenitud, según la Plenitud total de Dios. Al que puede hacer mucho más sin comparación de lo que pedimos o concebimos, con ese poder que actúa entre nosotros, a él la gloria de la Iglesia y de Cristo Jesús por todas las generaciones, de edad en edad. Amén. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 32,1-2.4-5.11-12.18-19

R/. La misericordia del Señor llena la tierra

Aclamen, justos, al Señor, que merece la alabanza de los buenos; Den gracias al Señor con la cítara, toquen en su honor el arpa de diez cuerdas. **R/.**

Que la palabra del Señor es sincera, y todas sus acciones son leales; él ama la justicia y el derecho, y su misericordia llena la tierra. **R/.**

Pero el plan del Señor subsiste por siempre, los proyectos de su corazón, de edad en edad. Dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, el pueblo que él se escogió como heredad. **R/.**

Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, en los que esperan en su misericordia, para librar sus vidas de la muerte y reanimarlos en tiempo de hambre. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,49-53

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «He venido a prender fuego en el mundo, ¡y ojalá estuviera ya ardiendo! Tengo que pasar por un bautismo, ¡y qué angustia hasta que se cumpla! ¿Piensan que he venido a traer al mundo la paz? No, sino división. En adelante, una familia de cinco estará dividida: tres contra dos y dos contra tres; estarán divididos: el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la madre contra la hija y la hija contra la madre, la suegra contra la nuera y la nuera contra la suegra.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Hermanos, hoy estamos leyendo esta primera lectura que nos debe poner bien claro una cosa en nuestra mente y corazón: Dios es quien debe ser nuestro todo y es Él quien es dueño y Señor de todo lo creado, de nuestro presente y futuro. Es Él quien ha tomado la iniciativa de amarnos primero. De rodillas, no nos humillamos; más bien, lo engrandecemos a Él, y es Él quien nos abraza. Es sumamente celoso con sus hijos e hijas debido a que

somos su propiedad y no admite competencia de otros dioses o cualquier otra cosa que nos aleje de su amor. Cualquier teoría que tengamos para definir a Dios sería muy limitada, ya que, como dice esta primera lectura, lo ancho, lo largo, lo alto y lo profundo comprenden lo que trasciende mucho más de nuestro conocimiento de esta gran divinidad de puro amor. En esta lectura hay una palabra que quiero destacar: “plenitud”. ¿Te has preguntado a ti, hombre o mujer de Dios, qué te hace verdaderamente pleno?

En el camino de la vida, frecuentemente buscamos la plenitud en logros personales, posesiones materiales o en la aprobación de los demás. La plenitud no se encuentra en las riquezas materiales ni en los logros mundanos. Sin embargo, todas estas búsquedas son efímeras en comparación con la plenitud que Dios ofrece, es una condición del alma que solo puede ser alcanzada cuando estamos en comunión profunda con Dios. La verdadera plenitud solo se encuentra en una relación íntima y sincera con nuestro Creador. Es en el amor y la obediencia a Dios donde experimentamos un sentido profundo de propósito y paz. Cuando nos dejamos guiar por su Palabra y vivimos según Sus principios, nuestras vidas adquieren una dimensión más rica y significativa. Esta conexión con Dios nos permite ver más allá de las dificultades diarias y nos proporciona una perspectiva eterna y esperanzadora.

Cada día, al buscar a Dios en oración y en nuestras acciones, descubrimos que la plenitud que anhelamos se encuentra en su presencia. Es un estado de ser donde reconocemos que todo lo que necesitamos está en Él y que, al vivir en su amor y obediencia, nuestros corazones encuentran el descanso y la alegría que el mundo no puede ofrecer. Es en esta relación íntima y sincera donde experimentamos la verdadera satisfacción y paz. Por lo tanto, al reflexionar sobre la plenitud que nos ofrece Dios, recordemos que es un regalo divino que solo podemos recibir al entregarnos completamente a su voluntad y vivir conforme a su Palabra.

25**Feria****Viernes****Verde**

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 4,1-6

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, les ruego que anden como pide la vocación a la que han sido convocados. Sean siempre humildes y amables, sean comprensivos; sobrellévense mutuamente con amor; esfuércense en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la meta de la esperanza en la vocación a la que han sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 23,1-2.3-4ab.5-6

R/. Este, Señor, es el grupo que busca tu presencia

Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: él la fundó sobre los mares, él la afianzó sobre los ríos. **R/.**

¿Quién puede subir al monte del Señor? ¿Quién puede estar en el recinto sacro? El hombre de manos inocentes y puro corazón, que no confía en los ídolos. **R/.**

Ése recibirá la bendición del Señor, le hará justicia el Dios de salvación. Este es el grupo que busca al Señor, que viene a tu presencia, Dios de Jacob. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 12,54-59

En aquel tiempo decía Jesús a la gente: «Cuando ven subir una nube por el poniente, dicen enseguida: “Chaparrón tenemos”, y así sucede. Cuando sopla el sur dicen: “Va a hacer bochorno”, y lo hace. ¡Hipócritas! Si saben interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no saben juzgar ustedes mismos lo que se debe hacer? Cuando te diriges al tribunal con el que te pone pleito, haz lo posible por llegar a un acuerdo con él mientras van de camino; no sea que te arrastre ante el juez, y el juez te entregue al guardia, y el guardia te meta en la cárcel. Te digo que no saldrás de allí hasta que no pagues el último céntimo.» **Palabra del Señor.**

Meditación

El salmo de hoy nos ayuda a reflexionar sobre nosotros, los cristianos, que somos en esta tierra peregrinos que caminan hacia la casa del Padre y que necesitamos encontrarle y vivir para siempre en unidad con Él. Nos invita a reconocer esa primacía de Dios sobre todo lo creado: *“Del Señor es la tierra y cuanto la llena, el orbe y todos sus habitantes: Él la fundó sobre los mares, Él la afianzó sobre los ríos”*.

Inmediatamente después nos invita a tener una vida recta, como Dios quiere, como son los cristianos que “lo buscan”, “que vienen a su presencia” y conectamos ahí con la primera lectura, donde Pablo nos hace una invitación a que seamos amables, y comprensivos, a amar a los otros y nos indica que, si queremos ser unidos, tenemos que esforzarnos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz.

Pablo nos invita a vivir una vida digna del Evangelio. Hoy debemos reflexionar si somos nosotros, dentro de nuestra familia un “vínculo de paz”. Si nuestros hijos, nuestra suegra, nuestro compañero en el metro, en el trabajo o quien nos atiende en el super, pueden ver en nosotros amabilidad, comprensión, tolerancia. El Espíritu Santo viene en nuestro auxilio. Pidamos hoy que haga su obra en nosotros, para que seamos la luz que anuncie a Cristo, no con palabras vacías, sino con acciones que convezan y hablen de la Fe que profesamos.

El Evangelio de hoy nos invita a estar atentos a nuestra realidad; no podemos vivir en “automático”, ajenos a lo que nos rodea, sino a profundizar en la comprensión de los acontecimientos, sin dejarnos “abobar” por las redes sociales, con videos de TikTok o chismes de artistas. Jesús nos reta a ser conscientes del momento presente, a interpretar los signos de los tiempos y a actuar en consecuencia.

En nuestra vida diaria, muchas veces nos encontramos en situaciones de conflicto, desafíos o decisiones difíciles. En lugar de evadir estas

situaciones debemos buscar la verdad y actuar con justicia y misericordia. Al igual que el consejo de Jesús sobre llegar a un acuerdo antes de ser llevados ante el juez, debemos siempre buscar la reconciliación, el entendimiento y la paz en nuestras relaciones con los demás.

En el trabajo, en la parroquia y en los movimientos apostólicos, esta enseñanza tiene un significado especial. Estamos llamados a ser líderes y guías para nuestra comunidad, a ser líderes que inspiren a otros a actuar con amor y justicia y trabajar juntos para construir un mundo más justo y fraterno.

Jesús hace referencia a la hipocresía porque ésta es un obstáculo para nuestra misión. No podemos predicar una cosa y hacer otra. Nuestra vida debe ser coherente con el Evangelio que proclamamos. Si queremos ser verdaderos discípulos de Cristo, debemos vivir según sus enseñanzas, amar a nuestro prójimo y buscar siempre el bien común.

El pasaje también nos recuerda la importancia de la justicia. No podemos ignorar nuestras responsabilidades o actuar injustamente esperando que no haya consecuencias. Así como el deudor debe pagar hasta el último céntimo, nosotros debemos rendir cuentas de nuestras acciones y buscar siempre hacer lo correcto. Pidámosle al Señor que podamos ser coherentes con nuestra fe, buscar la reconciliación y trabajar juntos para construir un mundo mejor y darle gloria a Él en todo lo que hagamos.

26

Feria

Sábado

Verde

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 4,7-16

Hermanos: A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. Por eso dice la Escritura: «Subió a lo alto llevando cautivos y dio dones a los hombres.»

El «subió» supone que había bajado a lo profundo de la tierra; y el que bajó es el mismo que subió por encima de todos los cielos para llenar el universo.

Y él ha constituido a unos, apóstoles, a otros, profetas, a otros, evangelizadores, a otros, pastores y maestros, para el perfeccionamiento de los santos, en función de su ministerio, y para la edificación del cuerpo de Cristo; hasta que lleguemos todos a la unidad en la fe y en el conocimiento del Hijo de Dios, al hombre perfecto, a la medida de Cristo en su plenitud.

Para que ya no seamos niños sacudidos por las olas y llevados al retortero por todo viento de doctrina, en la trampa de los hombres, que con astucia conduce al error; sino que, realizando la verdad en el amor, hagamos crecer todas las cosas hacia él, que es la cabeza: Cristo, del cual todo el cuerpo, bien ajustado y unido a través de todo el complejo de junturas que lo nutren, actuando a la medida de cada parte, se procura el crecimiento del cuerpo, para construcción de sí mismo en el amor. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 121,1-2.3-4a.4b-5
R/. Vamos alegres a la casa del Señor

¡Qué alegría cuando me dijeron: «Vamos a la casa del Señor»! Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén. **R/.**

Jerusalén está fundada como ciudad bien compacta. Allá suben las tribus, las tribus del Señor. **R/.**

Según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor; en ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 13,1-9

En aquella ocasión, se presentaron algunos a contar a Jesús lo de los galileos cuya sangre vertió Pilato con la de los sacrificios que ofrecían.

Jesús les contestó: «¿Piensan que esos galileos eran más pecadores que los demás galileos, porque acabaron así? Les digo que no; y, si no se convierten, todos perecerán lo mismo. Y aquellos dieciocho que murieron aplastados por la torre de Siloé, ¿piensan que eran más culpables que los demás habitantes de Jerusalén? Les digo que no; y, si no se convierten, todos perecerán de la misma manera.»

Y les dijo esta parábola: «Uno tenía una higuera plantada en su viña, y fue a buscar fruto en ella, y no lo encontró. Dijo entonces al viñador: “Ya ves: tres años llevo viniendo a buscar fruto en esta higuera, y no lo encuentro. Córdala. ¿Para qué va a ocupar terreno en balde?” Pero el viñador contestó: “Señor, déjala todavía este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da fruto. Si no, el año que viene la cortarás.”»

Palabra del Señor.

● **Meditación**

La lectura de hoy en Efesios nos habla de la generosidad de Cristo para con cada uno de nosotros. Esa “gracia” que se menciona, se refiere a la bondad, el favor, y la misericordia que Dios nos muestra a pesar de nuestros pecados. Es por esa gracia que somos perdonados y es esa “gracia” la que hace posible que tengamos una relación con Dios.

Esta lectura nos enseña también que cada persona tiene dones diferentes. Los dones son habilidades, talentos, y capacidades especiales que Dios nos da para cumplir su propósito, nuestra misión en nuestras vidas y en el mundo. Por eso, vemos que algunas personas tienen un don de liderazgo, otras tienen la capacidad enseñar y otros son excelentes en el servicio o la organización. Qué maravilla que cada uno de nosotros tiene una habilidad especial que podemos usar para la gloria de Dios y para servir a los demás.

Hoy la Palabra nos invita a descubrir cuáles son nuestros dones y habilidades especiales. Si no sabes cuál es tu don, pídele a Dios que te lo revele. Él te ha creado con un propósito específico en mente, y quiere que uses tus habilidades para su gloria.

En segundo lugar, debemos usar nuestros dones de manera responsable y efectiva. Debemos evitar las comparaciones con otros o desear tener los dones de alguien más, pensando siempre que Dios

nos ha dado nuestros propios dones por una razón, y que tenemos que comprometernos a usarlos de manera sabia y eficiente.

Si nos proponemos hacer uso de nuestros dones para ayudar a los demás, nuestra propia familia ha de ser el lugar por donde debemos comenzar. La iglesia pequeña, la doméstica, es la que a veces nos reta más, pero sin duda no podemos pensar que los dones que el Señor nos ha regalado son para usarlos “en la parroquia”, en el “grupo de oración”, o donde sea que nos imaginemos. Nuestros dones, deben usarse con coherencia de vida, y buscando siempre dar gloria a Dios, ya que por medio de esa “gracia” y para su propósito los hemos recibido.

El Evangelio de hoy nos muestra la parábola de la higuera que no dio fruto. Jesús a menudo usaba árboles, jardines, viñas, ramas, y frutos para enseñar lecciones de la verdad. La vida de un cristiano es cómo un árbol, no solamente un árbol con hojas, pero un árbol que da buenos frutos. Los dones que Dios nos ha regalado han de producir frutos, tienen que “evidenciar” que esa planta que nos representa ha crecido, y al final, ofrece sus frutos.

El fruto de nuestra vida muestra el tipo de persona que realmente somos. Una mata de mango producirá mangos, no guineos o limones. Si Jesucristo verdaderamente ha tocado nuestra vida, se mostrará en el fruto que llevamos, aunque a veces parece que con algunos de nosotros toma su tiempo que salga el fruto.

¿Qué fruta está buscando Dios? Esto nos conecta con la primera lectura, donde nos habla de los dones que por gracia recibimos, y ciertamente tiene que comenzar con el fruto del Espíritu, mencionado en Gálatas 5,22-23: *“Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza”*.

Pidamos al Señor que “sobre abunde” su gracia en nosotros, para que al final de nuestras vidas, pueda Él encontrar en nosotros los frutos de una vida que se encontró con Él y se entregó a los demás para hacer un mundo más justo, más tolerante y más cercano al que sufre.

27

XXX Domingo del Tiempo Ordinario

II Semana del Salterio

Verde

Como Jesús abramos los ojos de nuestro pueblo

Algunas Orientaciones: Colocar el título del Domingo. Se pueden colocar corazones como signo del amor a Dios y a nuestros hermanos. Se puede llevar un corazón grande en las ofrendas. Se pueden destacar a todos los misioneros y a los hermanos que han llevado la Palabra de Dios a los hogares y sectores presentándolos con su Biblia en la mano en las



ofrendas y bendiciéndolos al final de la Celebración. Presentar en las ofrendas algunas acciones que expresan nuestro amor a Dios y a los demás.

Monición de Entrada:

Queridos hermanos y hermanas: El Señor nos reúne para celebrar la Eucaristía en este último domingo del mes de Octubre, mes del Rosario y de las Misiones, trayendo a su altar todo lo que hemos hecho como misioneros de su amor a toda la gente, e invitándolos a ser felices, viviendo el mandamiento del Reino de Dios y el valor de la Oración que crea conciencia de Misión.

En la actualidad, la humanidad se enfrenta a diversos desafíos en el entorno familiar, social y comunitario, que en ocasiones se convierten en obstáculos para cumplir con nuestra misión evangelizadora, pero con la sabiduría que proviene de Dios y la oración constante, podemos acompañar a los desamparados, enfermos y afligidos para que encuentren consuelo en Jesús, teniendo como herramienta para vencer el pecado, la oración, que es camino para llegar a Dios, gritando a viva voz, como lo hizo el ciego Bartimeo, "Jesús, hijo de David ten compasión de mí".

Participemos con fervor en esta Eucaristía dominical, que es memorial de este gran amor de Jesús a su Padre y a nosotros, al entregarse en sacrificio por nuestra salvación, para que sirvamos más a Dios y a los hermanos. Con el canto recibamos a Jesucristo, quien llega a presidir esta Celebración a través de su ministro.

Oración

colecta

Dios todopoderoso y eterno, aumenta nuestra fe, esperanza y caridad, y, para conseguir tus promesas, concédenos amar tus preceptos. **Por nuestro Señor Jesucristo.**

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura: Jeremías 31, 7-9

Jeremías recrea el mandato del Señor, de proclamar y alabar con alegría la salvación de su pueblo al cual consuela y guía en todo momento. Como al pueblo de Israel, Dios nos llama a regocijarnos por todas las maravillas que hace en nuestro entorno familiar y comunitario. **Escuchemos.**

Lectura del Libro de Jeremías 31,7-9

Así dice el Señor: «Griten de alegría por Jacob, regocijense por el mejor de los pueblos; proclamen, alaben y digan: El Señor ha salvado a su pueblo, al resto de Israel. Miren que yo los traeré del país del norte, los congregaré de los confines de la tierra. Entre ellos hay ciegos y cojos, preñadas y paridas: una gran multitud retorna. Se marcharon llorando, los guiaré entre consuelos; los llevaré a torrentes de agua, por un camino llano en que no tropezarán. Seré un padre para Israel, Efraín será mi primogénito.» **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 125,1-2ab.2cd-3.4-5.6

R/. El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres

Cuando el Señor cambió la suerte de Sión, nos parecía soñar: la boca se nos llenaba de risas, la lengua de cantares. **R/.**

Hasta los gentiles decían: «**El Señor ha estado grande con ellos.**» El Señor ha estado grande con nosotros, y estamos alegres. **R/.**

Que el Señor cambie nuestra suerte, como los torrentes del Negueb. Los que sembraban con lágrimas cosechan entre cantares. **R/.**

Al ir, iba llorando, llevando la semilla; al volver, vuelve cantando, trayendo sus gavillas. **R/.**

Segunda Lectura: Hebreos 5, 1-6

Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está llamado a ofrecer los dones que Dios le ha concedido, para comprender y acompañar a los que desconocen el evangelio. **Escuchemos.**

Lectura de la Carta a los Hebreos 5,1-6

Todo sumo sacerdote, escogido entre los hombres, está puesto para representar a los hombres en el culto a Dios: para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. A causa de ellas, tiene que ofrecer sacrificios por sus propios pecados, como por los del pueblo. Nadie puede arrogarse este honor: Dios es quien llama, como en el caso de Aarón. Tampoco Cristo se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote, sino aquel que le dijo: «Tú eres mi Hijo: yo te he engendrado hoy», o, como dice otro pasaje de la Escritura: «Tú eres sacerdote eterno, según el rito de Melquisedec.» **Palabra de Dios.**

Aleluya 2 Tm1,10b

Nuestro Salvador Jesucristo destruyó la muerte y sacó a la luz la vida, por medio del Evangelio.

Evangelio: Marcos 10, 46-52

El Evangelio de hoy, nos invita a imitar la fe del ciego Bartimeo, que, al percatarse de la presencia de Jesús, hace todo lo posible por captar su atención y lograr que se compadezca de él, para poder ver. **Con el canto nos preparamos para escuchar el Santo Evangelio.**

Lectura del Santo Evangelio según San Marcos 10,46-52

En aquel tiempo, al salir Jesús de Jericó con sus discípulos y bastante gente, el ciego Bartimeo, el hijo de Timeo, estaba sentado al borde del camino, pidiendo limosna. Al oír que era Jesús Nazareno, empezó a gritar: «Hijo de David, Jesús, ten compasión de mí.» Muchos lo regañaban para que se callara. Pero él gritaba más: «Hijo de David, ten compasión de mí.» Jesús se detuvo y dijo: «**Llámenlo.**» Llamaron al ciego, diciéndole: «**Ánimo, levántate, que te llama.**» Soltó el manto, dio un salto y se acercó a Jesús.

Jesús le dijo: «¿Qué quieres que haga por ti?»

El ciego le contestó: «Maestro, que pueda ver.»

Jesús le dijo: «**Anda, tu fe te ha curado.**» Y al momento recobró la vista y lo seguía por el camino. **Palabra del Señor.**

● Meditación

Las lecturas de este domingo están dirigidas a los misioneros que se encuentran distribuidos en todos los rincones de la Tierra y que se ven expuestos a múltiples situaciones que dificultan proclamar el Evangelio, teniendo como refugio la oración, la alegría, el regocijo y los dones que Dios les ha concedido, para hacer su voluntad. De manera que, somos escogidos por Dios con la misión de ofrecer sacrificios por nuestros pecados, en el contexto familiar, laboral y comunitario, interactuando con los demás, compartiendo experiencias, así como, los testimonios de los procesos por los cuales hemos pasado a lo largo de nuestras vidas.

El relato de lo ocurrido en Jericó con el ciego Bartimeo, que al darse cuenta de que Jesús pasaba por allí comenzó a rogarle a gritos “misericordia”, a pesar de que muchos lo regañaban para que se callara, logró la atención del Maestro, y por la fe demostrada Jesús le concedió la recuperación de la vista. ¿Y qué hizo Bartimeo después de recibir el milagro de Jesús?... “¡Lo siguió por el camino!”

¿Qué me dice esto a mí? ¿A qué me invita? ¿Cuántas veces ha obrado Jesús en mi vida grandes o pequeños milagros? La mejor forma para agradecerle “todo el bien que me ha hecho” es lo que hizo Bartimeo: ¡Seguirlo por el camino!... convertirme en un misionero de su amor.

Aceptar el llamado de Dios, implica esfuerzo, sacrificio, entrega, compromiso, confianza, determinación; pero por encima de todo, poseer el deseo de servir a los demás, sin importar las adversidades que se presenten, porque Dios nos guía y brinda el consuelo para que podamos hacer su voluntad, comprender a los que se encuentran extraviados, cansados, agobiados, desamparados, sumergidos en el sufrimiento y la desolación, brindándoles acompañamiento y apoyo espiritual. En este proceso, la oración personal, familiar y comunitaria, nos fortalece, además nos acerca al Padre Dios, que escucha nuestras súplicas, se compadece y acrecienta nuestra fe, convirtiendo las debilidades en fortalezas.

Oración de los fieles:

Quien preside: Padre, cercano siempre a tu pueblo, te presentamos nuestras plegarias diciéndote: **Señor, abre nuestros ojos para contemplarte.**

- Por la Iglesia Universal y sus pastores, escogidos por Dios, para que proclamen con alegría la Palabra en todos los confines de la tierra. **Oremos.**
- Por los gobernantes de las naciones del mundo, en especial el de nuestro país, para que se dejen guiar por el Espíritu Santo y puedan dirigir con honestidad, prudencia e integridad, tomando decisiones pensando en el bienestar de aquellos que viven en condiciones de vulnerabilidad. **Oremos.**
- Por todos los que sufren persecución, los enfermos tanto físicos como espirituales, los desamparados, los que están carentes de alimentos, para que reciban la compasión y el consuelo de Dios. **Oremos.**

- Por todos los misioneros, llamados por Dios, para que con sus oraciones ofrezcan sus dones y sacrificios, siendo compasivos y sirviendo a los demás. **Oremos.**
- Por nosotros aquí reunidos, para que podamos fortalecer cada una de las pastorales de la Iglesia, teniendo como centro de la evangelización la oración personal, familiar y comunitaria. **Oremos.**

Quien preside: Escucha Padre nuestras oraciones que te presentamos con toda confianza y esperanza. Mantén abiertos nuestros ojos para contemplarte y descubrir las necesidades de los demás. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

AVISO: En la Arquidiócesis de Santo Domingo animémonos a participar de la Caminata Mariana, este último domingo de Octubre de acuerdo como lo haya organizado cada Vicaria Episcopal Territorial.

28	Fiesta: San Simón y San Judas, Apóstoles
Lunes	Rojo

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 2,19-22

Hermanos: Ya no son extranjeros ni forasteros, sino que son ciudadanos de los santos y miembros de la familia de Dios. Están edificados sobre el cimiento de los apóstoles y profetas, y el mismo Cristo Jesús es la piedra angular. Por él todo el edificio queda ensamblado, y se ha levantado hasta formar un templo consagrado al Señor. Por él también ustedes se van integrando en la construcción, para ser morada de Dios, por el Espíritu. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial:18,2-3.4-5

R/. A toda la tierra alcanza su pregón

El cielo proclama la gloria de Dios, el firmamento pregona la obra de sus manos: el día al día le pasa el mensaje, la noche a la noche se lo susurra. **R/.**

Sin que hablen, sin que pronuncien, sin que resuene su voz, a toda la tierra alcanza su pregón y hasta los límites del orbe su lenguaje. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 6,12-19

En aquel tiempo, subió Jesús a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles: Simón, al que puso de nombre Pedro, y Andrés, su hermano, Santiago, Juan, Felipe, Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago Alfeo, Simón, apodado el Celotes, Judas el de Santiago y Judas Iscariote, que fue el traidor.

Bajó del monte con ellos y se paró en un llano, con un grupo grande de discípulos y de pueblo, procedente de toda Judea, de Jerusalén y de la costa de Tiro y de Sidón. Venían a oírlo y a que los curara de sus enfermedades; los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados, y la gente trataba de tocarlo, porque salía de él una fuerza que los curaba a todos.

Palabra del Señor.

Meditación

En el Evangelio de hoy se nos dice que Jesús subió a la montaña a orar y que pasó toda la noche en oración. Al bajar de la montaña toma una gran decisión, la de escoger y llamar a los doce apóstoles que luego serían sus sucesores en la misión de proclamar el Reino. ¿Qué nos dice esto a los hombres y mujeres de nuestro tiempo?

El primer mensaje es que Jesús, siendo el hijo de Dios encarnado, ora. Como cualquiera de nosotros, siente la necesidad de estar en comunión con el Padre y requiere pasar largas horas de oración y súplica pidiendo luz y sabiduría para caminar en la vida. A veces pensamos que Jesús lo sabía todo, lo entendía todo y tenía todas las respuestas; sin embargo, Jesús necesitaba una continua y profunda relación cara a cara con su Padre a través de la oración, para poder llevar a cabo su misión en el mundo.

¿Podría haber hecho todo solo? No, era dependiente de las inspiraciones y mociones que recibía del Espíritu Santo en sus ratos de oración. ¿Y esto, qué nos dice a nosotros? ¿Cómo está en este momento nuestra amistad con Dios? ¿Cuánto tiempo de nuestro día dedicamos a hablar largo y tendido con nuestro Padre del Cielo?

Jesús discierne en la oración lo que debe hacer, qué decir y a dónde ir. No da pasos en su vida sin antes cotejar con el Padre cuál es su voluntad y dejarse guiar por Él. Lo vemos claramente en su momento más oscuro en el huerto de Getsemaní, sus decisiones son tomadas luego de largas e intensas conversaciones con el Padre. De noche ora, para hacer de día las cosas que ha comprendido en la oración.

Y nosotros, ¿cómo estamos tomando nuestras decisiones importantes? ¿Qué tiempo estamos dedicando a cotejar con el Padre cuál es su voluntad para nuestras vidas? ¿Estamos preguntándole, y escuchando su respuesta, sobre a qué nos llama y dónde quiere que le sirvamos? ¿Estamos discerniendo nuestros pasos a la luz de la oración?

Luego de escoger a los apóstoles, Jesús reunió un grupo grande de discípulos que venían de todas partes a oírlo y a que los curara de sus enfermedades. ¿De dónde nacían esas palabras que embelesaban a todos? ¿De dónde provenía ese poder que los sanaba y liberaba? Toda esta sabiduría y todo este poder venían de una sola fuente: los ratos gastados en la oración.

Dicen que los atormentados por espíritus inmundos quedaban curados y que la gente trataba de tocarlo, porque salía de Él una fuerza que los curaba a todos. ¿Queremos ser sanados de nuestras enfermedades físicas y espirituales? ¿Necesitamos recibir la fuerza del Espíritu Santo para salir adelante en medio de las circunstancias difíciles que se nos presentan? ¿Queremos conocer lo que el Señor quiere y espera de nosotros? Acudamos frecuentemente a la oración y allí encontraremos la sabiduría, la fuerza y las respuestas que necesitamos para tener una vida fecunda y feliz.

29**Feria****Martes****Verde****Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 5,21-33**

Hermanos: Sean sumisos unos a otros con respeto cristiano. Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo.

Maridos, amen a sus mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada.

Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.

«Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne.» Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia. En una palabra, que cada uno de ustedes ame a su mujer como a sí mismo, y que la mujer respete al marido. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 127,1-2.3**R/. Dichosos los que temen al Señor**

Dichoso el que teme al Señor y sigue sus caminos. Comerás del fruto de tu trabajo, serás dichoso, te irá bien. **R/.**

Tu mujer, como parra fecunda, en medio de tu casa; tus hijos, como renuevos de olivo, alrededor de tu mesa. **R/.**

Esta es la bendición del hombre que teme al Señor. Que el Señor te bendiga desde Sión, que veas la prosperidad de Jerusalén todos los días de tu vida. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 13,18-21

En aquel tiempo, decía Jesús: «¿A qué se parece el Reino de Dios? ¿A qué lo compararé? Se parece a un grano de mostaza que un hombre toma y siembra en su huerto; crece, se hace un arbusto y los pájaros anidan en sus ramas.»

Y añadió: «¿A qué compararé el reino de Dios? Se parece a la levadura que una mujer toma y mete en tres medidas de harina, hasta que todo fermenta.» **Palabra del Señor.**

● Meditación

En un mundo siempre en búsqueda de grandezas, riquezas y reconocimientos, Jesús siempre apunta a lo pequeño. El Reino de Dios lo compara con lo minúsculo de una semilla y lo imperceptible de la levadura.

La semilla cuando está en la tierra parece que no existiera. Nadie sabe que está allí escondida, desarrollándose de forma lenta y disimulada. Sin embargo, con el paso del tiempo, se convierte en un gran arbusto capaz de dar cobijo a los pájaros en sus ramas. Lo mismo sucede con la levadura cuando fermenta, no se ve ni se percibe, pero es lo que hace que la masa suba y le dé al pan ese sabor tan único.

Las cosas importantes en la vida nacen pequeñas: un bebé, un proyecto, un amor. El Señor tiene el poder de mostrarse como Él quiere, sin embargo, elige lo simple y sencillo para que aprendamos a reconocer su grandeza en esa simpleza. ¿Dónde estamos reconociendo a Dios? ¿En lo grande o en lo pequeño? ¿En lo que brilla o en lo escondido?

El Reino de Dios, nos dice Jesús, es semejante a cosas pequeñas que se vuelven grandes. Las parábolas retratan dos momentos de la historia de la semilla y de la levadura: cuando es enterrada o metida (los inicios modestos) y cuando se hace un árbol o crece la masa (el milagro final). Esto nos invita a no desesperamos cuando veamos que lo que anhelamos en la vida no prospera o progresa, Dios trabaja en lo escondido para hacer sus milagros.

De estas parábolas del Señor, aprendemos a valorar y reconocer que la vida de Jesús, su reino, tanto en lo personal como comunitario, va creciendo silenciosa y secretamente. Cuando miramos lo mal que anda nuestro mundo, nos desanimamos y pensamos que el reino de Dios está ausente y muy lejos de nosotros. Sin embargo, allí está, como todo lo de Dios, escondido como semilla o levadura aguardando crecer.

A veces se nos hace difícil descubrir la presencia de Dios, sobre todo, cuando las cosas no están ocurriendo como esperábamos. ¡Cuánto nos cuesta confiar y ser pacientes en los procesos de Dios en nosotros y en nuestras comunidades! Queremos cambiar ¡ya! Deseamos que todo se transforme ya, le exigimos, incluso al Señor, cambios mágicos e inmediatos. Sin embargo, el Señor es amigo de los procesos de crecimiento, es amigo de la fecundidad, de ir transformando tu vida, tu corazón, tu comunidad, desde lo pequeño, desde lo oculto, desde el silencio.

Que esta palabra de hoy sea para nosotros un motivo de esperanza para los momentos en que atravesemos situaciones difíciles que no nos permitan ver claro, que pensemos que el Señor se ha olvidado de nosotros o que no escucha nuestras oraciones. No lo olvidemos, Él está allí en lo simple, sencillo, cotidiano, en el día a día.

30

Feria

Miércoles

Verde

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 6,1-9

Hijos, obedezcan a sus padres como el Señor quiere, porque eso es justo. “Honra a tu padre y a tu madre” es el primer mandamiento al que se añade una promesa: “Te irá bien y vivirás largo tiempo en la tierra.” Padres, ustedes no exasperen a sus hijos; críenlos edúquenlos y corríjanlos como haría el Señor.

Esclavos, obedezcan a sus amos según la carne con temor y temblor, de todo corazón, como a Cristo. No por las apariencias, para quedar bien, sino como esclavos de Cristo que hacen lo que Dios quiere; con toda el alma, de buena gana, como quien sirve al Señor y no a hombres. Sepan que lo que uno haga de bueno, sea esclavo o libre, se lo pagará el Señor.

Amos, correspondanles dejándose de amenazas; saben que ellos y ustedes tienen un amo en el cielo y que ése no es parcial con nadie. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 144,10-11.12-13ab.13cd-14

R/. El Señor es fiel a sus palabras

Que todas tus criaturas te den gracias, Señor, que te bendigan tus fieles; que proclamen la gloria de tu reinado, que hablen de tus hazañas. **R/.**

Que expliquen tus hazañas a los hombres, la gloria y majestad de tu reinado. Tu reinado es un reinado perpetuo, tu gobierno va de edad en edad. **R/.**

El Señor es fiel a sus palabras, bondadoso en todas sus acciones. El Señor sostiene a los que van a caer, endereza a los que ya se doblan. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 13,22-30

En aquel tiempo, Jesús, de camino hacia Jerusalén, recorría ciudades y aldeas enseñando. Uno le preguntó: «Señor, ¿serán pocos los que se salven?»

Jesús les dijo: «Esfuércense en entrar por la puerta estrecha. Les digo que muchos intentarán entrar y no podrán. Cuando el amo de la casa se levante y cierre la puerta, se quedarán fuera y llamarán a la puerta diciendo: “Señor ábrenos” y él les replicará: “No sé quiénes son.” Entonces comenzarán a decir: “Hemos comido y bebido contigo y tú has enseñado en nuestras plazas.” Pero él les replicará: “No sé quiénes son. Aléjense de mí, malvados.”

Entonces será el llanto y el rechinar de dientes, cuando vean a Abrahán, Isaac y Jacob y a todos los profetas en el Reino de Dios y ustedes se vean echados fuera.

Y vendrán de oriente y occidente, del norte y del sur y se sentarán a la mesa en el Reino de Dios. Miren: hay últimos que serán primeros y primeros que serán últimos.» **Palabra del Señor.**

Meditación

Las lecturas de hoy nos invitan a meditar sobre la importancia de la obediencia, la justicia y el esfuerzo personal en la vida cristiana.

En la Carta a los Efesios, San Pablo nos recuerda la importancia de la obediencia dentro de la familia y en las relaciones laborales. Nos exhorta a honrar a nuestros padres, no solo porque es un mandato divino, sino porque trae consigo la promesa de una vida larga y bendecida. Los padres también tienen la responsabilidad de educar a sus hijos con amor y en el camino de Dios, evitando caer en la tentación de exasperarlos o imponer una autoridad opresiva.

Además, San Pablo habla a los esclavos, pidiéndoles que sirvan a sus amos con la misma devoción con la que servirían a Cristo. Aunque estas palabras se dirigen a una realidad social muy distinta a la nuestra, el principio detrás de ellas sigue siendo aplicable en la relación obrero-patronal: todo lo que hacemos (como obreros) debe ser con integridad y como si lo hiciéramos para Dios, no solo para cumplir con las expectativas humanas. También exhorta a los amos (los patronos) a tratar a sus siervos (empleados) con respeto y justicia, recordando que todos somos iguales ante Dios.

En el Evangelio según San Lucas, Jesús nos presenta una enseñanza desafiante: la puerta hacia la salvación es estrecha y requiere esfuerzo personal. No basta con conocer a Jesús de manera superficial o haber compartido momentos con Él. La salvación exige un compromiso real y profundo con su enseñanza y su camino. Nos advierte que muchos intentarán entrar, pero no podrán, porque su relación con Él no fue sincera. Este pasaje nos insta a no confiarnos, a no dar por sentado que estamos en el camino correcto solo porque tenemos alguna conexión con la fe. Es un llamado a la conversión constante y a la reflexión sobre nuestra vida espiritual.

A través de estos principios, somos llamados a una vida de autenticidad en nuestra fe. Vivir de acuerdo a los preceptos de San Pablo y las enseñanzas de Jesús significa enfrentar los desafíos cotidianos con una perspectiva que trasciende lo material y superficial. La obediencia, la justicia y el esfuerzo personal no solo deben ser reflejados en nuestras acciones y decisiones, sino también en la manera en que nos relacionamos con los demás. Al poner en práctica estos valores, no solo honramos a Dios, sino que también fortalecemos nuestras comunidades y nuestras relaciones interpersonales, construyendo un entorno donde el amor y la equidad prevalecen. La vida cristiana, por tanto, no se limita a momentos de devoción, sino que se manifiesta en cada acto de bondad y en cada esfuerzo por vivir de acuerdo a los principios del Evangelio.

Finalmente, Jesús nos recuerda que, en el Reino de Dios, los valores humanos de éxito y estatus se invierten: los últimos serán primeros y los primeros serán últimos. Esto nos invita a vivir con humildad y a buscar siempre el bien, sabiendo que Dios mira el corazón y no las apariencias.

En resumen, este día se nos invita a vivir con justicia, obediencia, humildad y esfuerzo sincero en nuestro camino de fe, confiando en que Dios es fiel a sus promesas.

31	Feria
Verde	
15° Aniversario del fallecimiento de Mons. Roque Adames Rodríguez, Obispo Emérito de Santiago	

Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 6,10-20

Hermanos: Busquen su fuerza en el Señor y en su invencible poder. Pónganse las armas que Dios les da, para poder resistir a las estrategias

del diablo, porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso, sino contra los principados, autoridades y poderes que dominan este mundo de tinieblas, contra las fuerzas sobrehumanas y supremas del mal.

Por eso, tomen las armas de Dios, para poder resistir en el día fatal y, después de actuar a fondo, mantener las posiciones. Esten firmes, repito: abróchense el cinturón de la verdad, por coraza pónganse la justicia; bien calzados para estar dispuestos a anunciar la noticia de la paz. Y, por supuesto, tengan abrazado el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del malo. Tomen por casco la salvación y por espada la del Espíritu, es decir, la palabra de Dios, insistiendo y pidiendo en la oración.

Oren en toda ocasión con la ayuda del Espíritu. Tengan vigiliass en que oren con constancia por todo el pueblo santo. Pidan también por mí, para que Dios abra mi boca y me conceda palabras que anuncien sin temor el secreto contenido en el Evangelio, del que soy embajador en cadenas. Pidan que tenga valor para hablar de él como debo. **Palabra de Dios.**

Salmo Responsorial: 143,1.2.9-10

R/. Bendito el Señor, mi Roca

Bendito el Señor, mi Roca, que adiestra mis manos para el combate, mis dedos para la pelea. **R/.**

Mi bienhechor, mi alcázar, baluarte donde me pongo a salvo; mi escudo y mi refugio, que me somete los pueblos. **R/.**

Dios mío, te cantaré un cántico nuevo, tocaré para ti el arpa de diez cuerdas: para ti que das la victoria a los reyes, y salvas a David tu siervo. **R/.**

Lectura del Santo Evangelio según San Lucas 13,31-35

En aquella ocasión, se acercaron unos fariseos a decirle: «Márchate de aquí, porque Herodes quiere matarte.» Él contestó: «Vayan a decirle a ese zorro: “Hoy y mañana seguiré curando y echando demonios; pasado mañana llego a mi término.” Pero hoy y mañana y pasado tengo que caminar, porque no cabe que un profeta muera fuera de Jerusalén.

¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que se te envían! ¡Cuántas veces he querido reunir a tus hijos, como la gallina reúne a sus pollitos bajo las alas! Pero no han querido. Su casa se les quedará vacía. Les digo que no me volverán a ver hasta el día que exclamen: “Bendito el que viene en nombre del Señor.”» **Palabra del Señor.**

Meditación

Las lecturas de hoy nos invitan a considerar la fuerza y la protección que Dios nos ofrece en nuestra vida espiritual. En la Carta a los Efesios, San Pablo nos exhorta a buscar nuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder. Nos recuerda que nuestra verdadera lucha no es contra personas de carne y hueso, sino contra las fuerzas del mal que actúan en el mundo. Estas fuerzas no son visibles, pero son poderosas y nos afectan en muchas formas. Por ello, Pablo nos anima a usar las armas que Dios nos da: la verdad, la justicia, la fe, la salvación y la Palabra de Dios.

Estas “armas” no son físicas, sino espirituales. El cinturón de la verdad nos mantiene firmes y nos protege del engaño. La coraza de la justicia nos ayuda a vivir de acuerdo con los principios de Dios, protegiendo nuestro corazón de la corrupción. El escudo de la fe nos defiende contra las dudas y tentaciones que podrían apartarnos de Dios. El casco de la salvación nos recuerda que, a pesar de las dificultades, ya hemos sido salvados por Cristo. Y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios, nos da poder para enfrentar y superar el mal en nuestras vidas.

San Pablo también subraya la importancia de la oración. Orar en todo momento nos mantiene conectados con Dios y nos da la fuerza para resistir en los momentos difíciles. Además, nos pide que oremos unos por otros, especialmente por aquellos que, como él, están llamados a proclamar el Evangelio.

El Evangelio según San Lucas hoy nos presenta a Jesús enfrentando la hostilidad de Herodes y lamentando la dureza de corazón de Jerusalén. Jesús muestra su valentía al continuar con su misión, a pesar de la amenaza de muerte. Esta actitud de Jesús nos enseña la importancia de perseverar en nuestra misión y en nuestra fe, sin temor a las adversidades.

Jesús también expresa un profundo amor y dolor por Jerusalén, una ciudad que ha rechazado a los profetas y ha cerrado su corazón a Dios. Sin embargo, Jesús no deja de amar a su pueblo y anhela reunirlo bajo su protección, como una gallina protege a sus polluelos. Esta imagen tierna nos recuerda el amor constante y protector de Dios, que siempre busca nuestro bien, aunque a veces nos alejemos de Él.

En resumen, las lecturas de hoy nos invitan a confiar en la protección de Dios, a vivir con valentía y fe, y a orar constantemente por nosotros y por los demás. Nos recuerdan que, aunque enfrentemos dificultades y tentaciones, Dios siempre está con nosotros, ofreciendo su amor y su fuerza para que podamos perseverar en nuestra vida espiritual.